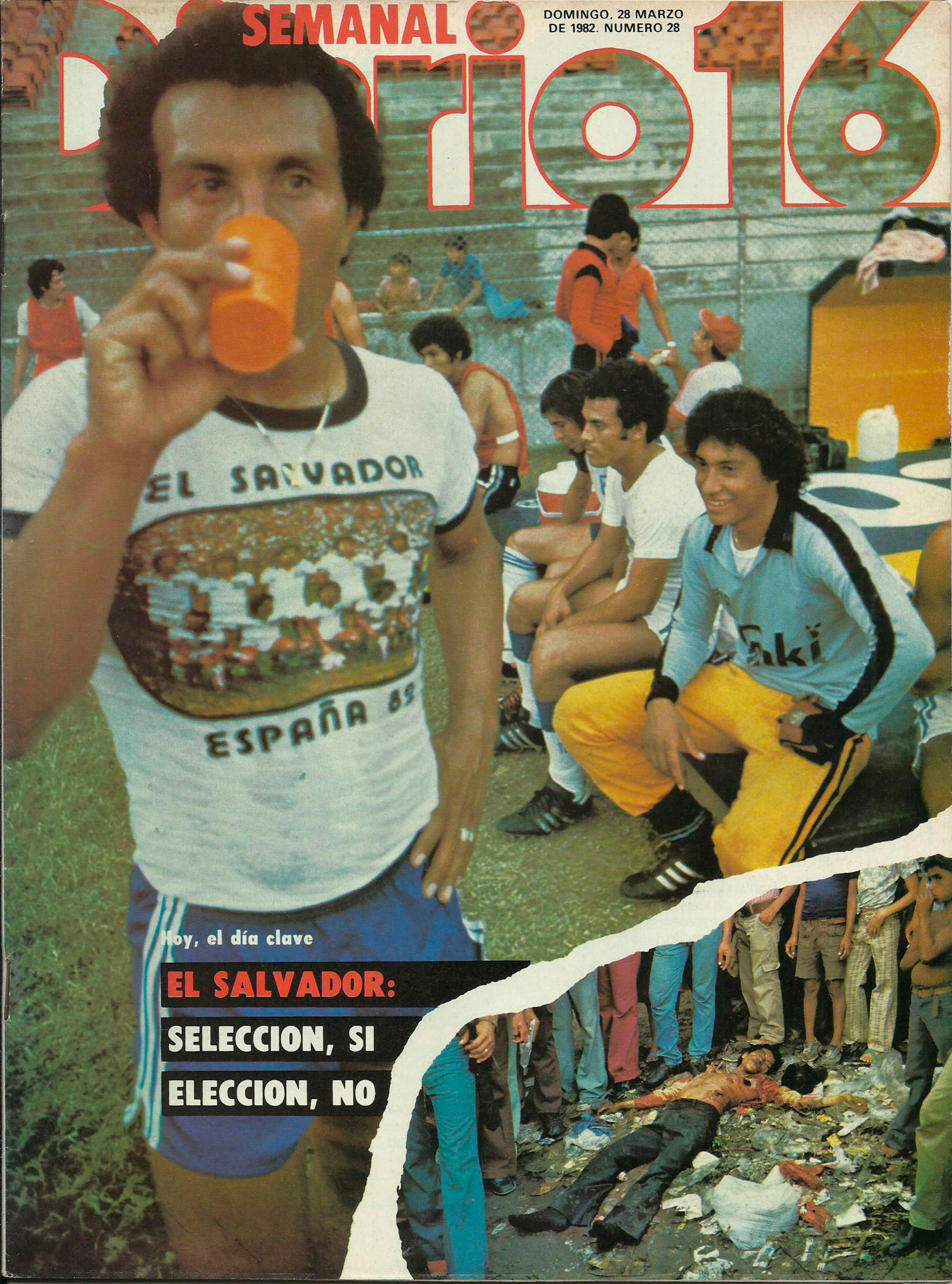


SEMANAL

DOMINGO, 28 MARZO  
DE 1982. NUMERO 28

# DOMINGO 16



Hoy, el día clave

**EL SALVADOR:**

**SELECCION, SI**

**ELECCION, NO**

# TALBOT SAMBA ¡MENUDO COCHE!



YOUNG&RUBICAM

El SAMBA es un coche pensado para Vd. y para lo que Vd. necesita.  
Con un gran motor de aleación ligera y árbol de levas en cabeza  
con 1.124 c.c. y 58 C.V. de potencia, capaz de superar con toda seguridad los  
150 Km/h. **¡Menudas prestaciones!**

Ideal para circular por ciudad por su facilidad de maniobra.  
El Talbot SAMBA aparca donde otros no pueden. Pequeño por fuera. Amplio  
y confortable por dentro.


Sus asientos delanteros regulables con memoria, hacen muy fácil el acceso  
a sus plazas traseras. **¡Menuda comodidad!**

Su maletero es ampliable hasta 610 dm<sup>3</sup>. Para que cargar con todo no sea  
una carga. **¡Menuda capacidad!**

Un coche del que nunca hablará de lo que le gasta, sino de lo que le ahorra.  
El SAMBA GL, con **cinco velocidades**, consume 5,3 l. a los 100 Km.  
a 90 Km/h. (Normas europeas A-70) y el SAMBA LS utiliza gasolina normal.  
La menos cara. **¡Menuda economía!**

Brillante, potente, económico, divertido y seguro.  
**TALBOT SAMBA. ¡MENUDO COCHE!**



Utilizamos sólo lubricantes  **CEPSA**

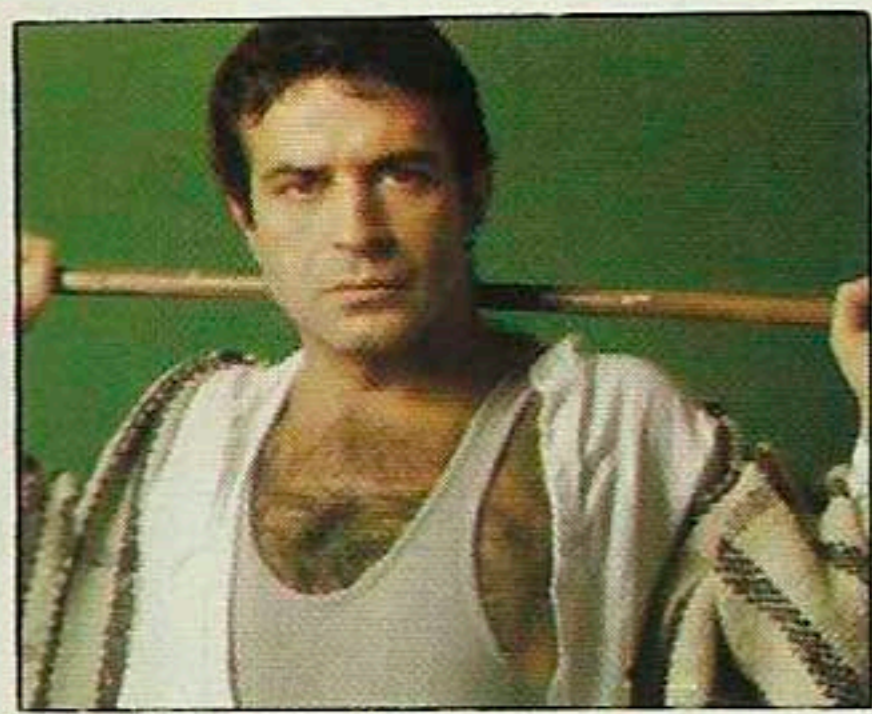


EL ESPIRITU AUTOMOVILISTA.

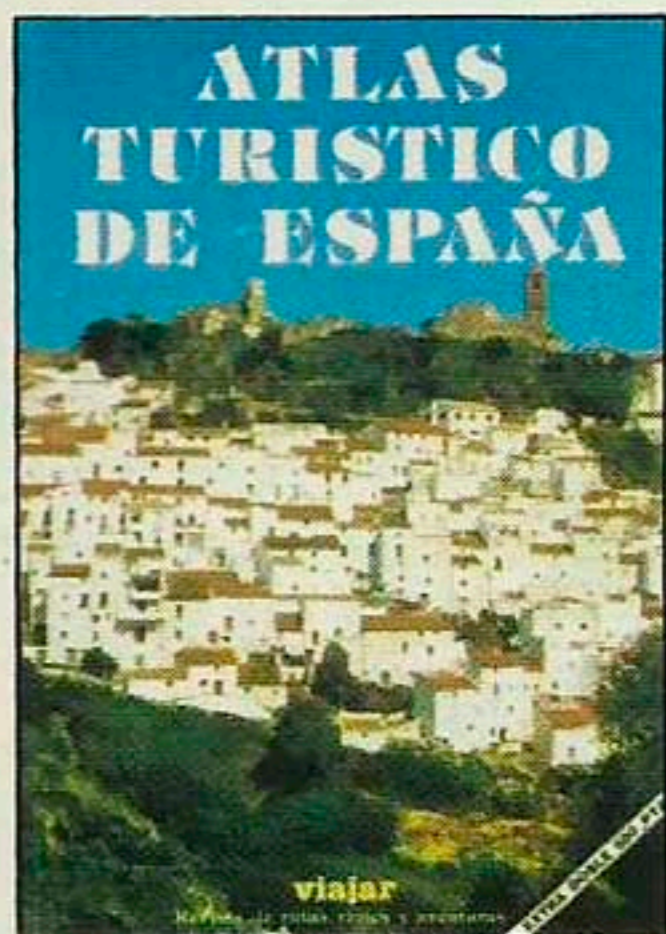
# TALBOT

# RECOMENDAMOS

28 de marzo de 1982



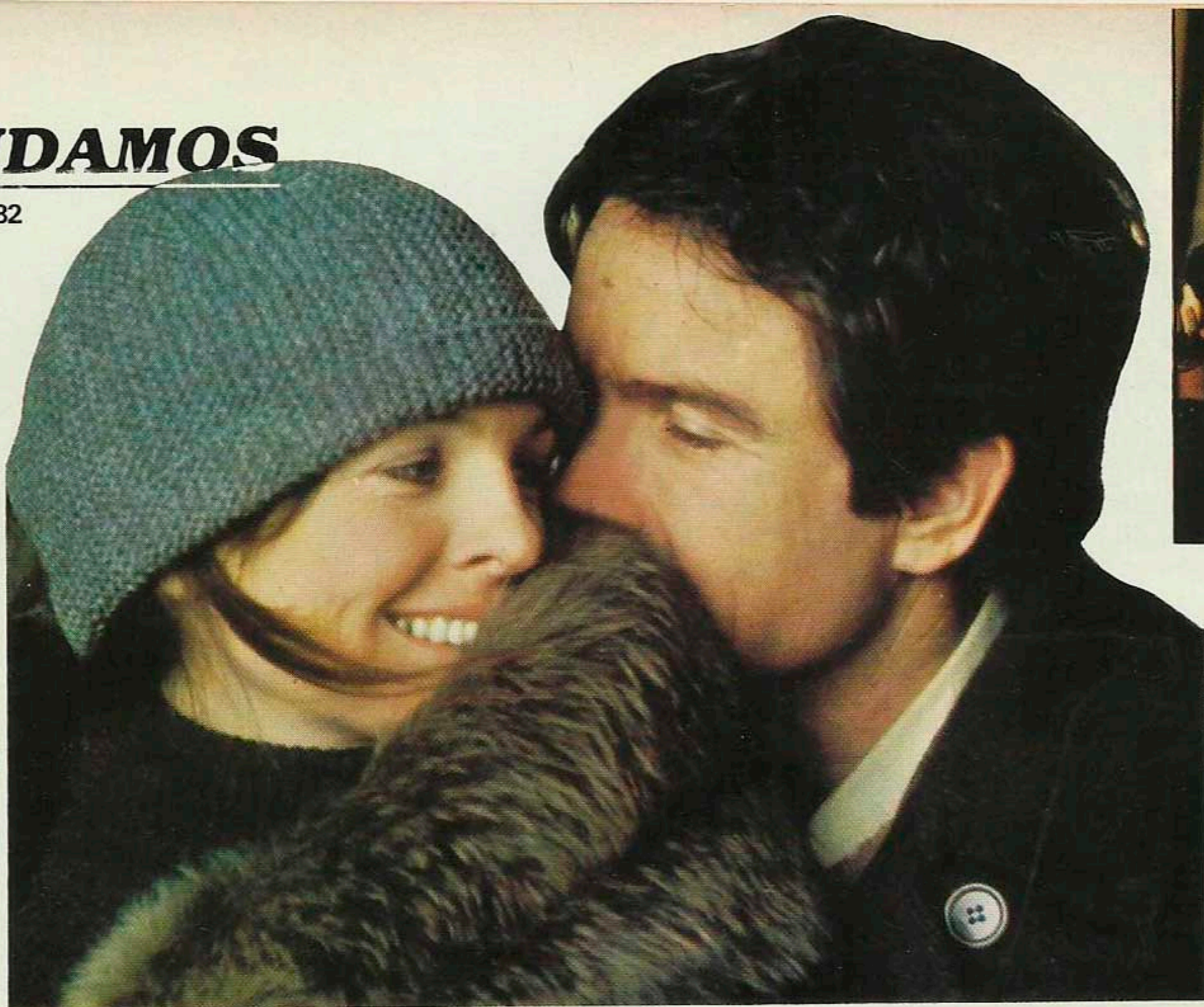
**Enric Majó, triunfante.** Una semana le queda para poder ver «Terra Baixa», la gran obra de Guimerá, dirigida por Josep Montanyés, que ha sobrepasado los 100.000 espectadores. (Teatro Poliorama. Hasta el 4 de abril. Barcelona.)



**Organice sus vacaciones.** Si decide hacer un viaje concreto o una ruta turística por España, no deje de consultar este interesante atlas. (Edit. Tania/Viajar. 500 pesetas.)



**Canto épico de Peter Weiss.** «El canto del fantoche lusitano», interpretada por el grupo canario La Gangocha, aborda el conflicto del hombre frente a la colonización. (Estreno, 31 de marzo. Centro Cultural de la Villa de Madrid.)



A pesar de los contratiempos, Jack (Warren Beatty), siempre idealista, continúa luchando

**«Reds» (Rojos)** Warren Beatty es el director y protagonista de esta película, con doce nominaciones al Oscar, que narra la historia de amor de un reportero idealista y una escritora (Diane Keaton). Como telón de fondo, la revolución rusa y un mundo en guerra. (Estreno, lunes 29. Cines: Palafox y Cristal, de Madrid, y Urgel, de Barcelona.)



**«Volver a empezar»** Historia de un premio Nobel español que regresa a su patria, Asturias, y se encuentra con su antiguo amor. Dirigida por José Luis Garci e interpretada por Antonio Ferrandis, el entrañable Chanquete. (Estreno, lunes 29. Cines: Coliseum de Madrid y Barcelona.)



**¿Quién da más, señores?** Divertida y sugestiva subasta de toda clase de objetos. Desde colchas, pasando por muñecas, máquinas de escribir... Sábado seis de la tarde, en el café Manuela». Consumición: 125 pesetas. (San Vicente Ferrer, 29. Madrid.)

## BUENAS PISTAS

■ ¿Le gusta comer los productos de la temporada? El restaurante *Viridiana* le ofrece todas las semanas una carta nueva y sugestiva. Una auténtica cocina de mercado, con alimentos frescos y bien condimentados. (Fundadores, número 23, Madrid. Teléfono 246 90 40. Cierran domingos. Precio: 1.500 pesetas.)

■ Por fin una gran exposición dedicada al pintor cretense que se inaugurará el 1 de abril en el Museo del Prado. En *El Greco, en Toledo* podremos contemplar obras como «El Laoconte», cedido por la National Gallery de Washington, o «La vista de Toledo», del Metropolitan de Nueva York.

■ Cuenca bien merece un fin de semana. Pero si además es Semana Santa y se celebra la *XXI Semana de Música Religiosa*, su visita es todavía mucho más atractiva. Del 5 al 11 de abril.

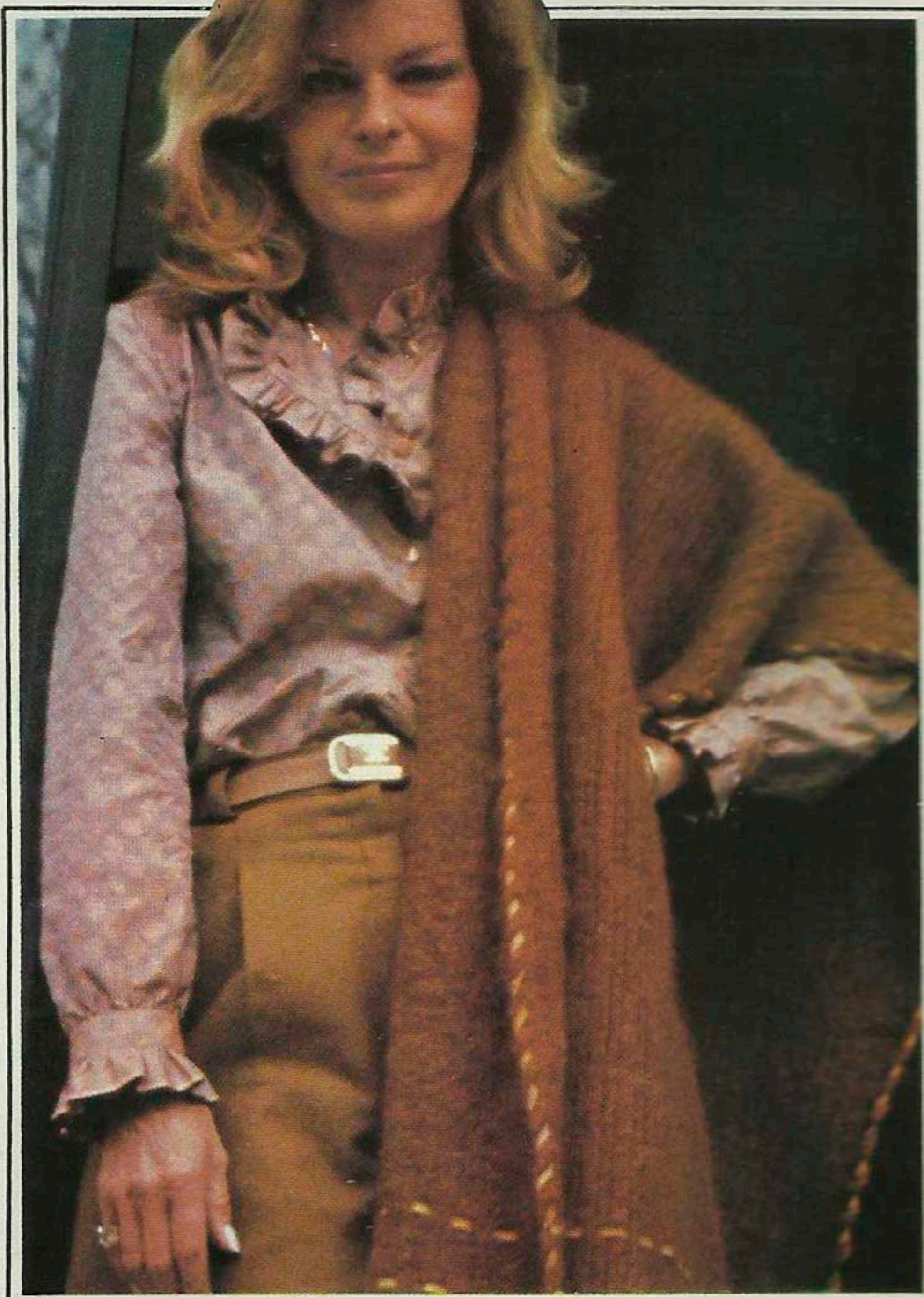
■ Si le atraen las emociones fuertes, anímese a hacer un curso de *paracaidismo deportivo*. Clases teórico-prácticas con título nacional. «Unas 12.000 pesetas. Teléfono 245 89 90. Madrid.)

**N**ACIO en el mismo lugar que un río de vals, el Danubio, en plena Selva Negra. Está emparentada con los Fustemberg, por parte materna. De Alemania se trasladó a París para cursar Magisterio, estudios que tiene finalizados. «Es una carrera que no me gusta nada. Me aburre mucho.»

Es delgada, de mirada vivaracha y andares cuidadosamente descuidados. La sonrisa fácil y agradable. Más que vivir parece jugar a vivir. Sus manos son delicadas, acordes con el cuento de hadas en que habita. En su conversación aún se nota un leve acento extranjero. Le gusta la informalidad y fumar continuamente rubio americano.

Conoció a su marido, Francisco de Borbón, duque de Sevilla, primo del Rey Juan Carlos, en Marbella. Corría el año 1972. A los doce meses después se casaron. Y, aunque actualmente tienen que vivir separados, forman un matrimonio feliz. «A pesar de las estúpidas habladurías de una señora, Nini Nosecuantos, yo estoy muy bien con mi marido.»

«Vivimos en lugares distintos por motivos de trabajo. El está al frente de una entidad bancaria en América: Miami Bank. Pero hablamos por teléfono a



# BEATRIZ DE BORBÓN

**Delgada, de mirada vivaz y andares cuidadosamente descuidados, es duquesa de Sevilla desde que se casó con Francisco de Borbón, primo del Rey Don Juan Carlos. Tiene una pasión en su vida: la moda, a la que dedica buena parte de su tiempo.**

Texto y fotos: Javier PUEBLA

diario. Yo acudo a visitarlo constantemente. Debo permanecer aquí — la situación sólo se prolongará un año — por no cerrar la casa y tener que cambiar a los niños de colegio, que siempre les acaba por perjudicar.»

Adora a sus tres hijos, y ellos corresponden a ese cariño. La mayor, de ocho años, Olivia, ha hecho ya sus pinitos en un spot para televisión. La segunda responde al nombre de Cristina y cuenta con seis años. Y Francis, con tres años bien despiertos. Los tres tienen el cabello rubio, igual que su madre.

La mansión de esta Borbón es un chalet de cuatro plantas en la última de las cuales, con techo abuhardillado, se halla situado un precioso y original dormitorio. «No sé cuántos metros cuadrados tiene con exactitud; creo que alrededor de cuatrocientos cincuenta. No mucho. Los suficientes para sentirme cómoda. Tampoco me gustan los palacios ni las casas demasiado grandes.»

En el jardín posterior rebullen inquietos dos hermosos perros de raza esquimal. «Son los mismos que se utilizan para el arrastre de trineos. El segundo, una hembra, tardé año y medio en encontrarlo, pues lo quería con ojos azules.»

La planta inferior es un semi-sótano con un cuarto cuyas paredes están revestidas por espejos que las cubren del techo al suelo.

Los objetos que pueden encontrarse, una planta más arriba, en el salón, son dignos de las mil y una noches: estatuas griegas, cuadros de grandes pintores y hasta una columna corintia.

La decoración de la casa es obra de Beatriz de Borbón. Se puede decir que ella es su casa. «Me gusta combinar lo moderno con lo antiguo. Ya sé que resulta difícil, pero cuando se da con el punto merece la pena.»

Pero no sólo de decorar su casa se ocupa la duquesa de Sevilla. Ella fue la fundadora de «Vogue» que salió en nuestro país. «Tuve que hacerlo todo, desde botones a relaciones públicas. Al principio, estaba yo sola. Luego, vino una secretaria. Y posteriormente, otra más. Nos ayudaba el director de la revista en Francia. Preci-

“Las  
mujeres, en  
general, no  
tienen  
imaginación,  
son unas  
cursis  
vistiéndose”



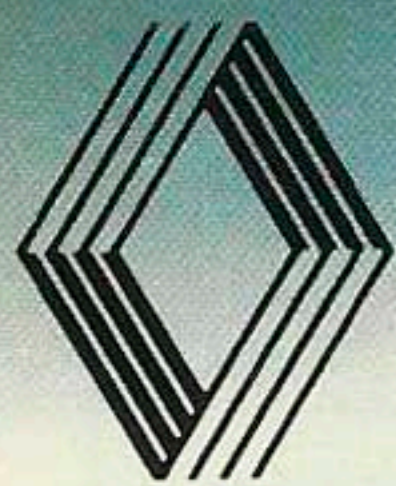
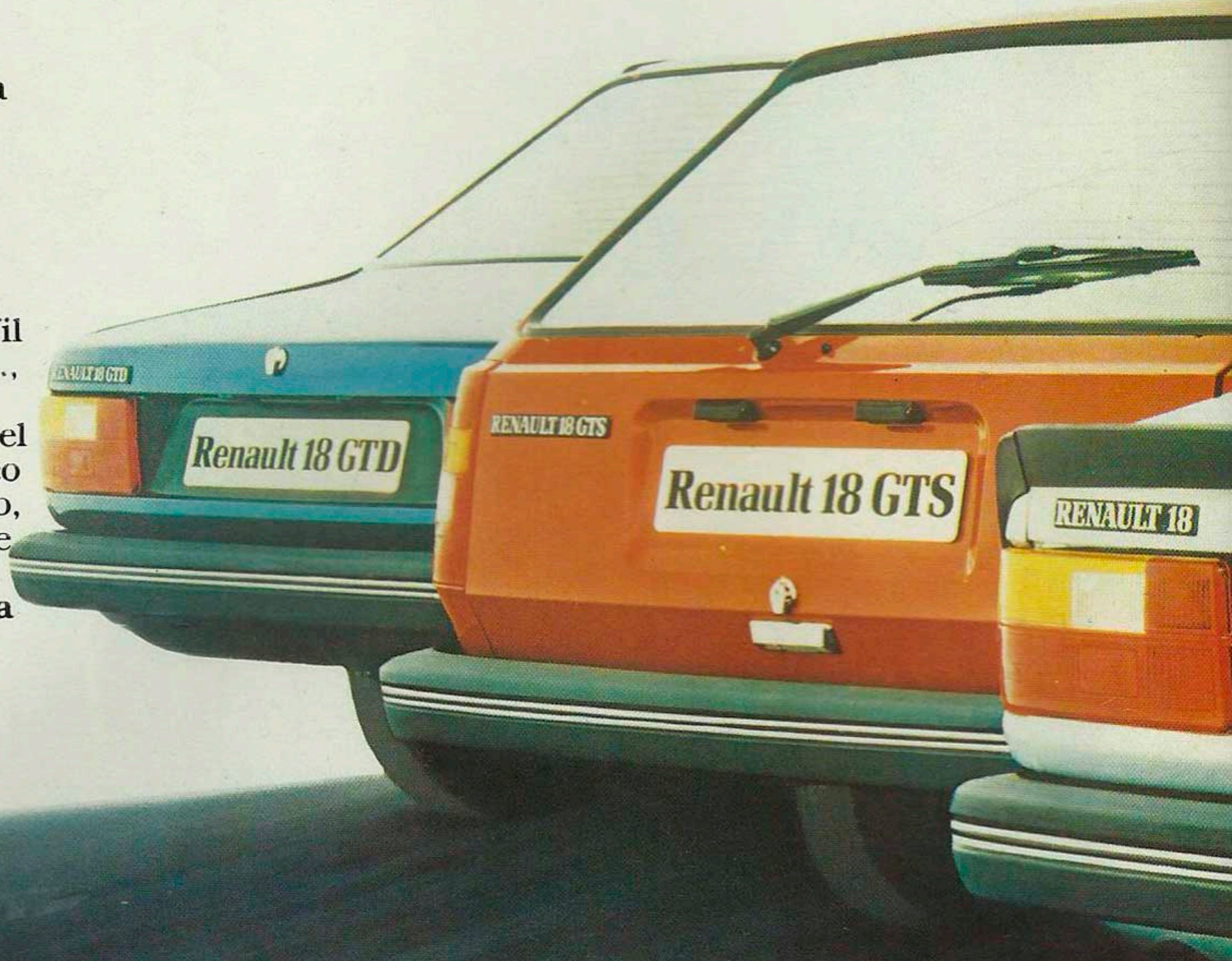
# Las posibilidades

Cinco posibilidades de elección unidas por la elegancia y prestaciones que ofrece el estilo Renault 18.

En todos ellos, detalles de alta mecánica: tracción delantera, cinco velocidades sincronizadas hacia adelante, servofreno, neumáticos de perfil bajo y paragolpes de poliéster..., etc.

Y un completo equipo para el confort: cierre electromagnético de puertas, elevalunas eléctrico, preinstalación de radio, reloj de cuarzo y faros halógenos.

**Renault 18. Toda una gama de posibilidades de la alta mecánica hecha estilo.**



## **Renault 18 GTD Berlina Renault 18 GTD Familiar**

Motor diesel ligero de 2.068 cm<sup>3</sup>. Cámara de turbulencia de acero refractario. Facilidad de arranque. Dirección asistida. Velocidad máxima de 156 Km/h. Consumo de 5,2 litros cada 100 Km. a 90 Km/h. (Normas Europeas A-70)

## **Renault 18 GTS Berlina Renault 18 GTS Familiar**

Motor de 1.647 cm<sup>3</sup>. Carburador de doble cuerpo. Encendido electrónico integral. Bandeja cubremaletero en la versión Familiar. Velocidad 163 Km/h. Consumo de 6 litros cada 100 Km. a 90 Km/h. y la posibilidad de aire acondicionado.

# les de un estilo.



## Renault 18 Turbo

El nuevo Renault 18, con motor de 1.565 cm<sup>3</sup> y turbo compresor. Indicador de presión del turbo. Volante de altura regulable. Spoiler delantero y trasero. Stripping y protecciones laterales. Velocidad máxima de 185 Km/h. Consumo de 6,4 litros cada 100 Km. a 90 Km/h.

# Renault 18

Alta mecánica hecha estilo.

Financiación. Hasta 3 años con Renault Financiaciones, S. A.  
Leasing. Hasta 3 años con Renault Leasing



Adora a sus tres hijos de cabellos de oro y ellos corresponden a ese cariño.

‘Pese a las habladurías, me llevo muy bien con mi marido, aunque vivamos en lugares distintos por motivos de trabajo’

samnete yo dejé la empresa cuando este señor murió.»

Beatriz, de vez en cuando, también diseña sus propios vestidos: sorprendentes y elegantes a un tiempo. «La moda es mi pasión. Pero a mí no me divierte comprarme una falda con blusa haciendo juego en una tienda. Lo fascinante, me parece, es contrastar las prendas, buscando nuevos resultados.» Y le brillan sus bonitos ojos verdes mientras pronuncia estas palabras.

Piensa que las mujeres, en general, son bastante cursis y que vistiéndose, como en todo en la vida, hay que tener imaginación. Para Beatriz de Borbón, la vida es todavía un juego. Un juego en el que es ella misma la que impone las reglas. Se siente capaz de hacer cualquier cosa que le pase por la cabeza y nada se lo impide, pues tiene dinero para ello. Se mueve por el mundo con la misma naturalidad que un madrileño por el Metro. Tan pronto está en Miami, como en Madrid,

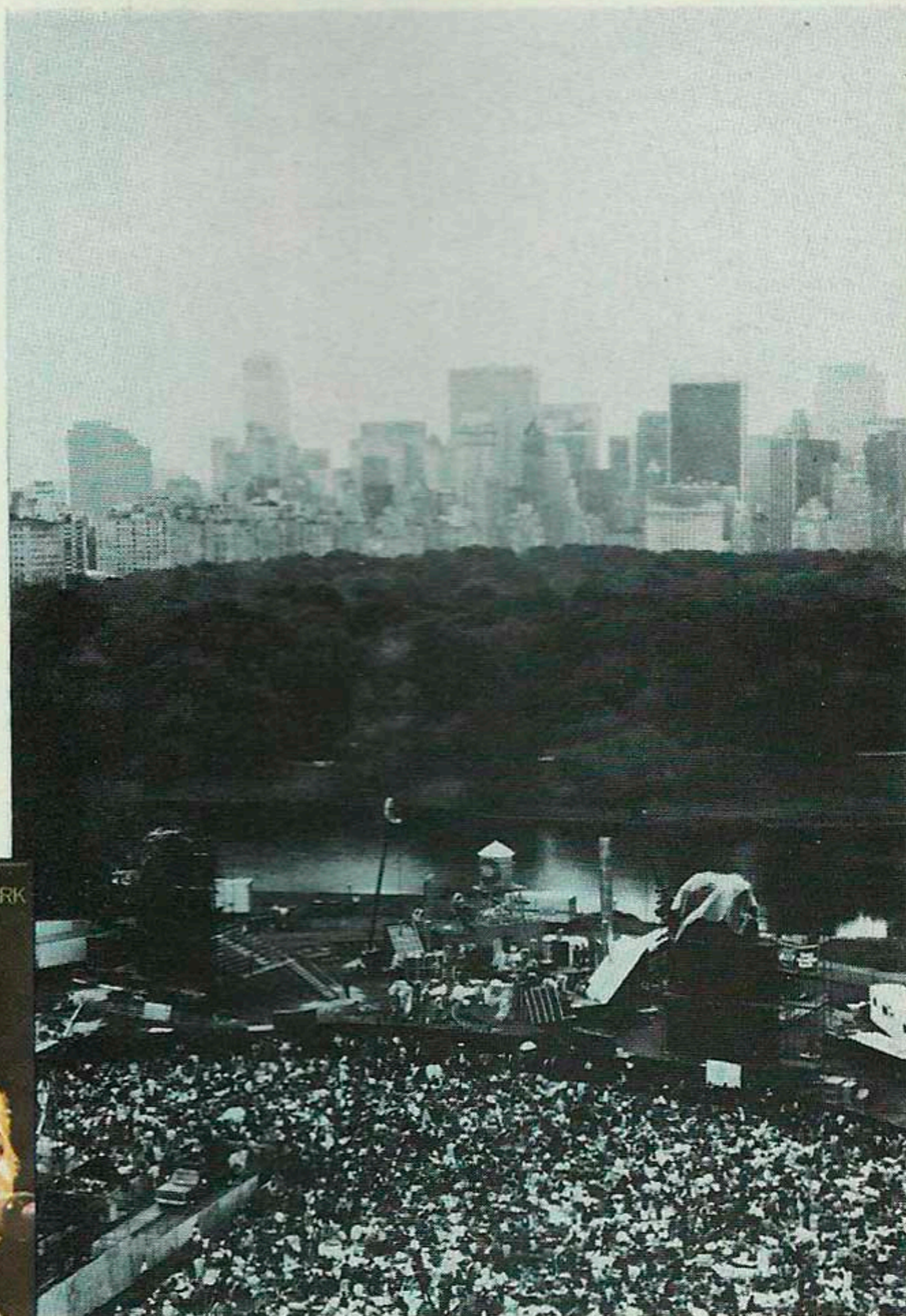
Trabajan a su servicio una filipina, una alemana y dos españoles. A pesar de haber cumplido los treinta se permite el infinito lujo de mantener su ingenuidad casi íntegra. ●

# SIMON AND GARFUNKEL

## THE CONCERT IN CENTRAL PARK

SIMON Y GARFUNKEL.  
NEW YORK.  
CENTRAL PARK.  
19 DE SEPTIEMBRE DEL 81.  
19 HORAS.  
500.000 ESPECTADORES.  
VERSIONES INEDITAS.  
SIMON Y GARFUNKEL.  
THE CONCERT IN CENTRAL PARK.  
DOBLE ALBUM.  
EL CONCIERTO DEL SIGLO.

THE CONCERT IN CENTRAL PARK  
LP GEF 88575  
CASSETTE 40-88575





# Diario 16

## HACIA EL MUNDIAL 82

Superposters de equipos y jugadores.

Sepa quiénes son los mundialistas.

Presentamos las 24 selecciones, una a una.

Tenga nuestras guías a mano para seguir las retransmisiones.

Entre en nuestra peña quinielística.

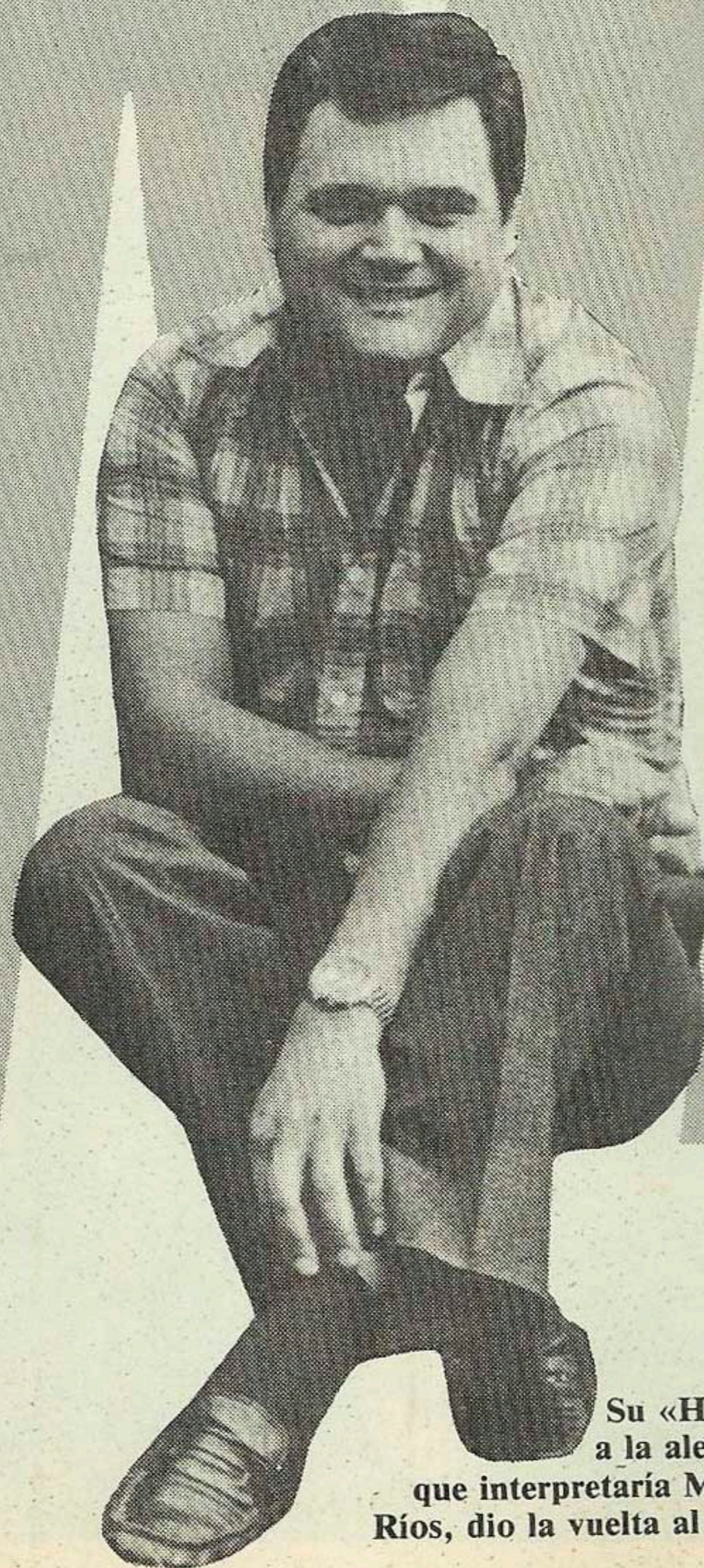
Venga con nosotros a los partidos decisivos y a la final.

Estaremos en todas las sedes.

Y las estrellas de nuestro fútbol escribirán para usted.



A las once de la noche del 28 de marzo de 1977  
apretó el gatillo de una escopeta. Destrozó su  
cabeza, con cuarenta y tres años, donde la  
audacia como creador musical siempre hizo  
colisión con una personalidad proclive a la  
angustia, la soledad, el abandono...

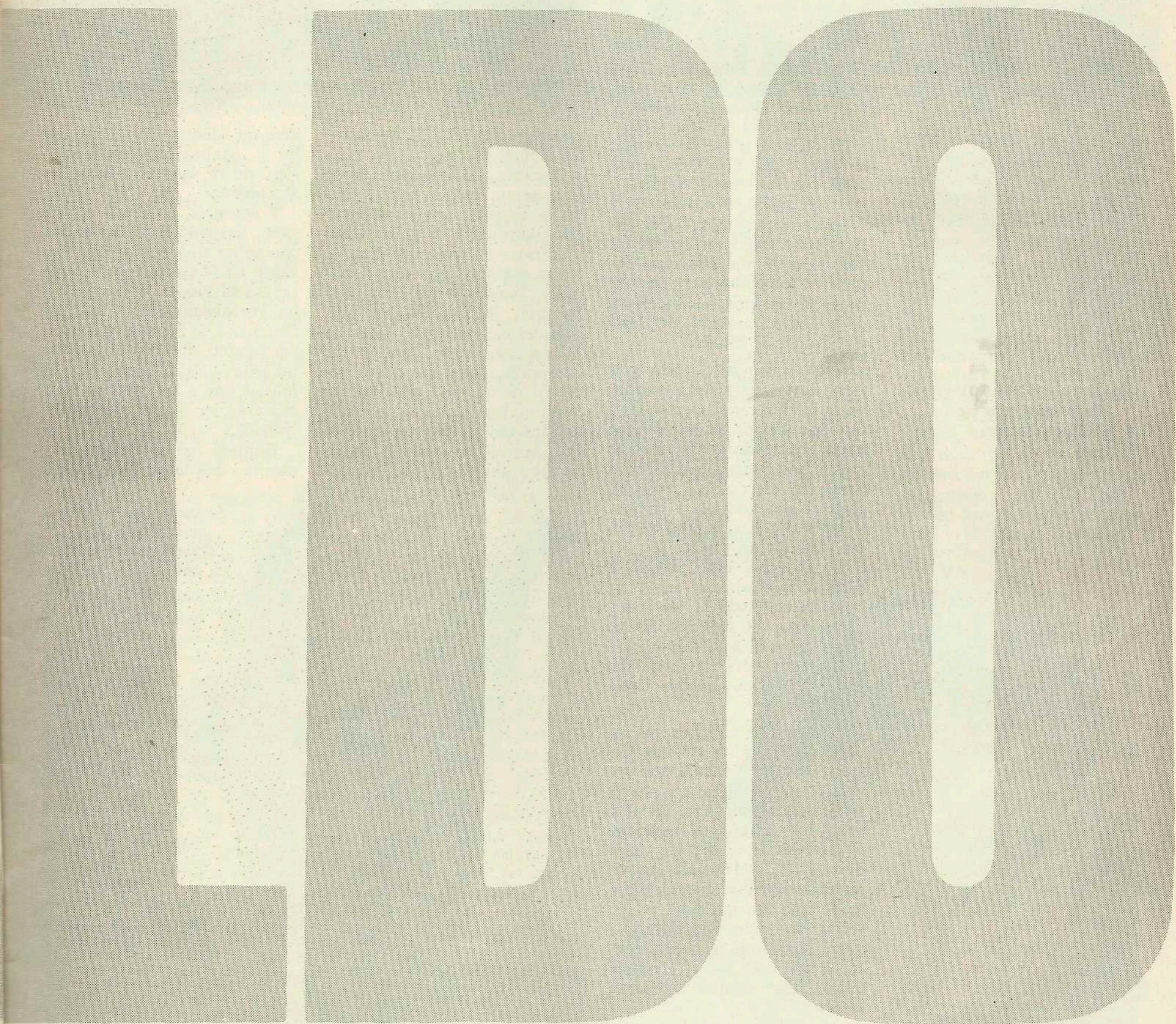


Su «Himno  
a la alegría»,  
que interpretaría Miguel  
Ríos, dio la vuelta al mundo.

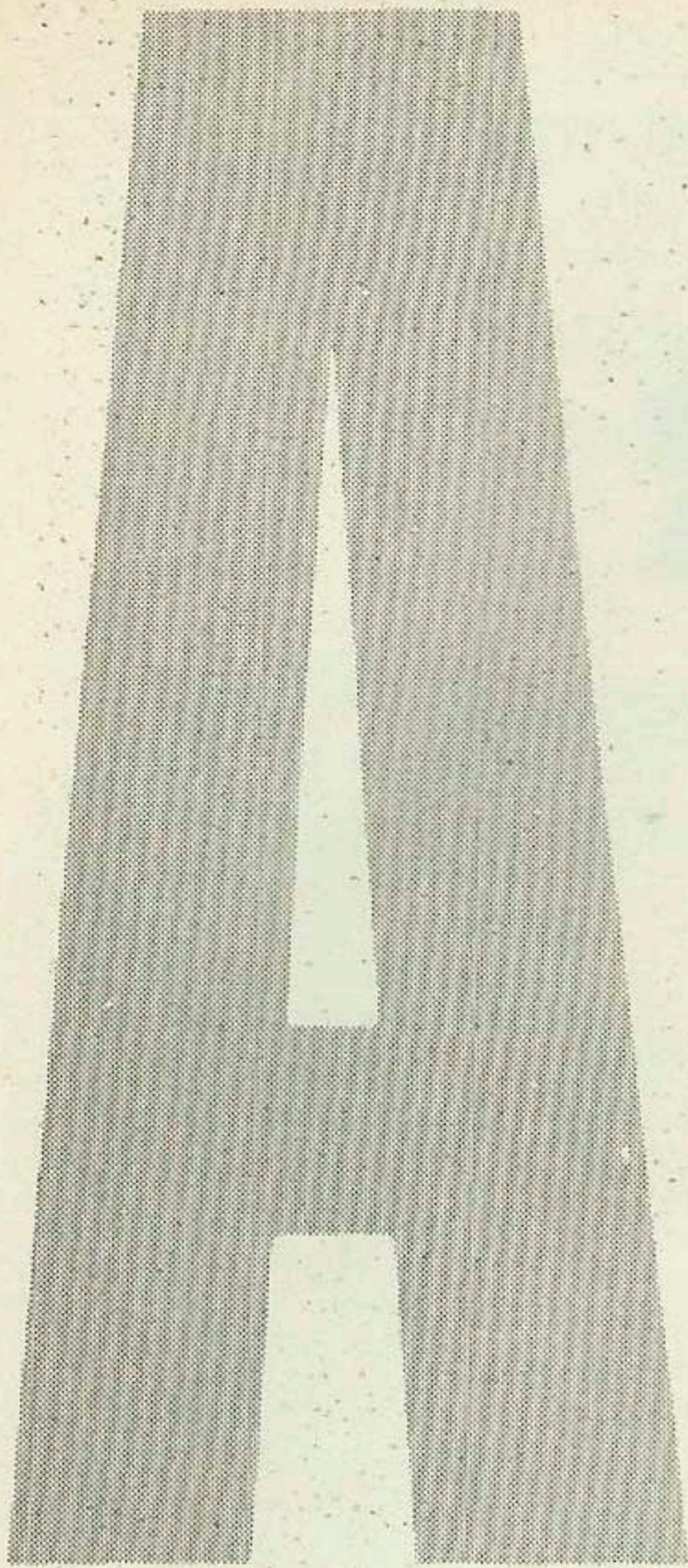
MURIO HACE CINCO AÑOS

---

# EL SUICIDIO DE UN TRIUNFADOR



# DE LOS RIOS



**Horacio Otheguy**  
(Fotos gentileza de  
Hugo Ferrer)

MABA apretar a fondo el acelerador de su Lamborghini y jactarse de que «nunca sería capaz de matarme». Le fascinaba tanto ese vértigo en medio de una carretera sin destino, rumbo a cualquier parte, como tratar al automóvil sin delicadeza alguna. En los seis años de impresionante éxito profesional y económico, le llevó a comprar toda clase de artefactos: desde trencitos eléctricos a modernísimos sistemas de sonido, vídeos, cámaras fotográficas... Todo lo cual creaba un paraíso ficticio, pero entrañable, para sus numerosos visitantes, en su majestuoso chalet del madrileño parque del Conde Orgaz.

El disparo sobre su cabeza, el disparo que hizo estallar sus sesos por los aires y entregó a la nada sus ojos seductores y sus ideas «epatantes»..., el disparo que a todos sorprendió sumiéndoles en una asfixiante depresión, fue como una ópera de personal creación, acompañada de la fuerza irresistible de Verdi y el humor de Mozart.

Como si él mismo, hasta atravesar la frontera de la razón, no pudiera creerlo. Como el último «juego» de un hombre que había alcanzado mucho más de lo que pretendía en sus difíciles comienzos de colchón a ras de suelo en una pensión, y composiciones silbadas, a falta de poder comprar un piano.

Un «juego», digo, donde la restallante música de sus amados clásicos todavía no había dado paso al folklore de su tierra natal ni a la elaboración de su comedia musical del «Juan Tenorio», que ya había iniciado.

Los muchos millones que recogía para él la Sociedad de Autores eran una satisfacción fugaz. No alcanzaban a suplir su fatigosa autoexigencia de niño prodigio y su intensa necesidad de afecto, de amor. Un amor que, al fin, le deparara una serenidad espiritual impedida por la dominación materna, la ausencia de padre ilegítimo... y aquel piano que comenzó a tocar a los doce años, acompañando a su madre, Marta de los Ríos.

«Me siento un retrasado mental. Me paré en los veinte años. No siento que el tiempo haya pasado para mí, y además no quiero madurar, porque la madurez no me servirá para nada. Prefiero ser un niño grande. Me alegra el no encontrar respuesta a las cosas importantes de la vida... y la verdad es que tengo



Uno de sus últimos éxitos fue con Lolita Torres, cuando su obesidad

una clara conciencia de nuestro fin a plazo fijo.»

Durante muchos años, desde los sesenta, en que había llegado a España con entusiasmo por romper el cordón umbilical y unirse — en imposible amor — a una cantante ya madre de familia, Waldo de los Ríos pasó hambre, incompreensión, dificultades de todo tipo. Grababa discos estupendos que nadie compraba, hasta que cierto ejecutivo de su casa discográfica le dijo: «Lo que haces tiene una calificación de diez puntos, es muy bonito, muy bueno. Incluso ese trabajo que nadie consi-

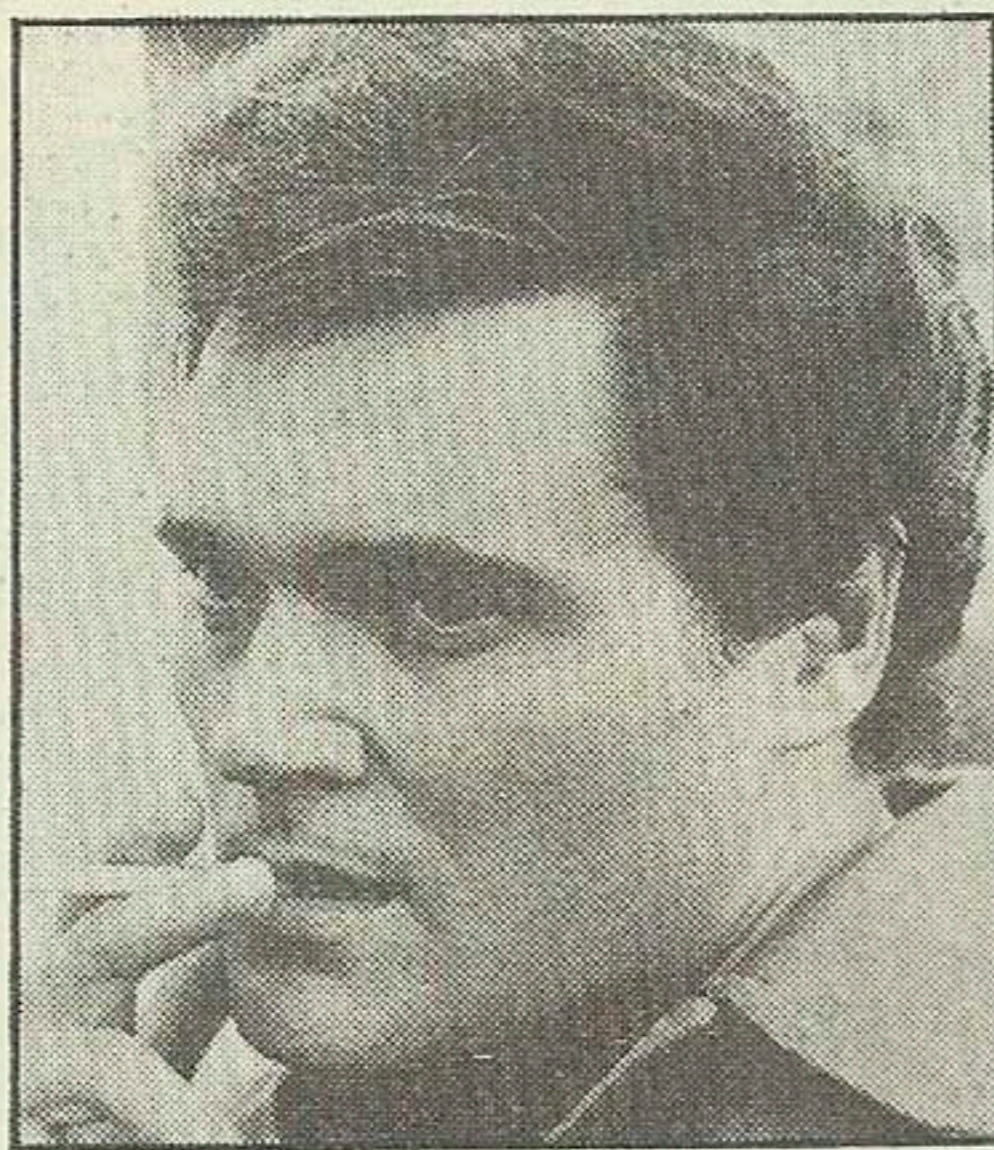
dera de Alberto Cortez cantando a Atahualpa Yupanqui... *Pero no se venden, Waldo, no se venden.*»

Y entonces, se alteró muchísimo. Respondió que no podría componer algo que no sintiera. Entró en su coche con su esposa, Isabel Pisano, a quien amaba tortuosamente, y decidió marcharse de España. En mitad del camino, frenó a tope y dio un grito: «Ya lo tengo. Pondré música pop a los clásicos. Funcionará, ya verás como funcionará.»

Primero fue el «Himno a la alegría» que luego interpretaría

Acusada de «perversa, ambiciosa, capaz de abandonar al marido en una de sus mayores crisis», la actriz Isabel Pisano entregó a la prensa esta foto un año después de la muerte del músico. Esta imagen fue motivo de chantaje por parte de terroristas argentinos. Por entonces, Waldo de los Ríos, dijo: «Podéis publicarlas cuando queráis, ¡me encanta el cuerpo de Isabel!».





avía le atormentaba. Meses antes de su muerte sonríe a la prensa junto a su mujer, Isabel Pisano, con treinta kilos menos.

Miguel Ríos, dando la vuelta al mundo y abriendo paso a las óperas, las sinfonías, los conciertos, los corales, su mozartmanía...

«¡Ah!, sí, los puristas no me pueden ni ver, y tampoco los estupendos músicos con los que trabajo de país en país. Todos piensan que se trata de un joven loco que destroza a los genios. Lo que yo hago no es competir con la perfección de los grandes, eso que Mozart llamaba su diálogo con Dios. Pero sí está claro que con mis arreglos la gran música llega a todo el mundo.»

«La quité de las minorías y esa fue una ambición de toda mi vida: trabajar para un público masivo. Por otra parte, muchos de mis arreglos no son más que una respetuosa humorada. Estoy seguro que Mozart y Beethoven harían lo mismo si estuvieran con vida, seguirían los compases de nuestro tiempo, utilizarían todas las maravillas que hoy tenemos a nuestro alcance.»

Obsesionado por su obesidad, debía privarse de una nerviosa tendencia a comer. Se sentía ridículo con su cuerpo; tímido y atento a vestir elegantemente sus excesos y su calvicie, la música le arrojaba plenamente.

Podía pasar por antipático, frío, insolidario, a causa de un temor profundo a que se abusara de él, se le pidiera más de lo que debía y podía dar, le falsearían contratos, le explotarían su natural bondad.

Su representante, Bilma Ledesma —una de las personas que más le trató en los últimos años—, cuenta con mil imágenes y anécdotas de quien fue «un genio que se adelantó en muchos años a su tiempo».

«Ahora mismo lo podemos constatar, ya que en las últimas semanas se ha dado un renacer en Alemania e Italia, dos de los países más puristas en relación a su versión de los clásicos. A cinco años de su muerte, el éxito todavía le acompaña. Nunca hubiese imaginado que un niño grande como él, con tanto pánico como le tenía a las armas de fuego, llegara a hacer lo que hizo.»

«Pienso que no tomó conciencia de su determinación, que necesitaba salir de sus angustias, evadirse de su afán perfeccionista... Elder Barber, Alberto Cortez, Alberto de Mendoza, Roberto Romero, Hugo Ferrer, Chicho Ibáñez Serrador, Fellini, su mujer y tantísima gente que iba a su casa diariamente. Si todos los que le conocieron alguna vez nos sen-

timos culpables por no haber sabido atenderle lo suficiente, por no sospechar el final, y ayudarlo como él se merecía.»

Compositor de toda la producción de Ibáñez Serrador y amigo íntimo, Waldo de los Ríos para muchos «banalizó», «abarató» la gran música, sin piedad.

A cinco años de su muerte, una aproximación a su obra bien puede permitir una objetividad que entonces algunos no teníamos: el juego bullanguero de tantos arreglos, se ciñe magistralmente a la delicadeza de otros, realizados para cantantes populares o voces operísticas.

Si el éxito fue tan grande —tan grande que una tarde fue a la Sociedad de Autores a in-

tentar cobrar un millón de pesetas y salió con *once millones*—, se debió a que aportó un sentimiento popular a unos compases sacrosantos, con fama de raros e intocables, creados exclusivamente para «cultos».

Toda América se postró a sus pies. Europa llegó a adorarle con varios discos de oro en Francia. Federico Fellini le pidió una nueva versión de su «Amarcord». Nueva York ovacionó durante veinte minutos su «Suite americana»...

Y así, hasta verse envuelto en una nube de oro y júbilo: la soledad del artista que no tolera compartir con los demás un mundo propio hecho de ausencias y dolores, de penas y ambiciones.





«Waldo — continúa Bilma Ledesma — tenía una relación muy difícil con su madre. La trataba siempre de usted, y pese a la gran admiración que le tenía nunca hubo un acercamiento afectivo.»

Tras convivir un tiempo con Isabel Pisano, a petición de ella se casaron en Gibraltar, donde no exigían los papeles que Waldo hubiese tenido que solicitar a su madre, en Buenos Aires: «Por favor, no se lo contéis a nadie que mamá dijo que se pegaba un tiro si yo me casaba.»

Agobiado constantemente por exigencias externas a él, Waldo de los Ríos, niño prodigio y cuarentón en la cima del éxito — contaba con cuarenta y

tres años —, dispuesto a creaciones día a día más ricas y variadas, decide volarse la cabeza... como una última partitura irresponsable y solitaria.

El, que tanto temía a un Dios implacable y enigmático, dijo «¡basta!», cuando su esposa se encontraba en Roma — porque él mismo le insistió que fuera a impulsar su carrera de actriz —. El estaba solo en el caserón, rodeado de perros, acechado por atractivas mujeres que acudían fascinadas por su generosidad y también homosexuales con quienes cierta prensa ventiló uno que otro supuesto romance.

Había adelgazado treinta kilos, y con ello su cuerpo adquirió cautivante elegancia y juven-

tud. Estaba contento. En abril, debía dirigir un concierto en Berlín, bajo condiciones nunca dadas a un músico latino.

Nada de esto era suficiente. La gran creación, la magnífica partitura aún no la había escrito en su fuero interno.

Tenía que componerla en un último desafío sin retorno, sin exigencias de nadie, sin preguntas ni respuestas. Apretando a fondo el acelerador de la vida para que estallara por los aires, a la manera de sus humoradas musicales pero, definitivamente, sin ningún respeto por nada.

Su despedida fue el único instrumento que encontró para intentar saber, de una vez y para siempre, qué es eso de ser un hombre libre...

## LA ÚLTIMA CARTA

Diez días antes de su muerte escribió estas líneas a su madre, en su habitual tono distante y respetuoso

«Querida mamá:

Hoy recién puedo venir a lo de Walter, que me ha traído los regalos de Buenos Aires. Yo le sigo diciendo que estoy muy bien de salud. Walter le contará lo delgado que estoy. Peso 74 kilogramos. Me siento muy, muy bien. No sé qué contarle.

Isabel tiene su piso en Madrid, pero la casa finalmente no la venderemos. España ha reanudado sus relaciones diplomáticas con Rusia y me han querido comprar la casa para residencia de los embajadores. Mamá, me crea o no, me dan cuarenta millones de pesetas, o sea, veinte mil millones de pesos argentinos.

Pero yo no vendo esta casa que es el producto de mis quince años de trabajo en España. Ahora la casa es muy grande para mí y se me viene encima. Creo que es lo mejor que puedo hacer. Allí se quedarán los perros y en verano iré a tomar sol y a bañarme en la pileta. El trabajo está un poco parado, porque hay huelga de músicos. Como siempre, aquí le mando una pavadita, diez mil pesetas para que se pueda comprar algunas cositas.

Me dice Walter que vuelve los primeros días de abril. Para esa fecha le mandaré un buen regalito de cumpleaños.

Le vuelvo a repetir que estoy bien. Aquí le mando la música de «Quién puede matar a un niño». Es muy, muy moderna. No sé si le va a gustar, pero será un éxito muy grande.

A Buenos Aires pienso ir solo de visita. No me interesa para nada ir a trabajar. Estoy pasando una época de gran tranquilidad espiritual. No me angustia el trabajo ni quiero forzarme a hacer nada que no me guste.

La cuestión económica, como verá, ya me permite pensar que tengo mi vejez asegurada. Ya no hay nada que me preocupe. Sólo la paz del espíritu. Los perros están cada vez más gordos y lindos.

Isabel volvió a Roma anteaño, y el sábado volverá a Madrid. Me voy con doce personas el 27 de abril a Berlín para el concierto que le conté. Eso me preocupa como siempre pero saldrá bien con la ayuda de Dios. Quiero hacer un disco de folklore y veremos si me encuentro con ganas. También me quiero ir a Japón de vacaciones, en agosto. Veré si tengo tiempo.

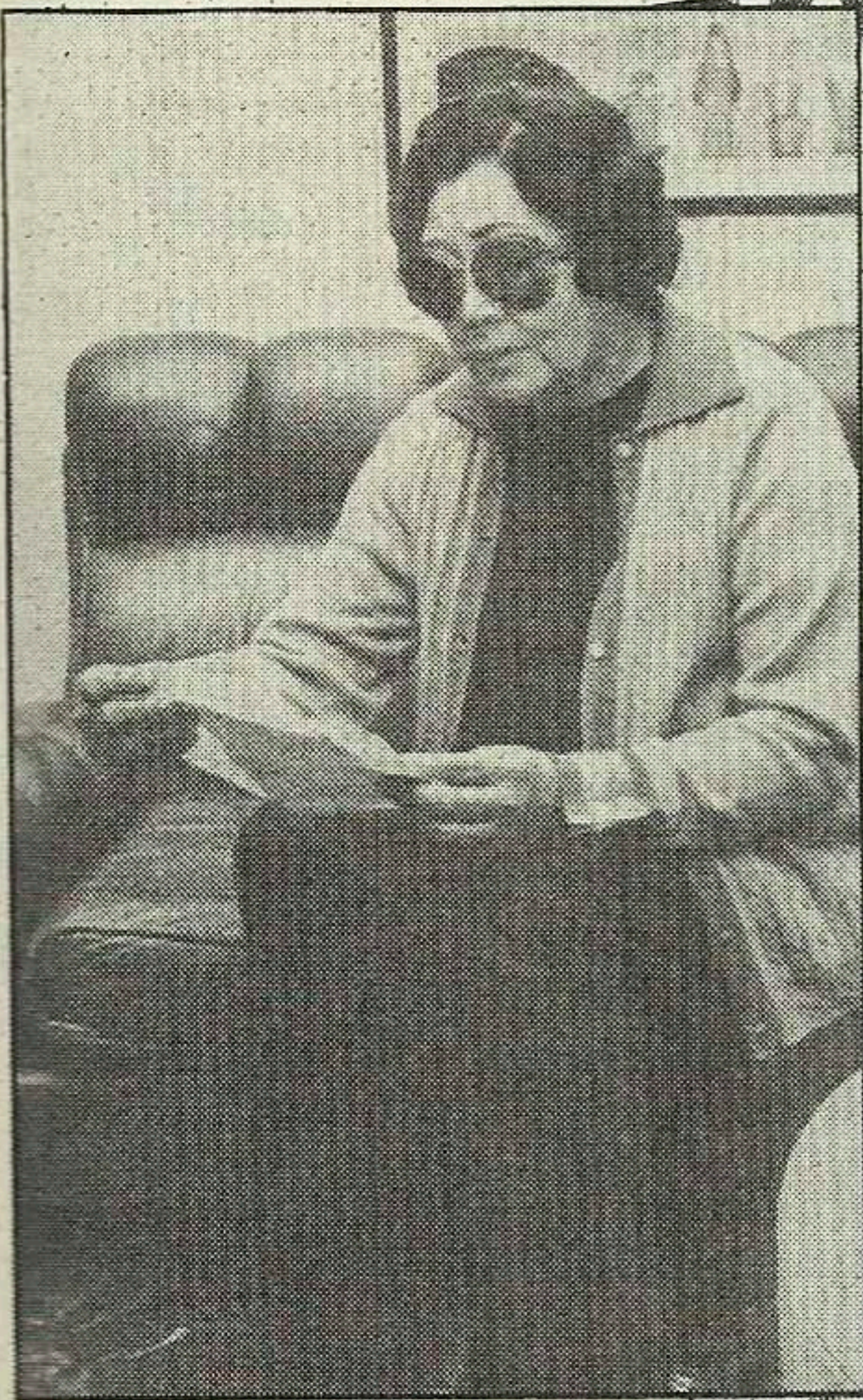
Quédese tranquila, que todo anda bien. Nuestra vida ha tomado un giro que creo es positivo. Me siento muy maduro, cuarenta y tres años, aunque sigo teniendo cara de veinticinco. Algún día caeré de sorpresa por Buenos Aires.

Me comeré los «agnolotis» y engordaré uno o dos kilos. Pero todo sea en homenaje a la familia.

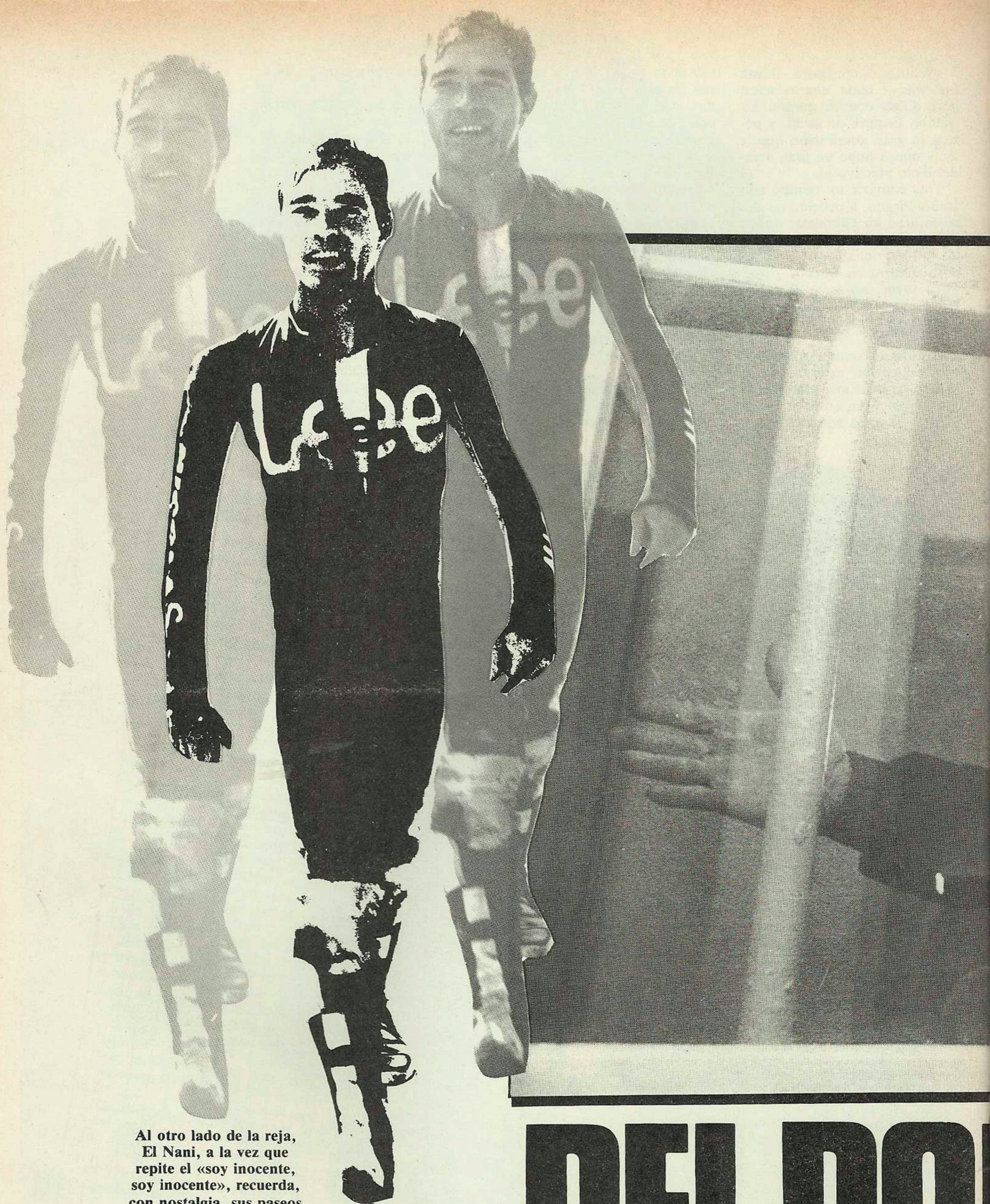
Bueno, un beso fuerte y ya llamaré por teléfono cualquier día.

Un abrazo fuerte a todos, y usted reciba el beso más cariñoso de su hijo que no la olvida.

OSVALDO»



Hijo de la gran cantante folklórica argentina, Marta de los Ríos, su infancia se vio reducida a exigentes clases de piano, alejado de juegos y diversiones, con una dramática sumisión al dominante carácter materno. «No se lo cuenten a mamá que amenazó con pegarse un tiro si me casaba», dijo a los amigos días antes de su boda.



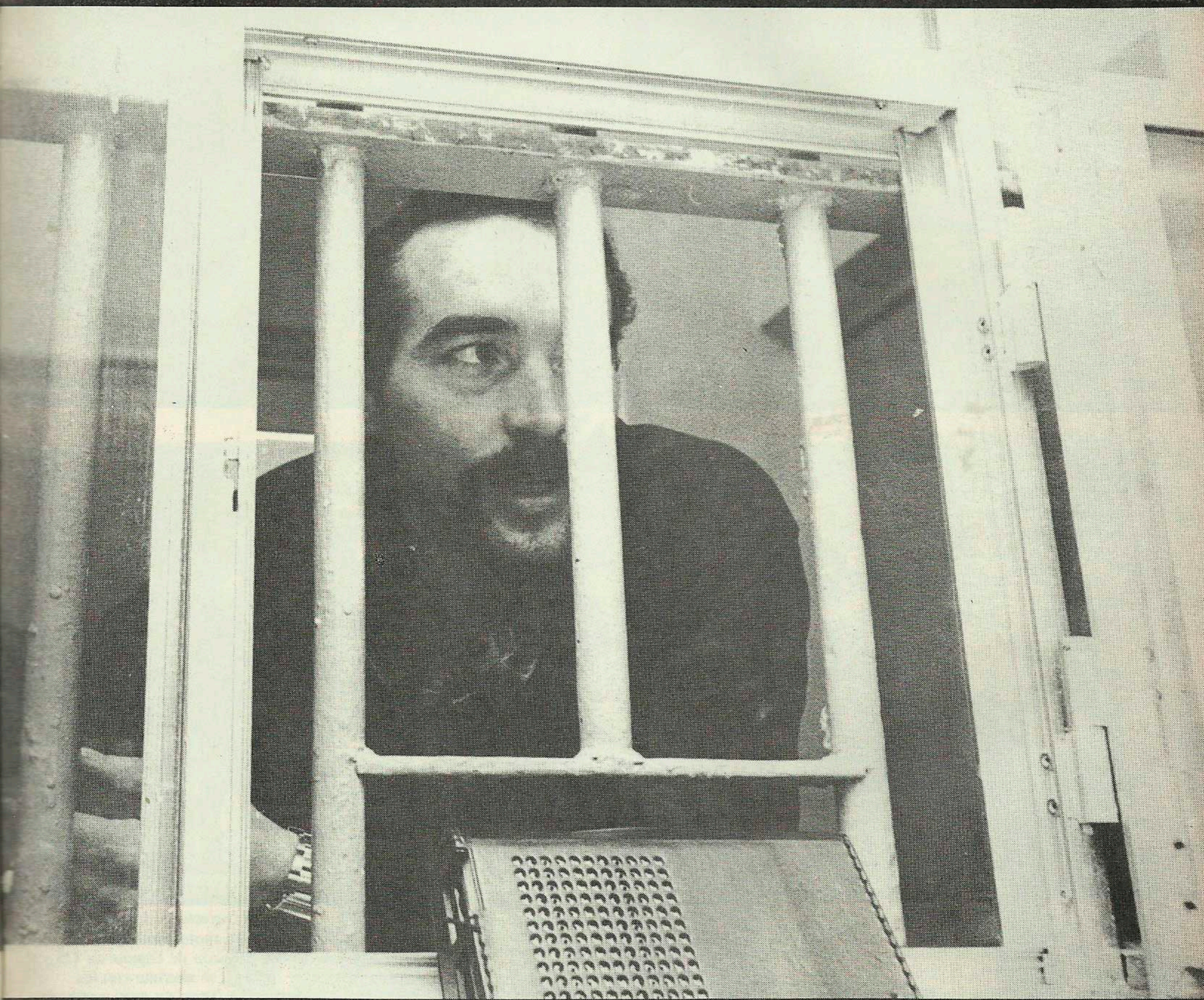
Al otro lado de la reja,  
El Nani, a la vez que  
repite el «soy inocente,  
soy inocente», recuerda,  
con nostalgia, sus paseos  
por los circuitos.

# DEL PO



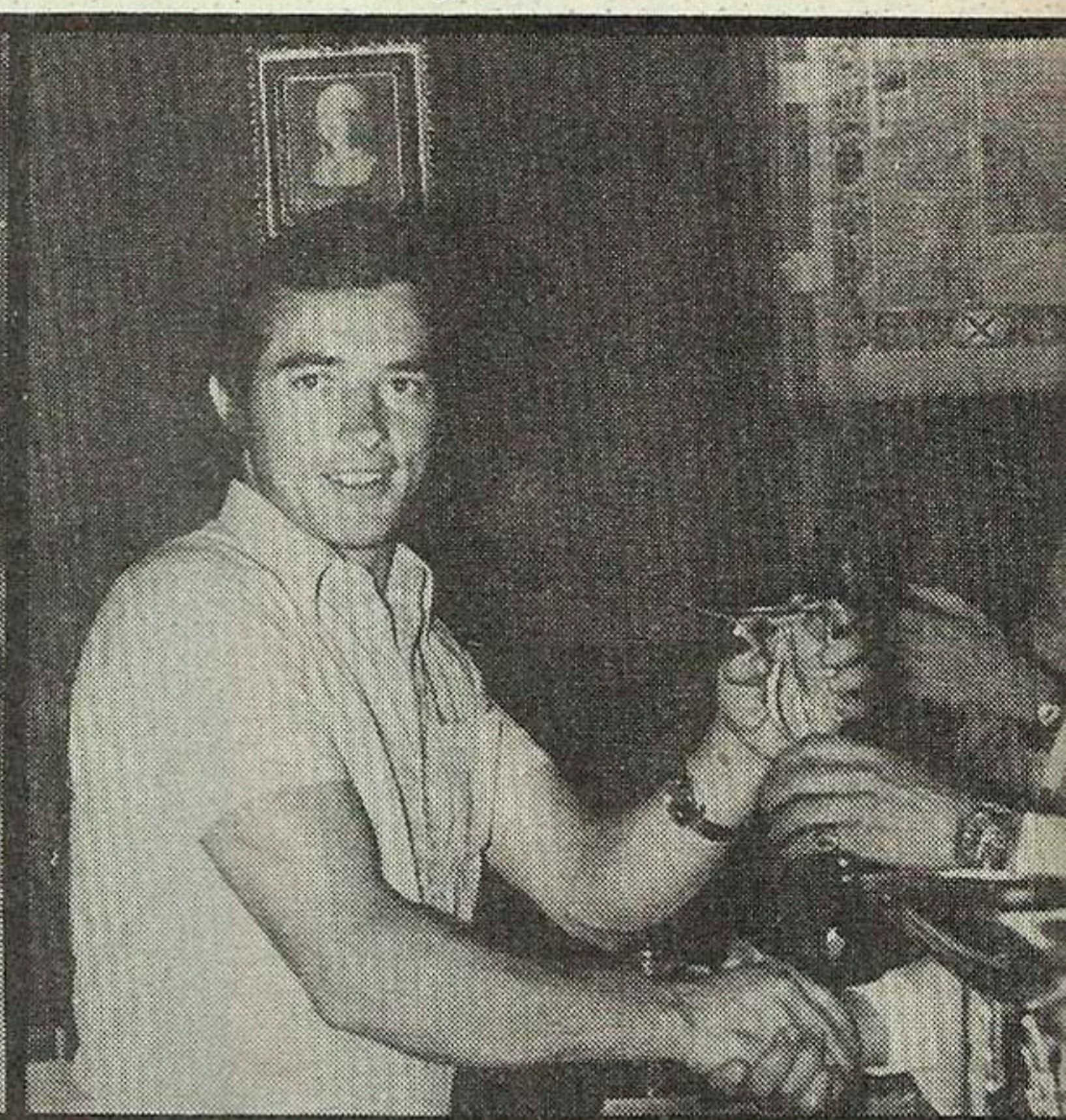
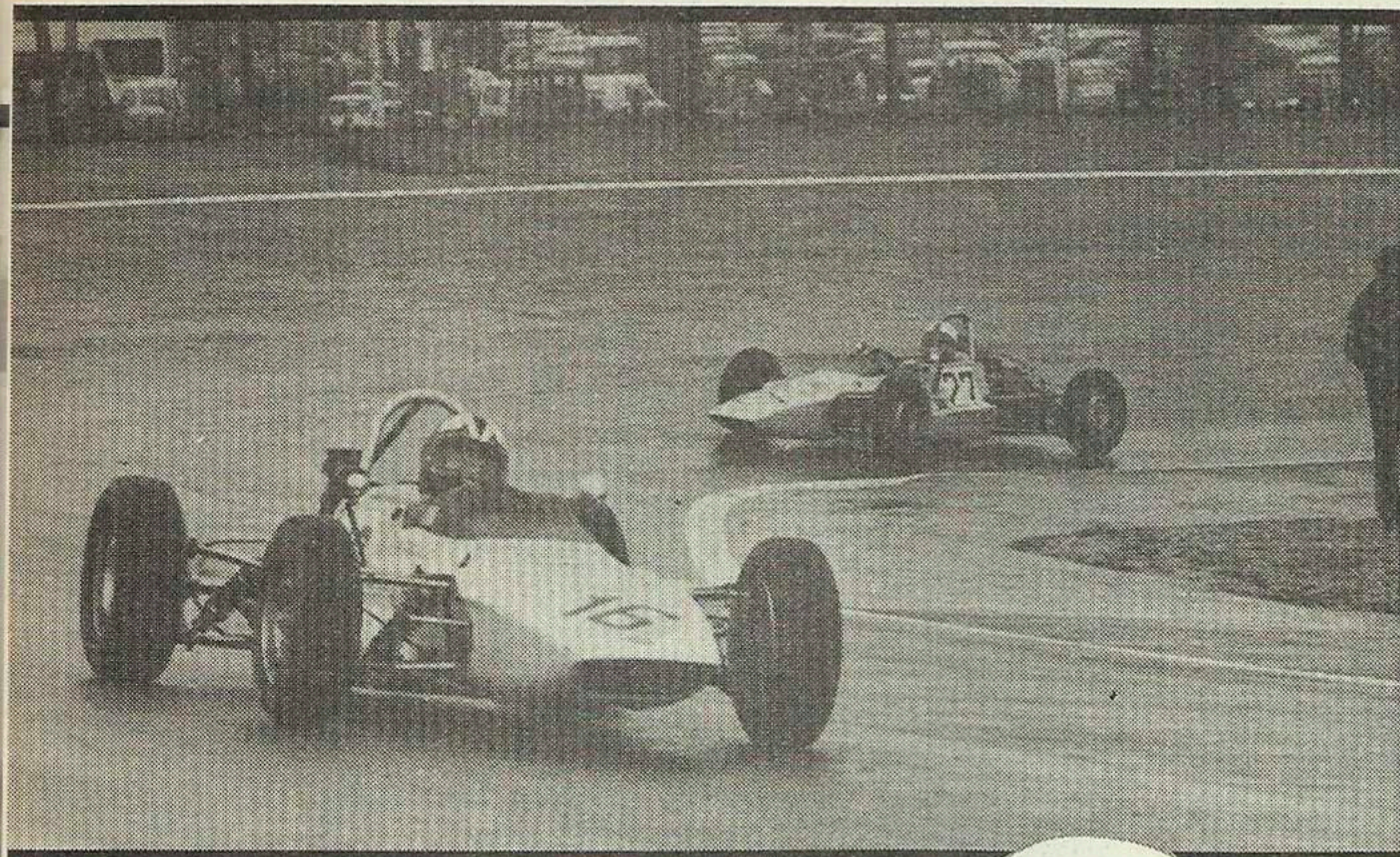
## **Fernando González de Nicolás, compañero de carreras de Angel Nieto, en la cárcel de Carabanchel**

Treinta y tres años de edad, casado y con dos hijas, es uno de los corredores de moto más conocidos de nuestro país. Desde hace once meses se encuentra en la séptima galería de la prisión de Carabanchel, en espera de ser juzgado, con una petición fiscal de veinticuatro años. Se le acusa de atraco a un banco y tenencia ilícita de armas. «Los que cometieron el atraco me cargaron el molondro.»

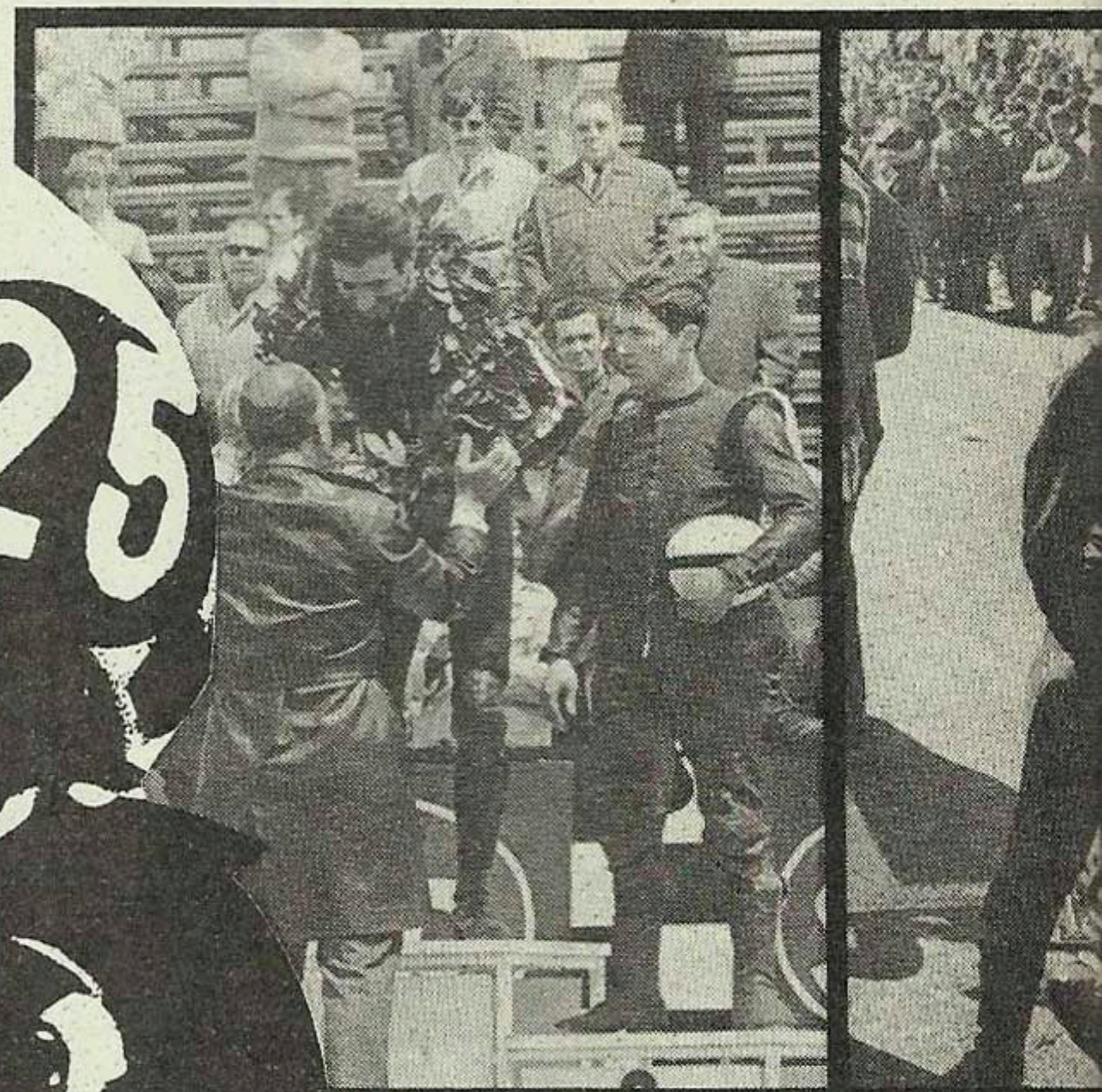
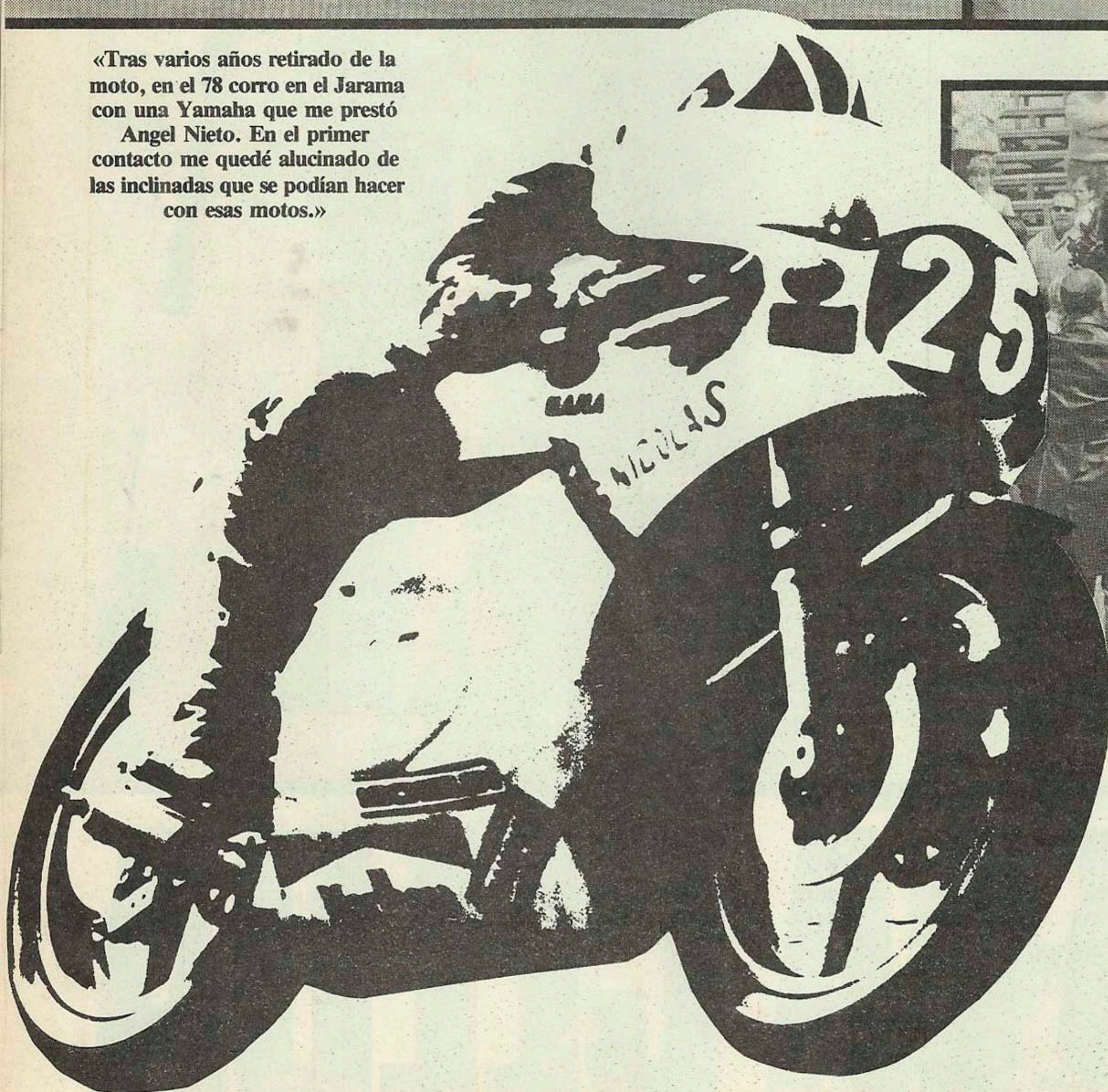


# **DIO A LA CELDA**

«En mi primera carrera, cuando tenía diecisiete años, quedé el tercero. A Palencia llegué con mi propia moto. Con lo que me dieron pude sacarme un billete en el tren para regresar a Madrid»

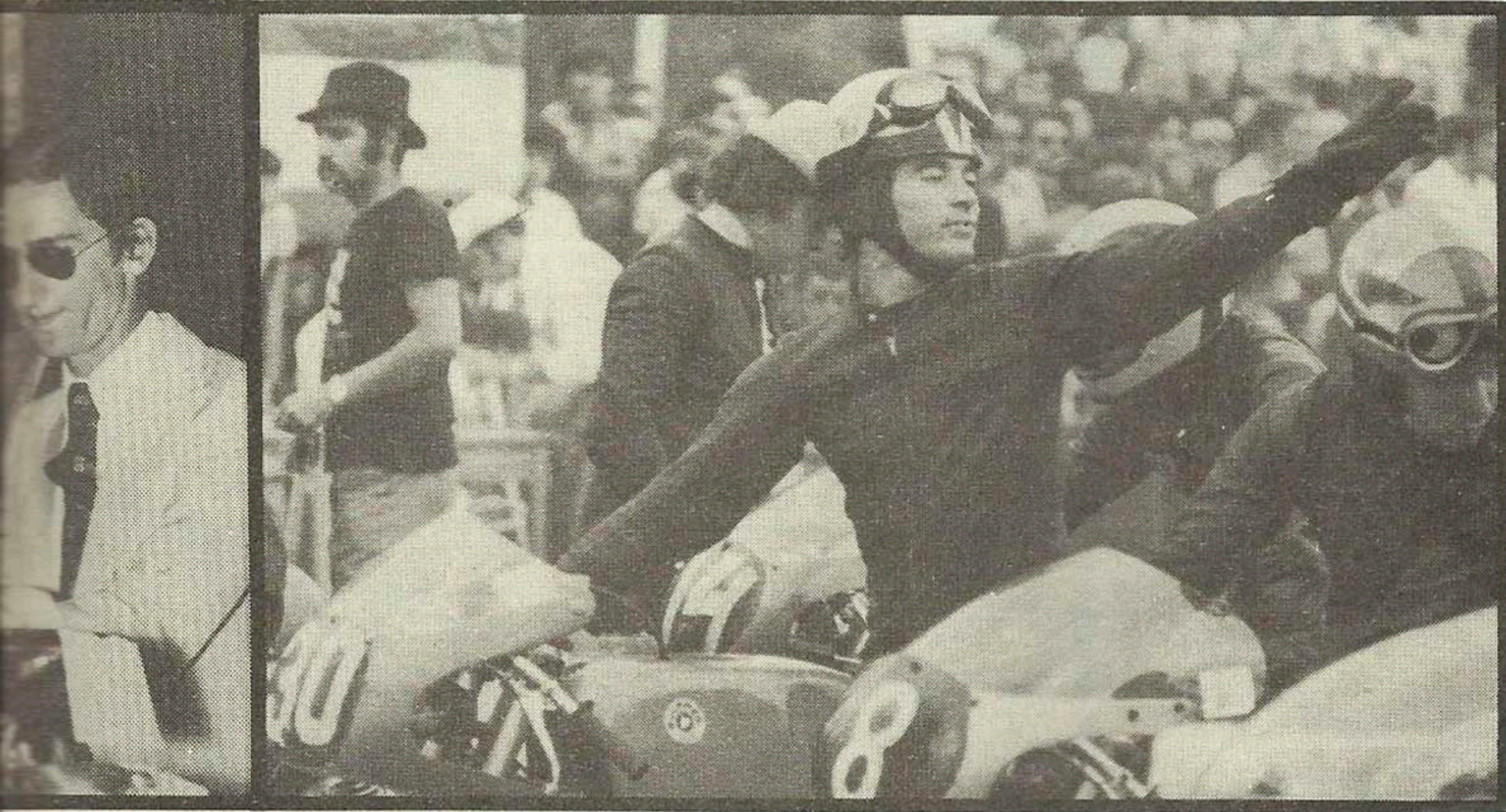


«Tras varios años retirado de la moto, en el 78 corro en el Jarama con una Yamaha que me prestó Angel Nieto. En el primer contacto me quedé alucinado de las inclinadas que se podían hacer con esas motos.»



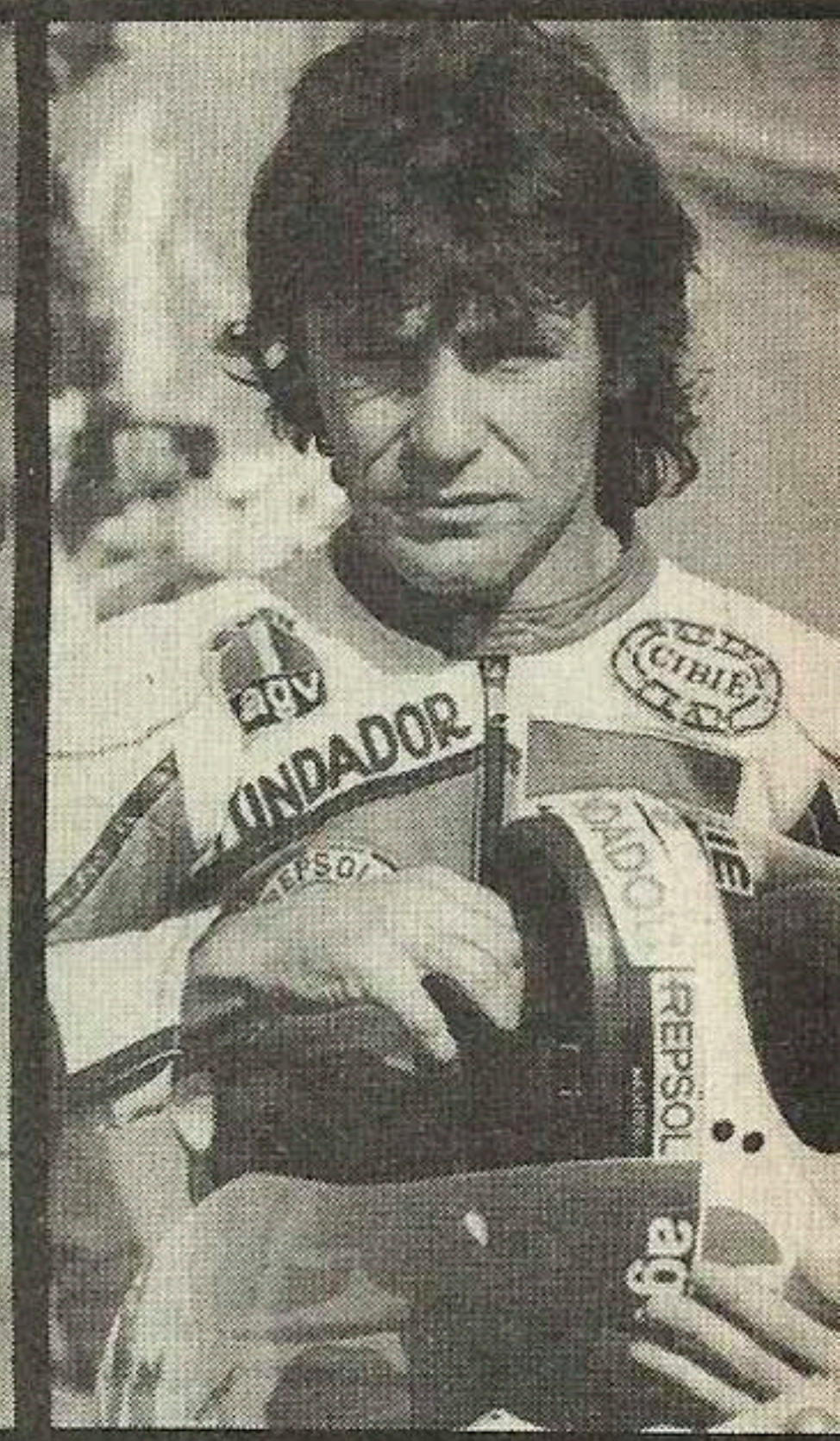
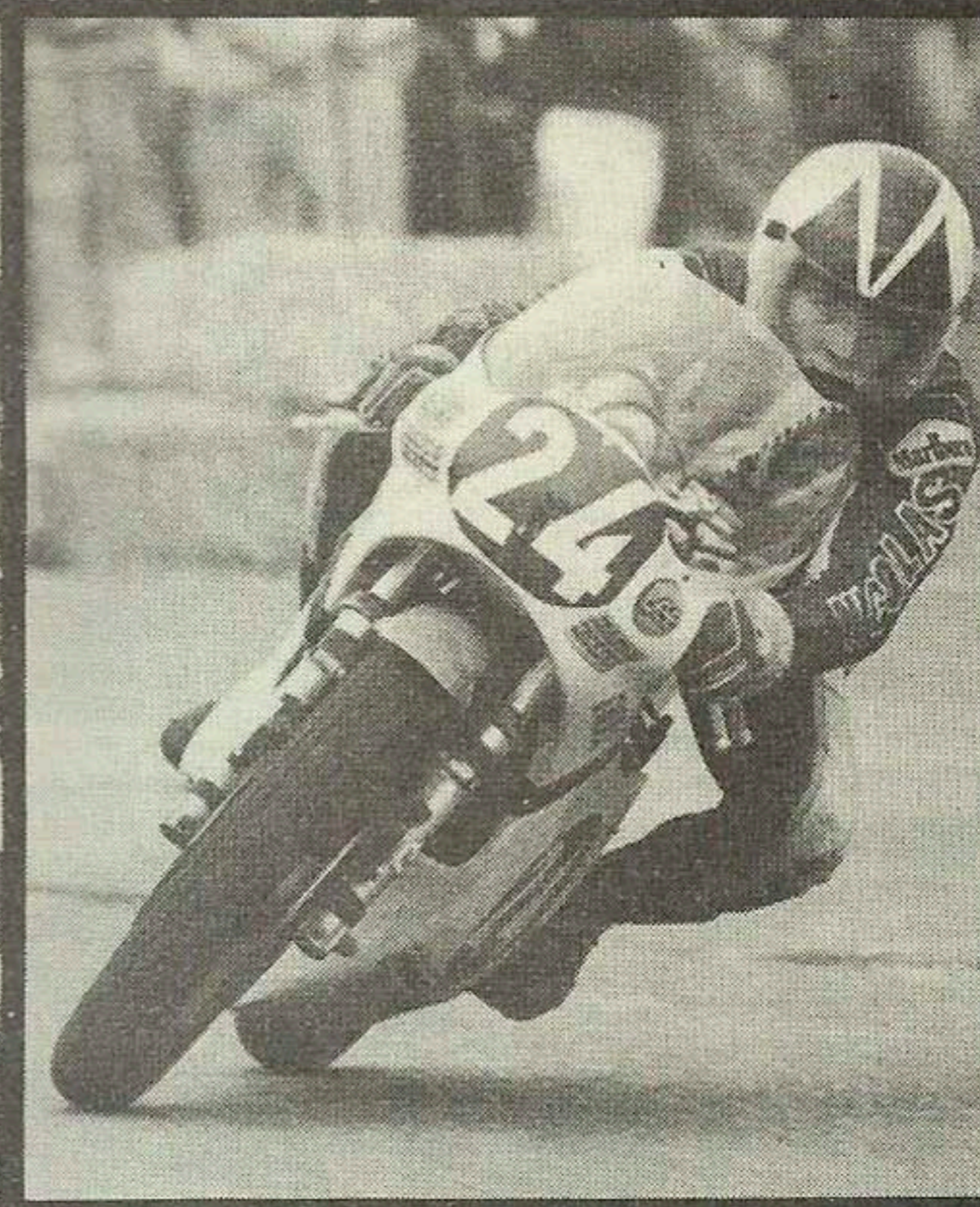
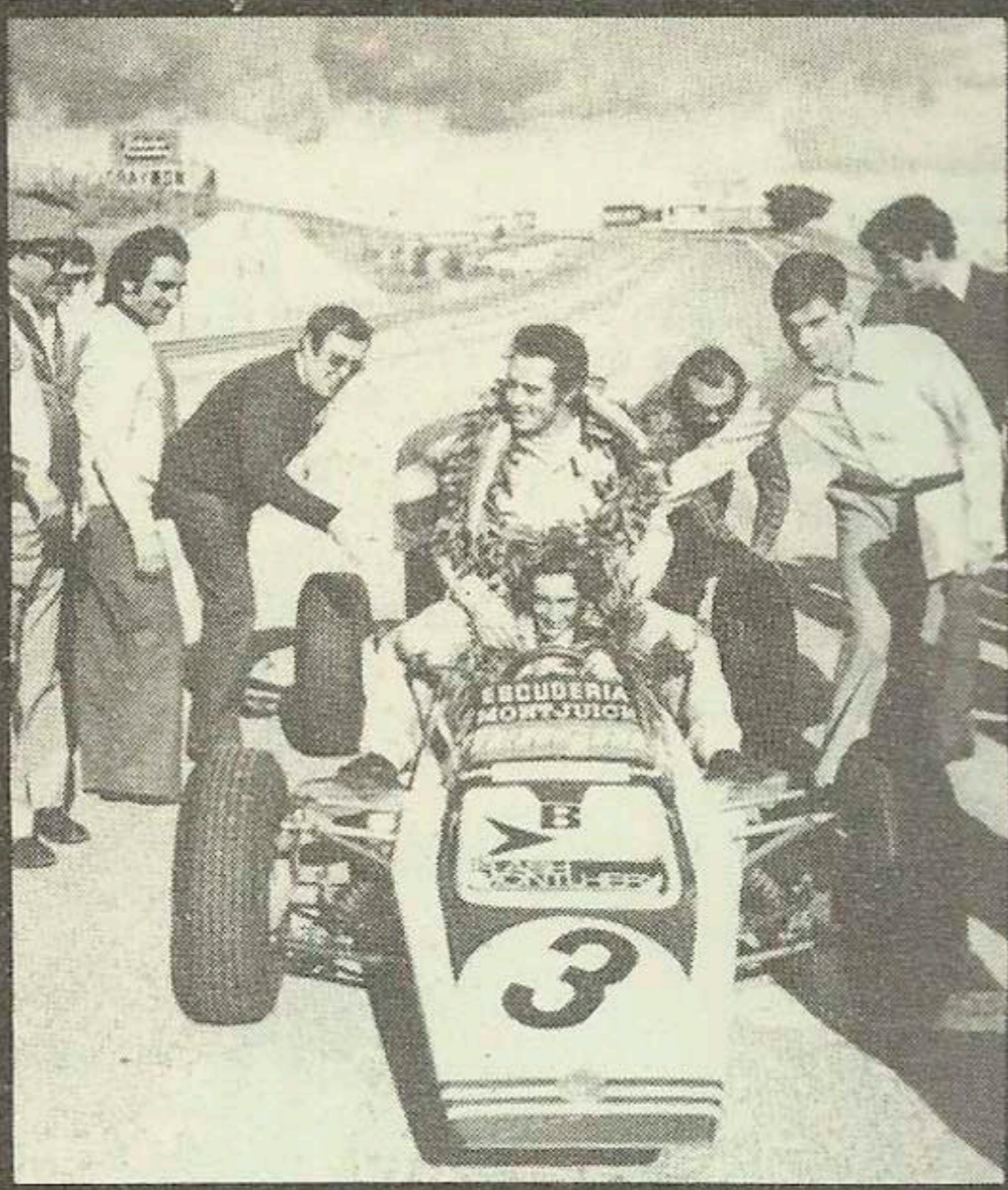
En su trayectoria, los laureles, tanto en moto como en coche —subcampeón de España en 125 y 250—, se alternan con las «espinas». Tuvo un gran accidente en el 72, cerca de Calatayud, en el que «me reventé el bazo y el riñón». «Ibamos a celebrar, en Zaragoza, el L Saniversario de la fundación de la Federación. Nieto marchaba el primero, con una Honda 750 y yo iba detrás con una Ducati que me habían prestado.»

«En la temporada del setenta y dos, la Bultaco me ayuda directamente; conseguí ser subcampeón de España en 125 y 250. Fue mi primera gran victoria»



«En el 74 comencé a correr en coches, participé en el 1430 y quedé subcampeón de España.

Pero no quería quedarme estancado deportivamente en mi país, deseaba correr la fórmula Renault. Llegué a dar una señal en el Salón de Londres por el coche que me iba a comprar. Pero no pude volver a la capital inglesa a dar el resto. Tras vender mi coche de carreras, el furgón y el turismo, en la Aduana me quitan el dinero, que llevaba en divisas, y me meten en Carabanchel.»



Un reportaje de  
Carlos SASTRE (texto)  
y Carlos MONGE (fotos)

**S**UCEDIO el día 30 de marzo de 1981, aproximadamente a las dos de la tarde. Se produjo un atraco a un banco en la madrileña calle de Castelló. De pronto, la alarma comenzó a sonar y rápidamente la policía acordonó la zona. Detienen a Fernando González de Nicolás en un piso de la calle Príncipe de Vergara. Se le encuentra con una cuerda al cuello y atado a un radiador.

De esta forma comienza una historia que, según la va contando el protagonista, parece

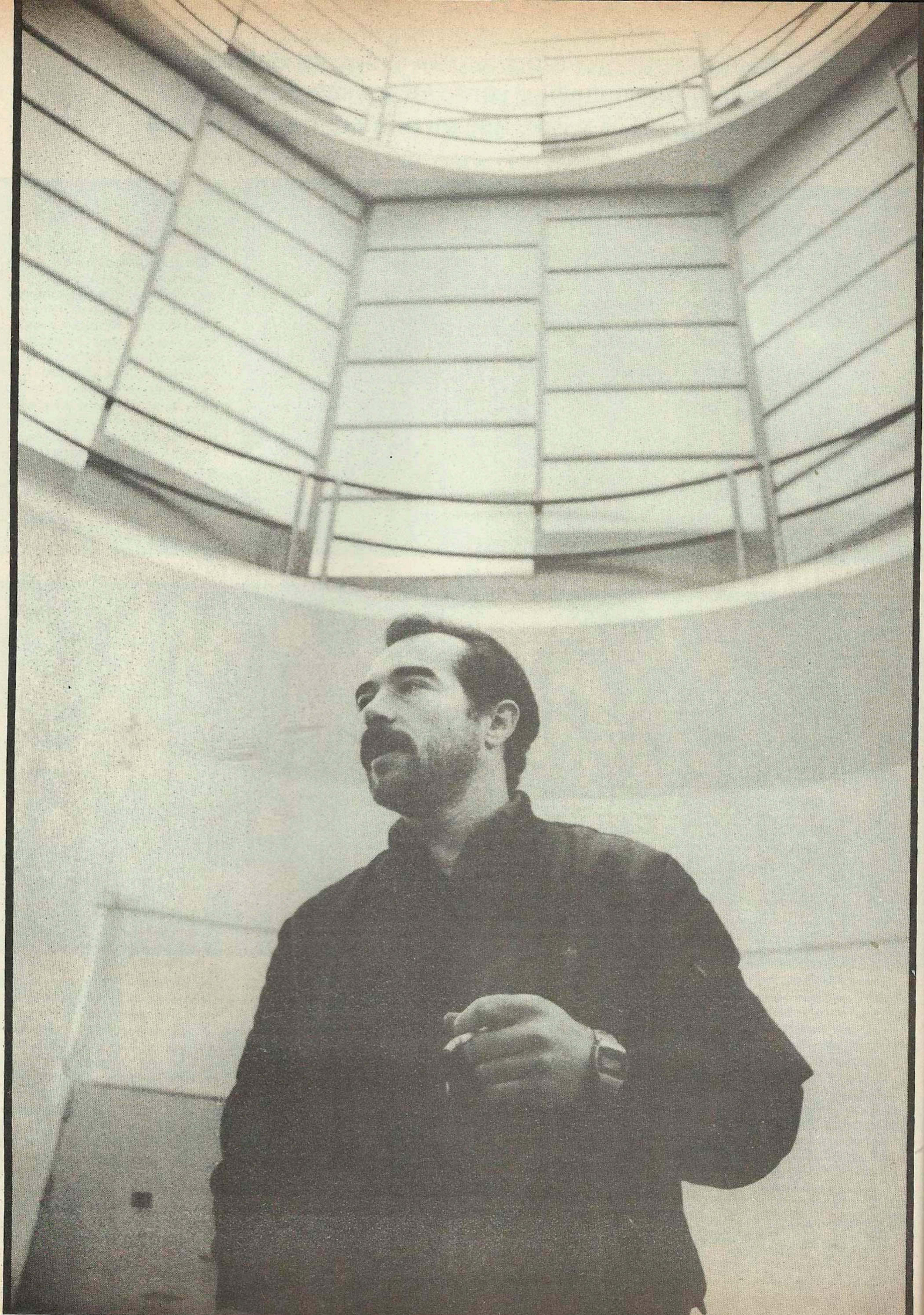
sacada de una novela de Kafka.

«Hacia dos o tres días que había llegado de Argentina y estaba preparándome para la próxima carrera en Austria. Fui a la tienda para dejar todo solucionado, ya que a los dos días tenía que ir a Italia a recoger unos cilindros que había encargado.»

«Serían las dos menos cuarto cuando entré en la cafetería California —de Goya— a tomar algo. Salí a recoger el coche, que lo tenía aparcado en la calle Hermosilla, un poco lejos del lugar donde estuve viendo

escaparates. De pronto se comenzaron a oír disparos y se veía a la gente correr. Me refugié en un portal de la calle Goya con otras tres o cuatro personas. Al momento entraron más y cerraron la puerta; después sentí un fuerte golpe en la cabeza y no me acuerdo de nada más.»

«Cuando recobré el conocimiento me encontraba en el hospital, y la única explicación que encuentro a todo esto es que las personas que cometieron el atraco me golpearon para cargarme el molondro.»



«Pero hay muchos puntos oscuros a los que no encuentro explicación: ¿Quién me pudo golpear? ¿Cómo pude aparecer en un piso y con una cuerda al cuello, atada en un radiador, y sin conocimiento? ¿Cómo se pudo encontrar una pistola en una bolsa en un portal de Príncipe de Vergara, si en el portal donde yo entré era en la calle Goya?»

Así ha terminado la vida deportiva de un hombre que ha entregado muchos años al motorismo. Siempre escaso de medios económicos, ha tenido que luchar de una forma increíble para poder correr y superarse día a día.

«Comencé a trabajar desde muy joven con mi padre en un taller de carpintería que teníamos, pero muy pronto me di cuenta que la viruta no me gustaba nada. Al poco tiempo, tomé la decisión de colocarme en un taller de motos. Desde este momento empezó a entrarme el gusanillo por las competiciones. En el año sesenta y cinco — sólo tenía dieciséis años — me compré una Derbi y comencé a correr.»

**M**I primera carrera fue en Palencia, y cómo no tenía medios económicos tuve que ir desde Madrid con la moto. En el trayecto sucedió una anécdota curiosa. Cuando llegué al puerto de los Le4ones era de noche y no podía bajar sin luces. Decidí parar a tomar café en un bar. Al poco tiempo, vi que dos guardias civiles estaban mirando la moto para ver quién era el dueño.»

«Esperé el momento propicio para marcharme. Tuve que aguardar a que pasara un coche para seguirle. Cuando íbamos a llegar a Villacastín, el coche se desvió y continúe el camino solo. Cuando llegaba al primer pueblo me encontré con un control de la Guardia Civil, metralleta en mano. Me pararon y querían llevarme al cuartelillo. Yo les expliqué que iba a una carrera. Después de mucho rato se compadecieron y dijeron que me quedara en el pueblo hasta que fuera de día y después continuara el camino.»

«Por fin llegué cinco minutos antes de que comenzaran los entrenamientos y tenía que inscribirme. Fijate lo nervioso que estaría, que cuando dimos siete vueltas yo creía que la carrera había terminado. Fue un compañero el que me advirtió que sólo eran las pruebas.»

«Terminé el tercero, detrás de Ramón Torres y Santiago Herrero; los dos han muerto. Fue la primera vez que subí al podio. Con lo que pude sacar me vine en el tren más contento que unas pascuas.»

Pero la falta de medios económicos le hacen muy difícil los desplazamientos; tenía que ir con la misma moto o con algún amigo en un coche alquilado.

«En una ocasión, iba con Angel Nieto en el tren a una carrera a Jerez de la Frontera. Eramos menores de edad y en aquella época se necesitaba el permiso paterno. Al llegar a Sevilla, los inspectores que vigilan normalmente el tren nos vieron tan jovencitos que nos pidieron el carnet y el permiso paterno. Como no lo teníamos, en Jerez nos metieron en la Comisaría de la estación, allí nos retuvieron hasta que llegó el presidente del Moto Club.»

«En la temporada del setenta y dos, la fábrica Bultaco pasa a ayudarme directamente. Quedé subcampeón de España en ciento veinticinco y doscientos cincuenta; era mi primera gran victoria.»

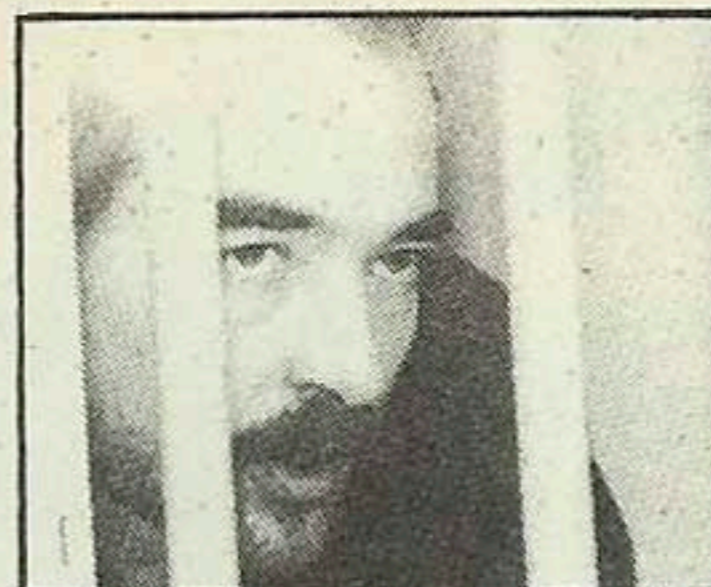
Pero los enfrentamientos con la Federación son constantes. Fernando piensa que se ayuda muy poco a los deportistas, y lo dice públicamente.

«Yo era muy joven y tenía ganas de comerme el mundo. En diversas ocasiones acusé a la Federación de hacer muy poco por los corredores; también la prensa especializada les acusó de que sólo ayudaban a dos o tres corredores. De esta forma me convertí en la oveja negra de la Federación.»

«Al final de la temporada decidieron que me iban a ayudar para correr el mundial del setenta y tres; de esta forma todo se presentaba muy bien. Por una parte iba a tener la ayuda de Bultaco y por otra la de la Federación.»

Pero la mala suerte se ceba con él y tiene un grave accidente. La Federación decide retirarle la licencia y se pasa seis años sin correr.

«Todo sucedió al ir a una concentración que se iba a celebrar en Zaragoza, para conmemorar el cincuenta aniversario de la fundación de la Federación. Íbamos unas cien motos a Zaragoza. Primero marchaba Nieto, con una Honda 750, y detrás yo, con una Ducati 250 que me habían prestado. Llevábamos el pique normal entre dos corredores, cuando uno va a llegar arriba y el otro le sigue



«Hay muchos puntos oscuros: ¿Quién me pudo golpear? ¿Cómo pude aparecer en un piso y con una cuerda atada al cuello y sin conocimiento?»

Apurando el pitillo repite el «no me cogieron ni en el supuesto atraco ni con una pistola en la mano».

de cerca, pero no le puede pasar por falta de medios.»

«Llegando a Calatayud, en un tramo de curvas, la moto derrapó y me fui arrastrando por el asfalto con el culo y las manos, pero como iría a una velocidad de 140 ó 150 fui a estrellarme contra un montón de tierra que había fuera de la carretera. El golpe fue seco y me reventé el bazo y el riñón.»

«Tras mes y medio de recuperación vuelvo a la competición. La primera carrera es en Castellón y quedé el segundo y el tercero. Cuando llegué a casa tenía un comunicado de la Federación para que me presentara. Mi sorpresa fue mayúscula cuando dicen que me retiran la licencia de corredor. Les presento el examen médico del INEF y no sirve de nada.»

«De ninguna forma quería perderme el Mundial y tomé la decisión de irme a correr a Francia. En la Federación francesa me dijeron que tenía que estar seis meses y que para darme la licencia internacional se necesitaba un informe de la Federación española. Al final, tuve que desistir y volver a España.»

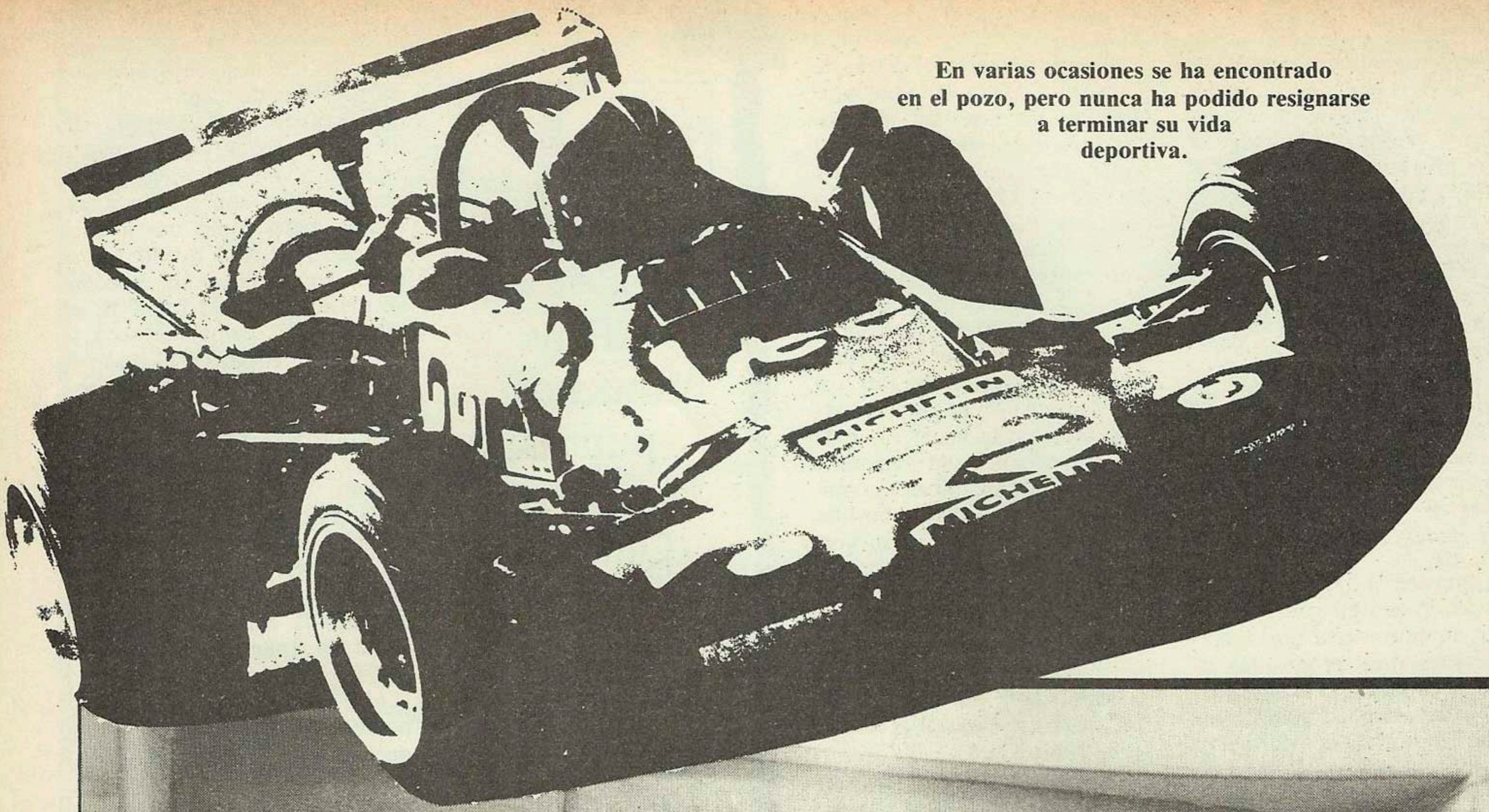
No se conforma con el veredicto y comienza a correr en coches, ya que la Federación no veía ningún problema en que practicara este deporte.

«Comienzo a correr — en el setenta y cuatro — en la Fórmula mil cuatrocientos treinta y quedé subcampeón de España. Pero para no quedarme estancado deportivamente en mi país, quería correr la Fórmula Renault. Ese año había estado en el Salón de Londres a dar una señal por el coche que iba a comprar. Vendí el coche de carreras, un furgón y el turismo, y al ir a Londres, en la Aduana me cogen el dinero que llevaba en divisas. Total, que me quedé sin ochocientas mil pesetas y encima estuve cuatro meses en la cárcel de Carabanchel.»

Una vez más, en su vida, tiene que comenzar desde abajo, pero nunca piensa en el pasado; tan sólo le preocupa el futuro.

«Cuando salí de la cárcel, un amigo me prestó dinero para comprarme un Fórmula mil ochocientos que en ese año comenzaba a correrse en España. Aunque tenía que ir totalmente privado y sin ayuda de ningún tipo, quedé el cuarto. Al año siguiente, mil novecientos setenta y cinco, conseguí el tercer puesto. Después, suspendieron la Fórmula mil ochocientos por

En varias ocasiones se ha encontrado  
en el pozo, pero nunca ha podido resignarse  
a terminar su vida  
deportiva.



“En la Federación se han encargado de vender  
mi imagen, diciendo que yo soy un delincuente  
habitual y que vivo de eso”



la cantidad de gastos que suponía; como no pude vender el coche me dediqué a hacer subidas. En el año setenta y siete salí a por todas. De setenta salidas creo que gané sesenta; quedé subcampeón de montaña y campeón de Castilla.»

**E**L balance deportivo de todos estos años lo presenté en la Federación, junto con los informes médicos que me realizaban cada seis meses. En el año setenta y ocho, me devuelven la licencia para motos y las perspectivas eran muy oscuras, ya que durante los seis años que había estado apartado, las motos cambiaron mucho, se corría con los neumáticos lisos y los chasis que pesaban ciento cincuenta kilos ahora habían pasado a noventa; era como de la noche y el día.»

«La primera salida fue en el Jarama, con una Yamaha que me prestó Nieto. En el primer contacto me quedé alucinado de las inclinadas que se podían hacer con esas motos. El segundo día conseguía hacer el mismo tiempo que los que no habían dejado de rodar normalmente. La gente volvía a confiar en mí y se podía escuchar el comentario de que el que tuvo retuvo.»

«Aquel año, en mil novecientos setenta y ocho, fue un desastre a nivel internacional. En Venezuela quedé detrás de Nieto en doscientos cincuenta y fui rodando sin ir forzado. En Austria no me dejaron inscribirme, ya que era necesario haber cogido puntos el año anterior para correr un gran premio. En Alemania sucedió lo mismo. A nivel nacional, logré el cuarto puesto.»

«Vendí la moto de doscientos cincuenta y compré una de ciento veinticinco, porque en la temporada del setenta y nueve había más posibilidades de hacer algo. En Bélgica, cuando iba el primero se "gripó" la moto cuando quedaban tres vueltas, menos mal que se me quitó el mal sabor de boca en doscientos cincuenta al quedar el tercero.»

«En Finlandia iba el segundo detrás de Tormo. Debido a un mal montaje que me hicieron los de Michelin, dejaron aire entre la cámara y la cubierta; al cabo de diez vueltas, la rueda se quedó como pinchada y al frenar patinó y caí al suelo.»

De nuevo, un accidente se interpone en su carrera y todas las esperanzas que había puesto en el Mundial se derrumban.

«En Checoslovaquia, cuando iba a salir en doscientos cincuenta, la moto no arrancó, y cuando les había perdido de vista conseguí salir y terminé el once totalmente agotado de empujar. En ciento veinticinco, sucedió lo mismo, pero en la tercera vuelta me encontraba el tercero y rodaba en cabeza, veía la posibilidad de pasarlos, pero iba colao.»

«En uno de los virajes — que es muy peligroso, todos los que se han caído han muerto — me di el gran golpe. Creo que no quedó un hueso sano, fractura de pelvis, cadera, rodilla, luxación de hombro; en total, siete u ocho fracturas. Cuando me llevaron al hospital no había nadie que supiera el español y tan sólo una chica de la organización se defendía un poco; yo lo único que quería es que no intervinieran quirúrgicamente.»

«Durante dieciocho días estuve ingresado en la UVI y lo pase fatal, estaba rodeado de moribundos y tan sólo se oían quejidos; veía que como estuviera muchos días iba a terminar con problemas psíquicos.»

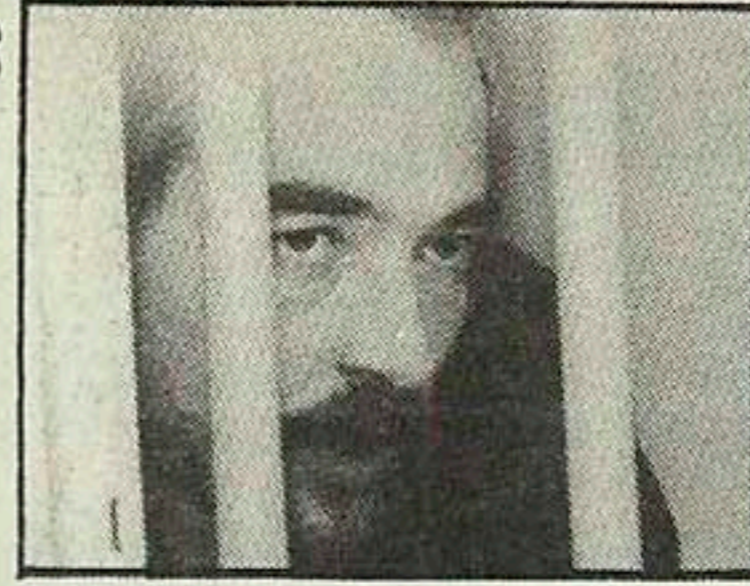
«Por fin, pude hablar con la Federación y les dije que quería ir a España. Me trasladaron hasta Praga en una ambulancia que no tenía amortiguadores. Por la autopista iba dando botes; creo que hasta que estuve dentro del avión no me creía que fuera a marcharme.»

«Cuando llegué a España con todo el cuerpo escayolado, parecía mazinger, pero al mes y medio de nuevo volvía a andar y los médicos no se lo podían creer. Todo se debía a la fuerza de voluntad y las ganas de recuperarme.»

Lo que nadie se puede explicar es cómo consiguió pasar la revisión médica y que en esta ocasión no le retiraran la licencia.

«La temporada del ochenta y uno la tenía que preparar muy bien, ya que iba a salir a por todo o retirarme. Decidí dedicarme exclusivamente a ciento veinticinco, porque todas las casas se habían volcado en esta categoría. Nieto, que es un gran profesional, se había encargado de darle ambiente. Lo cierto es que comencé el año con déficit en lugar de superávit. Pensaba que la Federación iba a ayudar más, pero lo máximo que me han dado son veinte mil pesetas por carrera en el extranjero, cuando los gastos eran superiores a las cien mil pesetas.»

Pero una vez más no va a



«Del mundillo del motociclismo tan sólo han venido a verme Nieto y Trompetilla. Cuando te encuentras en una situación así es cuando te das cuenta de quiénes son tus verdaderos amigos»

poder correr el Campeonato Mundial. Le detiene la policía y se le acusa de haber cometido un atraco en un banco.

«Se ha montado toda la historia en base a las declaraciones que firmé cuando llevaba tres días en la Dirección General de Seguridad. Ellos relacionaron mi actividad deportiva con otros pilotos que estuvieron fichados, y cogieron a un piloto de coches que creo que se llama Jean Márquez, que por lo visto en las fotos se parece mucho.»

«Yo soy inocente y no me cogieron ni en el supuesto atraco ni con una pistola en la mano, por tanto no entiendo de qué me pueden juzgar. Ante el juez dije toda la verdad y el abogado me dijo que iba a salir del juzgado a la calle, pero cuando bajaron los antecedentes decidieron que ingresara en prisión hasta que se aclarase todo. Pidieron un informe sobre mis declaraciones de los hechos y dónde había estado, una sección de la Dirección General fue a comprobarlo y resultó que lo que dije era cierto.»

«Como el juez, a nivel personal, dudaba por mis antecedentes, pasó el caso a la sala al mes de estar en la prisión, cuando hay muchos que llevan tres años y están en diligencias previas. Yo lo único que espero es que cuando se celebre el juicio se aclare todo.»

«También se ha dicho que necesitaba dinero para correr el Mundial, aunque me había fallado algo de publicidad. Por esa razón, vendí la moto de doscientos cincuenta y comencé la temporada con un millón de pesetas, que está muy bien para un piloto privado, ya que puede hacer tres o cuatro carreras bien.»

«A nivel de la Federación, creo que ha sentado muy mal, ya que la gente puede pensar que he tenido que llegar a eso por la falta de ayudas a un deportista. Por esta razón, se han encargado de dar la imagen de que soy un delincuente habitual y que vivo de eso.»

«Del mundillo del motociclismo tan sólo han venido a verme Nieto y el Trompetilla, pero cuando te encuentras en una situación así es cuando te das cuenta de quiénes son tus verdaderos amigos.»

Lo cierto es que en varias ocasiones se ha encontrado en el pozo, pero siempre ha sabido salir y nunca resignarse a terminar su vida deportiva sin alcanzar las metas que se había propuesto.

# EL SALVADOR

Hoy, veintiocho de marzo de mil novecientos ochenta y dos, se celebran elecciones en El Salvador. En medio de bombas, ataques guerrilleros y asesinatos, el Gobierno de Napoleón Duarte convoca a las urnas a los salvadoreños con la pretensión de legitimar una situación que ha provocado en el último año la escalofriante cifra de treinta mil muertos. Sobre este espantoso telón de fondo, veintidós hombres, los componentes de la selección de fútbol, se entrenan cada día, con la mirada puesta en el Mundial de España. El país vive entre votos, botas, tortura, linimento y sangre.

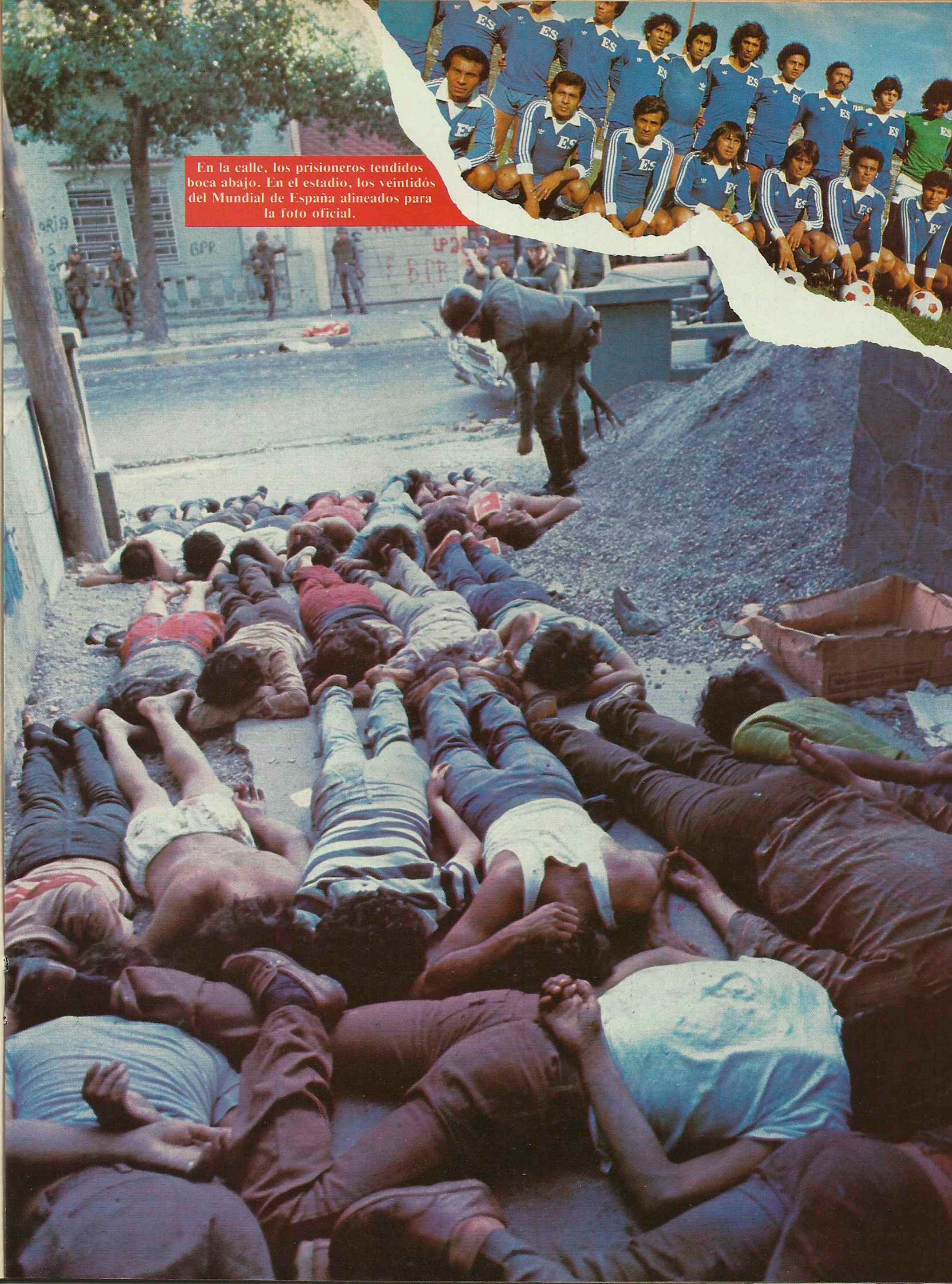
Alfonso Rojo,  
enviado especial  
(texto y fotos)



**«SELECCION, SI;  
ELECCION, NO»**



En la calle, los prisioneros tendidos boca abajo. En el estadio, los veintidós del Mundial de España alineados para la foto oficial.







A pesar de la violencia, ni la guerrilla ni los militares han tocado todavía ni un pelo de los futbolistas de la selección.





Al soldado le acaban de reventar la cabeza de un disparo y morirá antes de que sus compañeros consigan evacuarlo hacia el hospital.



# TODO

## COMO SU PROPIO NOMBRE INDICA

De extremo a extremo. De los rigurosos fríos del norte de Europa, al calor sofocante del desierto africano, TODOGRADO es el Lubricante idóneo, ya que su especial proceso de fabricación le hace mantener completamente estable su viscosidad en las más extremas condiciones climatológicas.

TODOGRADO facilita el arranque, lubrica perfectamente desde el primer momento, evitando fuertes desgastes y averías en el motor, y consigue rápidamente una temperatura óptima de régimen, ahorrando combustible.

TODOGRADO, como su propio nombre indica, es el lubricante ideal para toda temperatura.



Las condiciones económicas en las que se entrena la selección salvadoreña son casi tan deplorables como las de ese equipo de la «fortuna» que forman los guerrilleros.

# GRADO

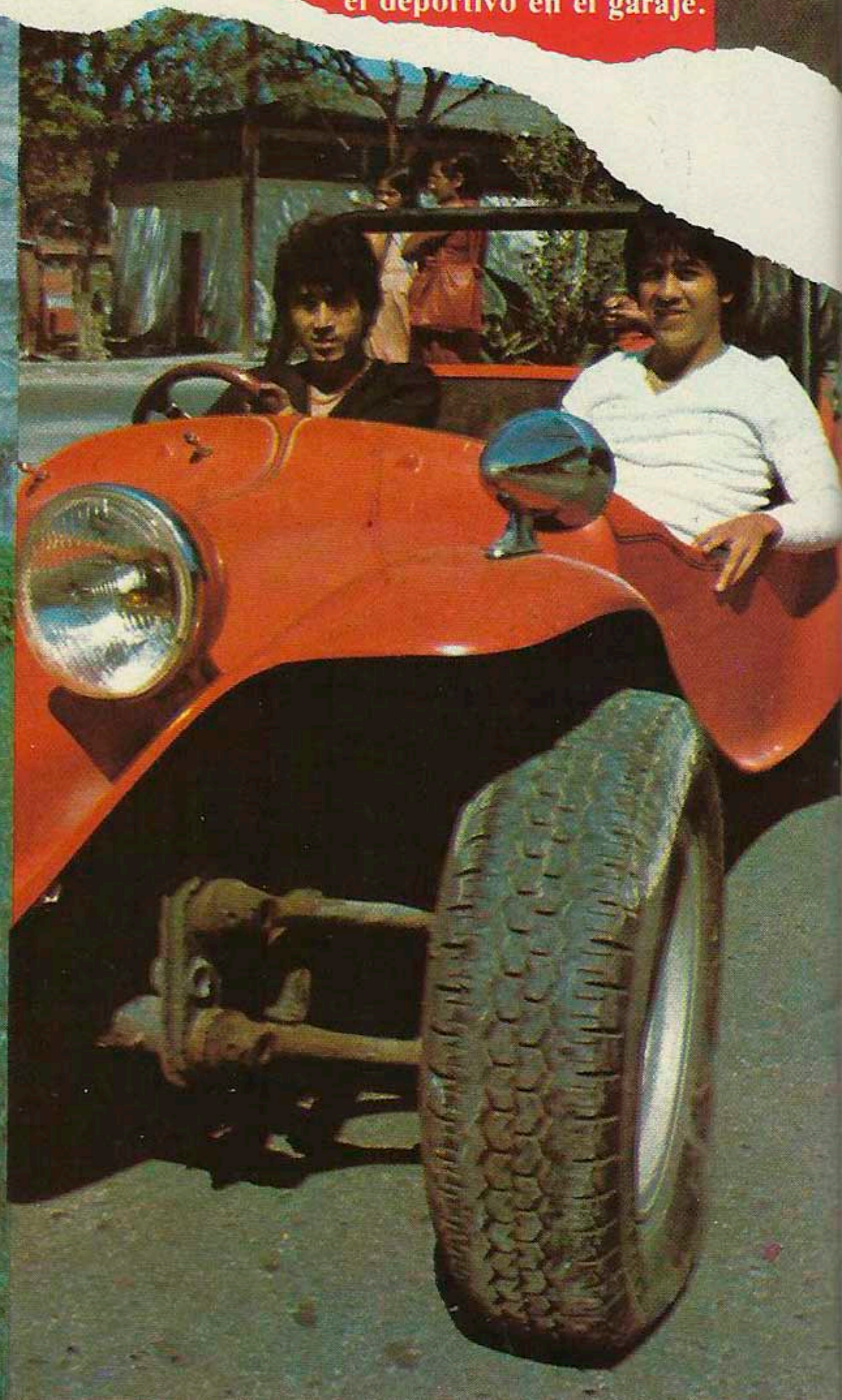


**Estrellas con nombre propio.**





La vela, al lado del cadáver del guerrillero, es un raro signo de humanidad en una guerra que ha conseguido que «Pajarito» y González dejen el deportivo en el garaje.





Tegucigalpa. Fase de clasificación del Mundial-82. El árbitro da un largo pitido y señala con el brazo los vestuarios, poniendo punto final al encuentro. Son las nueve y cuarto de la noche del viernes 6 de noviembre de 1981. La selección salvadoreña acaba de conseguir el pase al Mundial de España, ganándole a México por un gol a cero. Un minuto después, en San Salvador, a trescientos kilómetros de distancia, estalla un tiroteo infernal.

Yo estaba tumbado en la cama y al oír el estruendo pensé que la guerrilla atacaba la capital. Me puse los pantalones, agarre las cámaras y baje a toda prisa. En cuestión de segundos el «lobby» del hotel se convirtió en un tumulto de cámaras enfebrecidos, fotógrafos nerviosos y periodistas despistados.

Tardamos un buen rato en darnos cuenta de que los únicos que hacían fuego eran los militares de los cuarteles. Se divertían como locos disparando al aire para celebrar la victoria.

La derecha salvadoreña, el Gobierno de Napoleón Duarte y los militares, consideraron ese día que el gol de la selección era la dulce venganza a la «afrenta» que el Gobierno mexicano les había infringido meses antes, reconociendo diplomáticamente al Frente Democrático Revolucionario, la organización política que apoyan los guerrilleros.

Cuando una semana más tarde los jugadores regresaron triunfantes al país, las autoridades les dispensaron una acogida grandiosa, un chorro de buenas palabras, muchos abrazos y la promesa de que recibirían cuatro mil dólares de prima por la clasificación. Han pasado cuatro meses largos desde esa fecha y los seleccionados no sólo no han cobrado la prima, sino que continúan en el más completo abandono.

Cada uno paga de su bolsillo las botas de reglamento y se lava en casa las camisetas. Como la Federación dice que no tiene dinero para costear las prendas de entrenamiento, los jugadores se presentan en el campo vestidos como buena-mente pueden.

Es todo un espectáculo verles llegar, a las siete y media de la mañana, en grupos de tres o cuatro, vestidos de todos los colores y en toda clase de vehículos. Los dos o tres que tienen algo de dinero, en coches ame-

ricanos, el resto, en utilitarios japoneses e incluso en camioneta.

Parece sorprendente que en estas condiciones de «orfandad» la selección haya sido capaz de lograr un puesto en la fase final. Resulta verdaderamente increíble que en este país en guerra civil, en el que han muerto más de diez mil personas en lo que va de año, no haya sido todavía secuestrado un jugador, acribillado a balazos o torturado hasta la muerte.

«Si hubiera peligro para los jugadores ya habría pasado algo. Los futbolistas estamos al margen del problema del país y sería muy impopular que alguien nos hiciera daño.» Así se explica «Pajarito» Huezco, el centrocampista que organiza todo el juego de ataque de la selección.

Pajarito es el niño bien del equipo. Estudió el Bachillerato en el colegio Don Bosco, tiene un hermano médico y es propietario de un deportivo rojo. Los hechos parecen darle en parte la razón. El, Jorge González, Ricardo Mora y el resto de las figuras del fútbol salvadoreño continúan viviendo en sus barrios de siempre, no tienen protección especial y, a pesar de eso, nadie les ha tocado ni un pelo.

De todas maneras, El Salvador es tan pequeño y la violencia tan inaudita, que nadie puede permanecer ajeno a la tragedia.

Pajarito no sale a la calle con su flamante deportivo, vive en una casa rodeada de rejas por todos lados y él, que es un mimado de las mujeres, ha dejado de trasnochar. «Tal como están las cosas, hay que poner cuidado.»

Sobre este tema, la guerrilla parece tener las ideas muy claras. Incluso ha acuñado un lema, que se repite en todos los medios de izquierda y que este 28 de marzo adquiere una dimensión especial: «Selección, sí; elección, no.»

Apoyo al fútbol y oposición a la farsa electoral.

El pasado mes de agosto el equipo nacional de El Salvador se enfrentaba al Newells Olds Boys de Argentina en un partido amistoso. Acababan de saltar los dos conjuntos al terreno de juego, cuando se oyó una tremenda explosión y el estadio y todos los alrededores quedaron completamente a oscuras.

Nosotros estábamos cenando aproximadamente a un kilómetro de distancia del sitio de la

explosión. Nos metimos en dos coches, colocamos unos carteles enormes con la palabra «Prensa» y nos acercamos con mucho cuidado. En El Salvador, cuando es de noche y se tiene aprecio a la vida, no se debe correr por las calles.

Los guerrilleros habían volado el tendido eléctrico de una gran parte de la ciudad, aunque con la delicadeza de colocar la bomba a cien metros de la fachada del estadio, para evitar víctimas entre los espectadores.

Había cristales por todos lados, media docena de coches despanzurrados y la pared de un supermercado se había venido al suelo. Lo esperable era que al quedar todo en la oscuridad, y dada la proximidad de la explosión, se produjera una desbandada general de los aficionados.

En contra de toda lógica ocurrió exactamente lo contrario. Un centenar de curiosos salió a la calle para ver si les ha-

EL SALVADOR

Basta salir

temprano para encontrar cuerpos mutilados, sin cabeza o con las atroces quemaduras que produce el soplete de soldador. Siempre son jóvenes entre los quince y los veinticinco años y tienen los pulgares atados a la espalda con hilo de nylon

bía tocado la «china» a sus coches, deambuló entre los destrozos y se volvió adentro. La inmensa mayoría del público permaneció en las gradas absolutamente a oscuras, y cuando fue restablecido el servicio eléctrico, una hora y media después, se quedó a ver el partido.

Los periodistas nunca supimos si achacarlo a la inconsciencia o a la pasión futbolística del pueblo salvadoreño.

Una prueba mucho más enternecedora de lo que puede el deporte del balón, la tuvimos hace pocas semanas en el departamento de Chalatenango, en el que habitualmente se producen choques entre el Ejército y la guerrilla.

Dejamos atrás el último puesto gubernamental, en donde tuvimos que mostrar la carta-salvoconducto que el Comité de

**Hay un  
culatazo,  
uno de los jugadores protesta y  
los soldados, «creyendo que se  
trata de guerrilleros  
disfrazados», aprietan el gatillo.  
No sobrevive ni uno solo de los  
integrantes del equipo del  
pequeño pueblo de Juayuga**

Prensa de las Fuerzas Armadas entrega a cada periodista, y nos adentramos en la «tierra de nadie» que marca la frontera entre Honduras y El Salvador. A un kilómetro escaso de la línea divisoria conseguimos convencer a un campesino para que nos pusiera en contacto con la guerrilla.

El hombre nos guió hasta un poblado semidestruido en el que encontramos un pequeño grupo de refugiados y media docena de guerrilleros.

Los campesinos de El Salvador, y sobre todo los que habitan en zonas en las que opera la guerrilla, viven en permanente sobresalto. Saben lo que significa una simple sospecha y han visto aterrizados como en repetidas ocasiones los batallones de soldados entran a sangre y fuego, acabando con cualquier persona que les parezca culpa-

ble o simplemente «contaminada».

Los guerrilleros llevan una vida durísima, con agotadoras caminatas y bajo la constante amenaza de un cerco del Ejército.

No es gente temerosa, pero sí se les encoge el alma cuando piensan en la posibilidad de la tortura. Quizá por eso me llamó tanto la atención lo que encontramos.

A pesar del terror, del agotamiento y de los cercos, aquella gente se las había ingeniado para montar dos porterías en una explanada, y cuando llegamos al poblado estaban jugando un partido de fútbol. Unos le daban patadas al balón y otros vigilaban, fusil en mano.

Dentro del panorama futbolístico salvadoreño, las «garantías» de intocabilidad sólo alcanzan a las figuras de la selección y al reducido círculo de los jugadores de Primera División. Los de las Ligas, menos, y los

no profesionales son carne de cañón, como todo salvadoreño.

En junio del año pasado el equipo de Juayuga, en el departamento de Sonsonate, volvía al pueblo tras disputar un partido correspondiente a la Liga B de ascenso. Los chavales venían encaramados en un camión, vestidos de futbolistas, y la mayor parte de ellos sin papeles de identificación.

En un camino vecinal se les cruza una patrulla de uniformados. Les da el alto, les obliga a descender y los alinea con el rostro contra la caja del vehículo.

Hay un culatazo, uno de los jugadores protesta y los soldados, «creyendo que se trata de guerrilleros disfrazados», aprietan el gatillo. No sobrevive ni uno sólo de los integrantes del equipo.

La muerte aletea sobre todo el mundo en El Salvador. En el barrio donde vive Jorge González, un delantero con una clase enorme y un estilo a lo Cruiff, aparecen cada mañana, desde hace muchos meses, varios cadáveres.

Los que hemos cubierto con asuididad la información de El Salvador, sabemos que basta hacer una ronda temprano por Soyapango, Cuscatancigo, Ciudad Delgado y algún otro barrio de la capital, para encontrar cuerpos mutilados, sin cabeza o con las atroces quemaduras que produce el soplete de soldador.

Se trata de muchachos entre los quince y los veinticinco años. Siempre están descalzos y tienen los pulgares atados con hilo de nilón a la espalda, como acostumbran a hacer los Cuerpos de Seguridad con los prisioneros.

Jorge González tiene veintidós años y una ficha con la selección que le supone casi mil dólares mensuales, pero empezó jugando en un equipo de barrio que dirigía su padre y en el que participaban sus ocho hermanos.

Es un joven popular, una especie de celebridad de barrio, y lo más probable es que entre esos cadáveres que aparecen cada mañana cerca de su casa, estén las caras de muchos de los chavales a los que dio los primeros regates.

Jorge elude el asunto. Sólo quiere triunfar en el Mundial y conseguir un contrato con un buen club español. «En El Salvador no hay ningún futbolista que se haya hecho millonario.»

La violencia, a pesar del «respeto» que la guerrilla ha tenido con los jugadores, ha afectado profundamente al fútbol. El público sólo va a ver partidos cuando juega la selección, e incluso ha modificado sus costumbres.

En las esquinas del estadio Cuscatlan hay unos enormes carteles en los que pone «No tirar petardos a la cancha.» La razón del aviso es que hasta hace poco la hinchada salvadoreña mantenía la arraigada tradición de liarse a tirar cohetes, bengalas y petardos durante los encuentros de fútbol. En ocasiones, para festejar los éxitos locales, y la mayor parte de las veces, para fastidiar al rival de turno.

Desde 1980, cuando los combates entre guerrilla y Ejército se hicieron más frecuentes y empezaron los bombazos contra puentes, registros telefónicos y transformadores eléctricos, los aficionados han dejado de lanzar petardos en el fútbol.

«Como todos los días se oyen tiros en las calles, a la gente se le han quitado las ganas de oír explosiones», opina Ricardo Mora, veintidós años, portero, y el que con mayor asiduidad sufría el acoso de los petarderos.

A pesar de todas las dificultades, de la falta de apoyo oficial, de la roñosería de la Federación y de la violencia, la selección se está «machacando» en firme con vistas al Mundial de España.

A las siete y media de la mañana inician el entrenamiento físico, que se prolonga hasta las diez de la mañana.

Me aseguraron que en el campo existen instalaciones para bañarse, pero lo cierto es que se duchan con una manguera en las escaleras por las que se descende hacia vestuarios. Después, el que tiene empleo, generalmente algún «chupetín» de funcionario, sale hacia el trabajo, y el que no, se vuelve a casa.

A las cuatro de la tarde, otra tanda, aunque esta vez a base de balón.

Juan Ramón Martínez, delantero centro, veterano del Mundial de México y el más chistoso, expresa con enorme exactitud el régimen al que están sometidos los jugadores.

«Entrenamos como europeos, comemos como indios y nos pagan como salvadoreños.»

# NUMANCIA. Gloria y holocausto.

Es el año 133 a. de C.

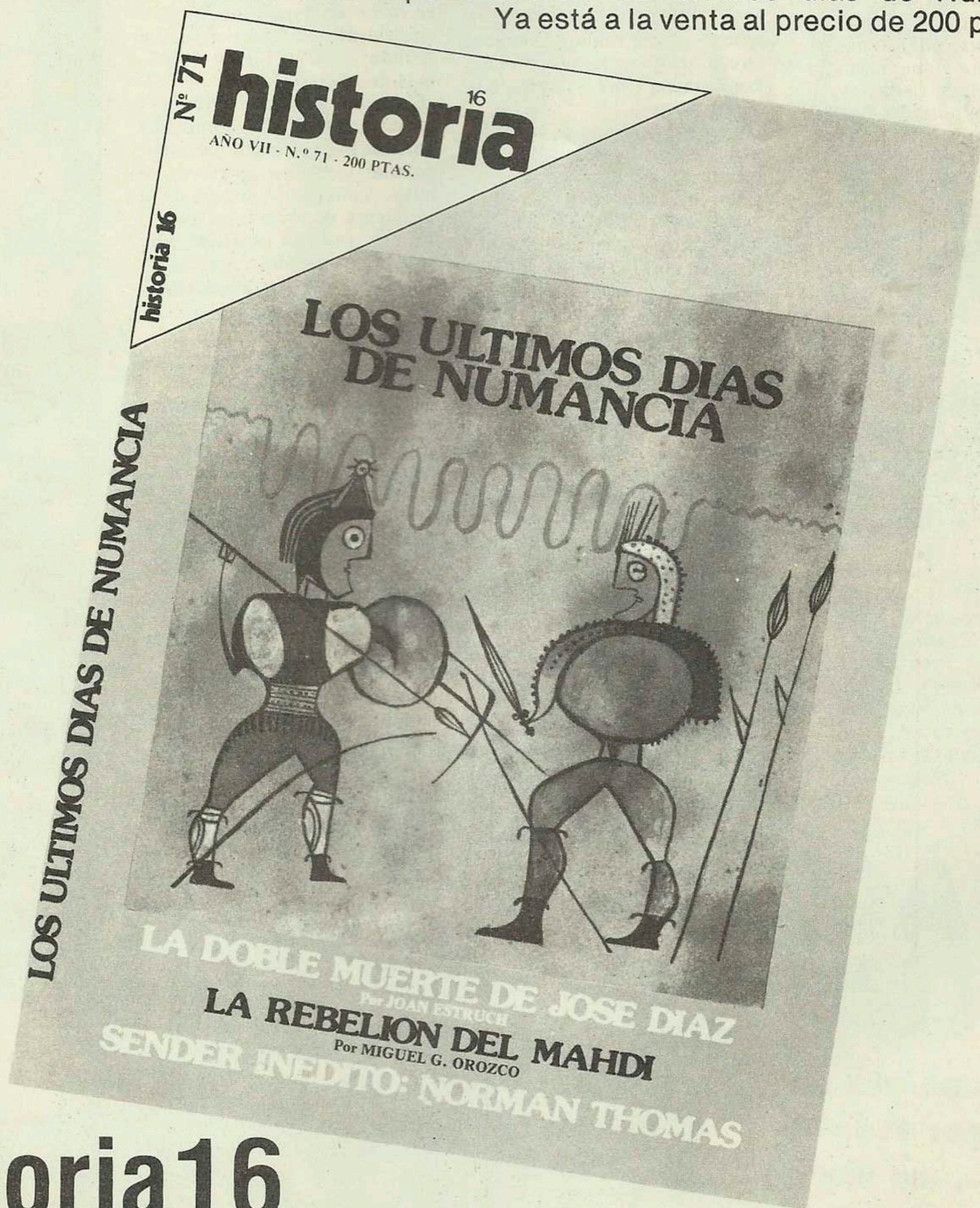
Las legiones de Escipión penetran en la Celtiberia y cercan a los numantinos, que durante veinte años les han humillado con repetidas derrotas.

Sin agua ni alimentos. Sin esperanza. Hasta que la resistencia se hace del todo imposi-

sible. Y los numantinos prefieren incendiar la ciudad a doblegarse ante el invencible poderío de Roma.

Descubra con el n.º 71 de HISTORIA16 las causas que desencadenaron estos acontecimientos y asómbrese de cómo transcurrieron los últimos días de Numancia.

Ya está a la venta al precio de 200 pesetas.



## Historia 16

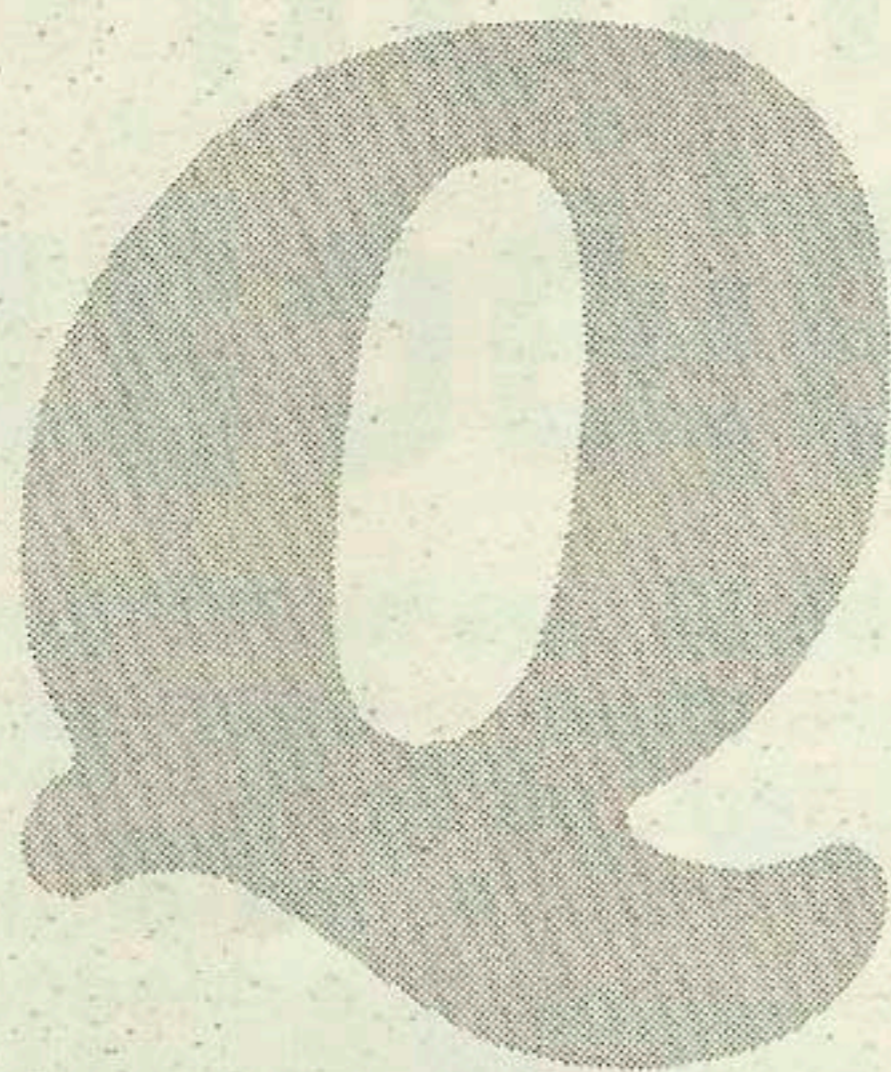
La revista de la Historia

Cuando tenía veinte años, como veinte lunas embrujadas, su pelo era rubio – seda amarilla y clara – y sus ojos – lánguidos y abatidos – se iluminaban al caer el día. Entonces, la noche era su amiga «porque la noche es dolor y muere la hipocresía», como dice un fandango que él ama.

Su cuerpo – flexible y delgado como un junco – se inclinaba, amoroso, sobre ese instrumento con forma de mujer que es su elocuencia, y de sus curvas redondas salían las melodías.

Se llama Paco de Lucía: guitarrista payo que vivió y aprendió su arte punteando en la noche gitana y que ha paseado sus sonos flamencos por los más importantes teatros del mundo, consagrando a la guitarra como instrumento solista en los conciertos. Acaba de cumplir treinta y cuatro años y se siente muy cansado, «he pasado casi un año de gira por todo el mundo y ahora me he venido a Madrid a descansar, por lo menos hasta el verano no pienso hacer nada, aunque yo no dejo nunca de tocar la guitarra. Ando de médicos, me pinchan hígado y me voy a ir con mi familia a Africa a seguir descansando. Como mucho, me estoy poniendo muy gordo pero no me importa; me tengo que recuperar».

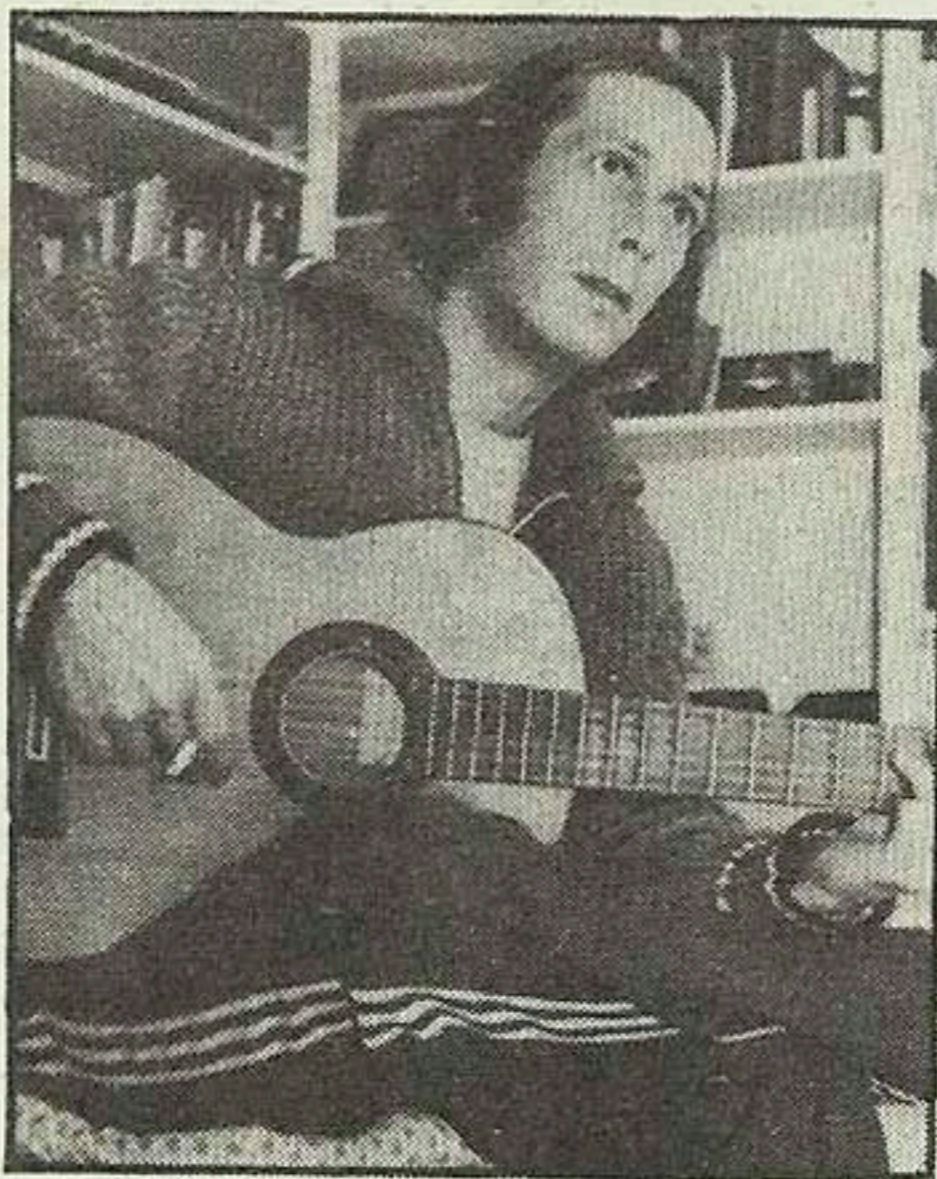
Empezó a trabajar a la increíble edad de doce años, «yo soy de Algeciras, pero me tuve que venir a Madrid, con mi hermano Pepe, muy pronto a trabajar, porque hacía falta en casa». Su hermano cantaba y él le acompañaba con su portentosa guitarra; eran Los Chiquitos de Algeciras, «eramos muy graciosos, grabamos unos discos y



## QUIEN

enseguida nos fuimos, con José Greco, de gira, durante un año, por Estados Unidos, Canadá y México».

A partir de ahí – teniendo siempre a su familia en la memoria, «nosotros somos un clan muy unido en el que mi padre es el patriarca y todos le respetamos y tenemos una fe ciega en él» – . Paco el de la Lucía, que es su madre, «de las de verdad, de las que ya no hay; dulce, protectora y buena cocinera», emprendió una vertiginosa carrera en la que las giras por todo el mundo han sido una constante infatigable en su vida.



Opina que la mujer «es esencial para vivir» y se declara machista porque «mi educación fue convencional y tradicional y yo podría admitir otra cosa con la cabeza, pero mi estómago, mi corazón, mi hígado no me lo aconsejan. Todas mis vísceras son machistas».

El 13 de febrero del 65 entró por primera vez en la historia de la música una guitarra flamenca, de la mano de Paco, en el teatro Real de Madrid.

«Para mí no significó demasiado; yo ya había tocado en otros muchos sitios equivalentes al Real por todo el mundo; para mí fue un sitio más donde toqué.

«Sin embargo, me hizo daño, me creó una serie de complejos gordos. Pasé a ser un personaje popular y esto me apartó de los míos, o me aparté yo; me daba vergüenza seguir con mi gente.

Ahora, ya lo he superado y he vuelto con mucha alegría con mi gente, con los flamencos.»

Paco de Lucía, este genio innato que nunca estudió música, aprendió a conocer los más íntimos secretos de su guitarra en las noches gitanas, a fuerza de mimarla, de tocarla, de acariciarla. Pero su vida entonces «era un desastre, no tenía horarios, no tenía organización, dormía de día, tocaba en las ventas con mi gente por la noche y estaba muy desequilibrado».

Y ahora, con sus dos preciosas hijitas y su guapa y morena mujer, abandonados ya sus complejos de triunfador, Paco sigue jugando y gozando con su guitarra toque donde toque.

**Acaba de cumplir treinta y cuatro años y se siente muy cansado, «me pinchan hígado», pero «no dejo nunca de tocar la guitarra».**

# PACO DE LUCIA

**«Tras un año de gira por todo el mundo, me voy a Africa a descansar»**



Genio innato, que nunca estudió música, aprendió a conocer los más íntimos secretos de su guitarra en las noches gitanas, a fuerza de mirarla, de tocarla.



Q

# MAGÜI MIRA

Se reveló como la actriz de la temporada con «La noche de Molly Bloom»

EN un rincón de su pequeño apartamento madrileño, esta valenciana de treinta y siete años, rinde tributo a su infancia. Sobre una blanca pared están enmarcados sus primeros meses y su infancia sonriente y melancólica, abrazada a un cabrito.

Magüi Mira está naciendo de nuevo desde el soberbio éxito de crítica y público en el María Guerrero. Separada de sus hijas de catorce y dieciséis años — muy independientes — y su marido, en Barcelona.

Separada de los duros años de teatro independiente y de toda una vida de escenario en escarnio, sin resonancia alguna fuera de los estrechos círculos universitarios o catalanes.

«Lo que ocurrió con “La noche de Molly Bloom” me sorprendió enormemente, porque fue un monólogo que nació como algo experimental, no para el público, y se fue convirtiendo, desde su origen denso, hermético, difícil de la novela... en un espectáculo al que noche a noche yo le enriquecía con la ayuda de un público cada vez más numeroso.»

José Luis Alonso, primero, y después la colonia artística en general, comenzaron a llamarla y proponerle numerosos trabajos teatrales.

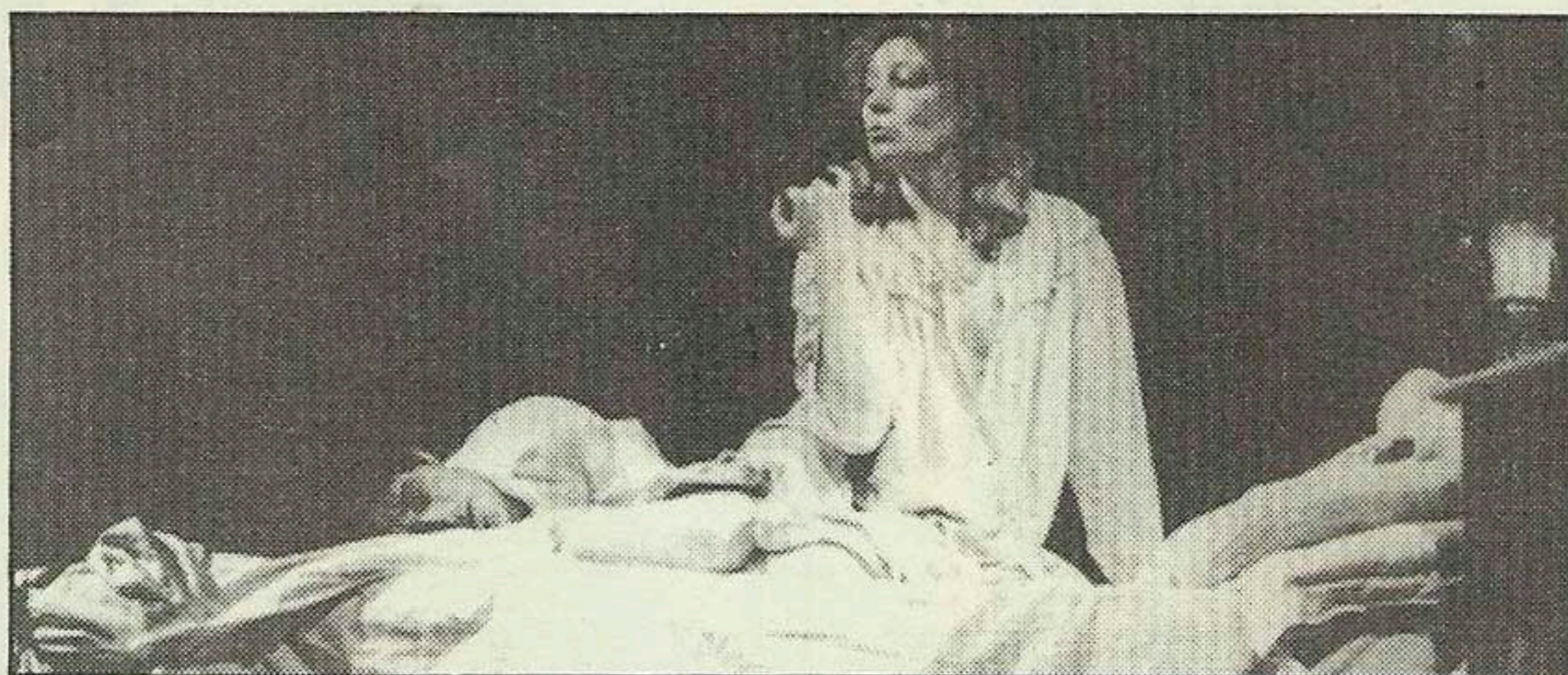
A punto de estrenar «El taxidermista», del autor español García Pintado («Dos hombres y una mujer en un argumento lleno de intriga y situaciones muy excitantes»), estudia un espectáculo musical y humorístico basado en comedias y cuentos de Chejov..., también piensa en «Noche de reyes», de Shakespeare...

«Sé que estos proyectos no significan el éxito por tiempo indeterminado. Pero eso es propio del teatro y no me preocupa. Lo que me interesa y agradezco tanto a quienes me han ayudado y me ayudan, es

este renacer en la capital, después de tantos años de trabajar como actriz e incluso dar clases de interpretación.»

Dominando una irresistible sensualidad en su trato cotidiano con la gente.

Mira habla con entusiasmo de

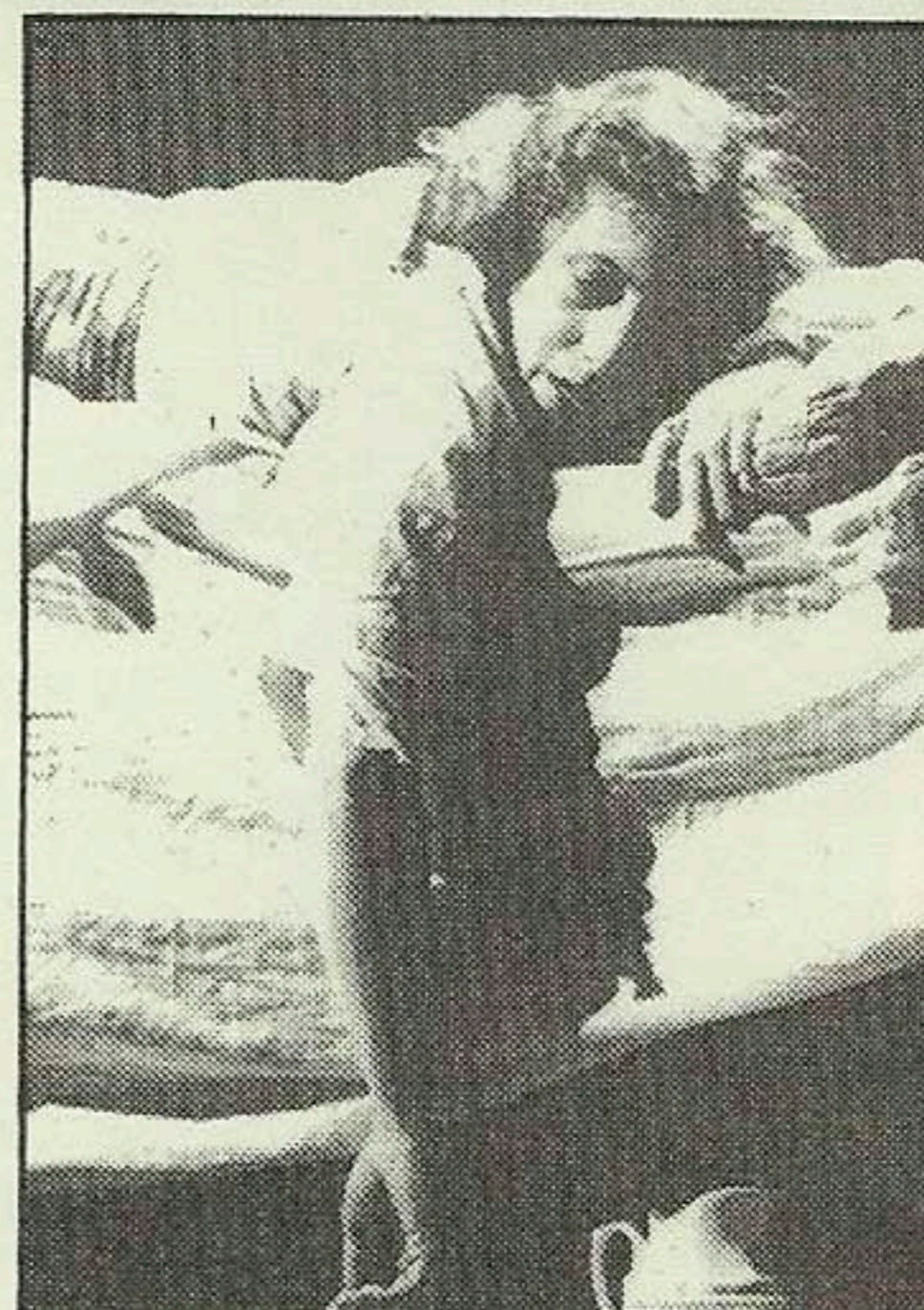


«la hermosa soledad» que ahora disfruta, tras su tiempo de madre de familia «que también gocé maravillosamente».

«El público es esencial para un actor. La experimentación está muy bien de puertas adentro; a la hora de levantar el telón, hasta el más mínimo gesto debe ser espectáculo, arrolladora seducción.»

La encantaría brillar en la comedia, el musical, la televisión... en una ambición nada desmedida, ávida de explotar su capacidad creadora, transformista... y mirarse en ese rincón de su apartamento donde, enmarcadas, están las Magüi de la infancia, cuando al levantarse por las mañanas, todo resulta posible...

«Soy actriz desde los siete años, en que hice de Color Azul Noche en una función de colegio.



«Este monólogo, que nació como algo experimental, se fue convirtiendo, desde su origen denso, hermético, en un espectáculo al que, noche a noche, yo le enriquecía con la ayuda de un público cada vez más numeroso.»

«A la hora de levantar el telón, hasta el más mínimo gesto debe ser espectáculo, arrolladora seducción.»



# Q

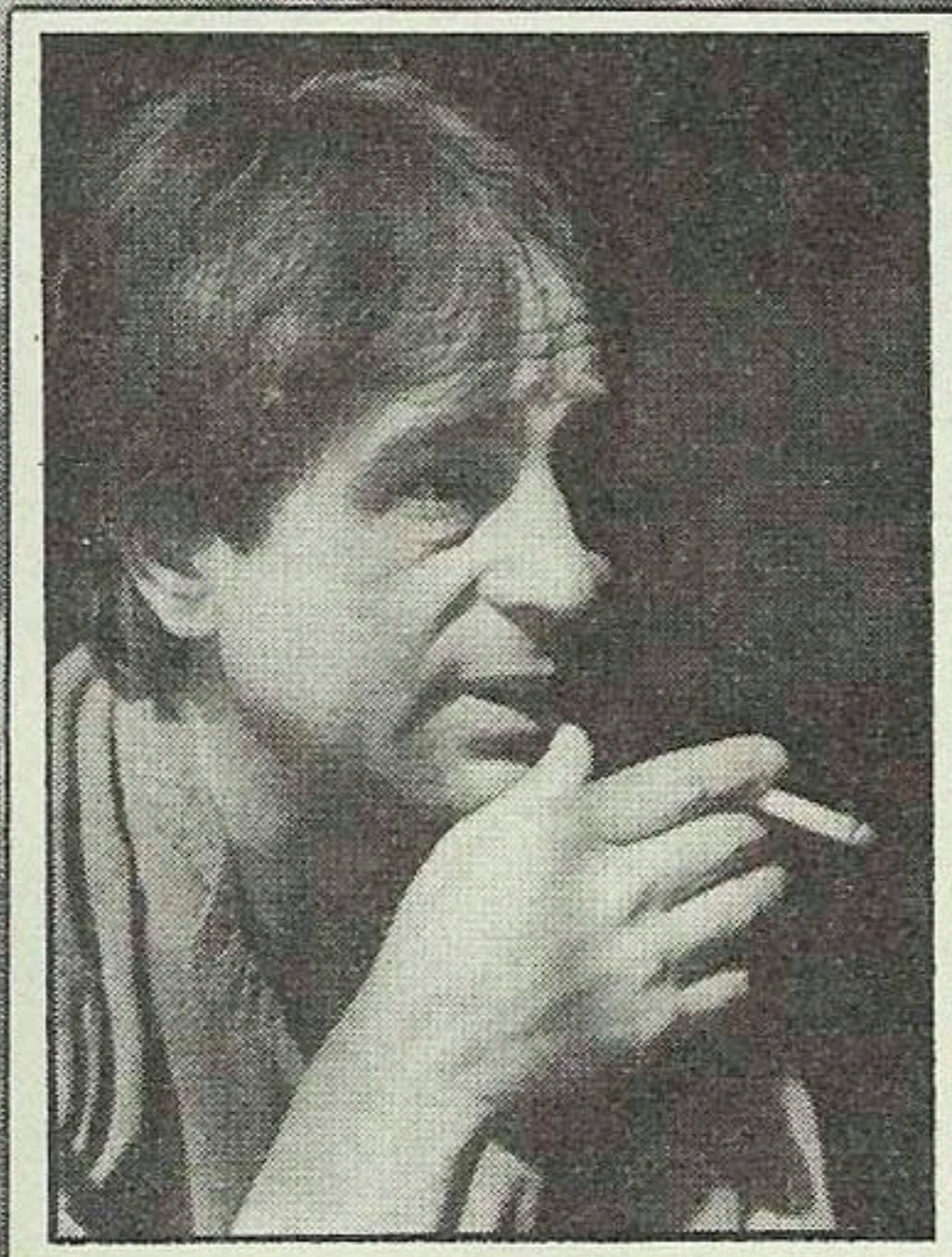
**V**A por la vida fiel a su imagen de siempre. Hombre, en otro tiempo, de mil y un oficios, cargado con el bagaje de otras tantas vivencias enriquecedoras, Ovidi Montllor se siente, al borde de los cuarenta años como «l'Ovidi que he sido siempre, el personaje que se siente bien siendo como es y que no piensa renunciar, por nada del mundo, a su propia realidad cotidiana». Vive en la parte alta de Gracia, su residencia permanente es una masía de Canet, donde vive con su compañera Montse.

La pieza de Manuel Puig, «El beso de la mujer araña» — que representó con tanto éxito en el teatro Regina — le llevará, a partir de abril, a Palma de Mallorca. Después tiene un nuevo proyecto cinematográfico, que dirigirá Jaume Tarruella y que todavía no tiene título, explica. Ligado, casi atrapado habría que decir, al mundo del cine, Ovidi Montllor no puede dedicar todo el tiempo que desearía a lo que él llama «hacer alguna "cantada"».

«Precisamente en la canción es donde es más fácil identificarme como ser humano. Aunque mi creación musical no responde a lo intimista, sino que es más bien testimonial, creo que ahí es donde puedo expresar mejor mi capacidad de creación y expresión», dice recordando que su inserción en el mundo de la canción fue un hecho prácticamente casual.

«Yo no me había planteado la canción como medio de expresión. No se puede decir, siquiera, que tenga una gran voz. Sí, en cambio, había querido ser siempre actor y, a los siete años, cuando estaba en mi ciudad natal, Alcoy, me disfrazaba con ropas de mis padres para intentar representar a personajes que sacaba de los libros que tenía una biblioteca propiedad de un tío exiliado.»

«Pero metido, desde el año 66, en el teatro — empecé en grupos de teatro independiente — llegué, sin darme cuenta, al mundo de la canción en el 68.» Se había desintegrado el grupo de El setze jutges, pero Ovidi



## OVIDI MONTLLOR

iba a La Cova del Drac a ver a Raimon, Pi de la Serra, Guillermina Motta «y allí, tímidamente, iba tomando notas de lo que ellos iban haciendo con la guitarra». «Luego me iba a casa y practicaba, llegando a crear primeras canciones que eran, realmente impublicables.»

Pero un día le empujaron a participar en un festival de canción catalana.

«Improvisadamente me hicieron subir a un escenario, canté, y gané. Al poco tiempo, ya iba a los recitales con Raimon y Pi de la Serra, hasta el punto de que nos llamaban el "elan Sinatra".»

Y como vino su inserción en la canción llegó su inclusión en el mundo del cine. Metido en el teatro profesional, en la compañía de Nuria Espert y Adrià Gual, tampoco había pensado en el cine «y acabó ocurriendo, como me ha pasado en muchas cosas de mi vida.» «Me colocaron en el cine, y enchufándome, a la vez, una imagen que cada vez que necesitan un señor hurano, bajito, campesino o relacionado con cualquier arquetipo similar llaman a Ovidi.»

Es uno de los actores preferidos por los directores y

**«El beso de la mujer araña», que ahora la lleva a Palma, le apartó de la «cantada»**

## OVIDI

## MONTLLOR

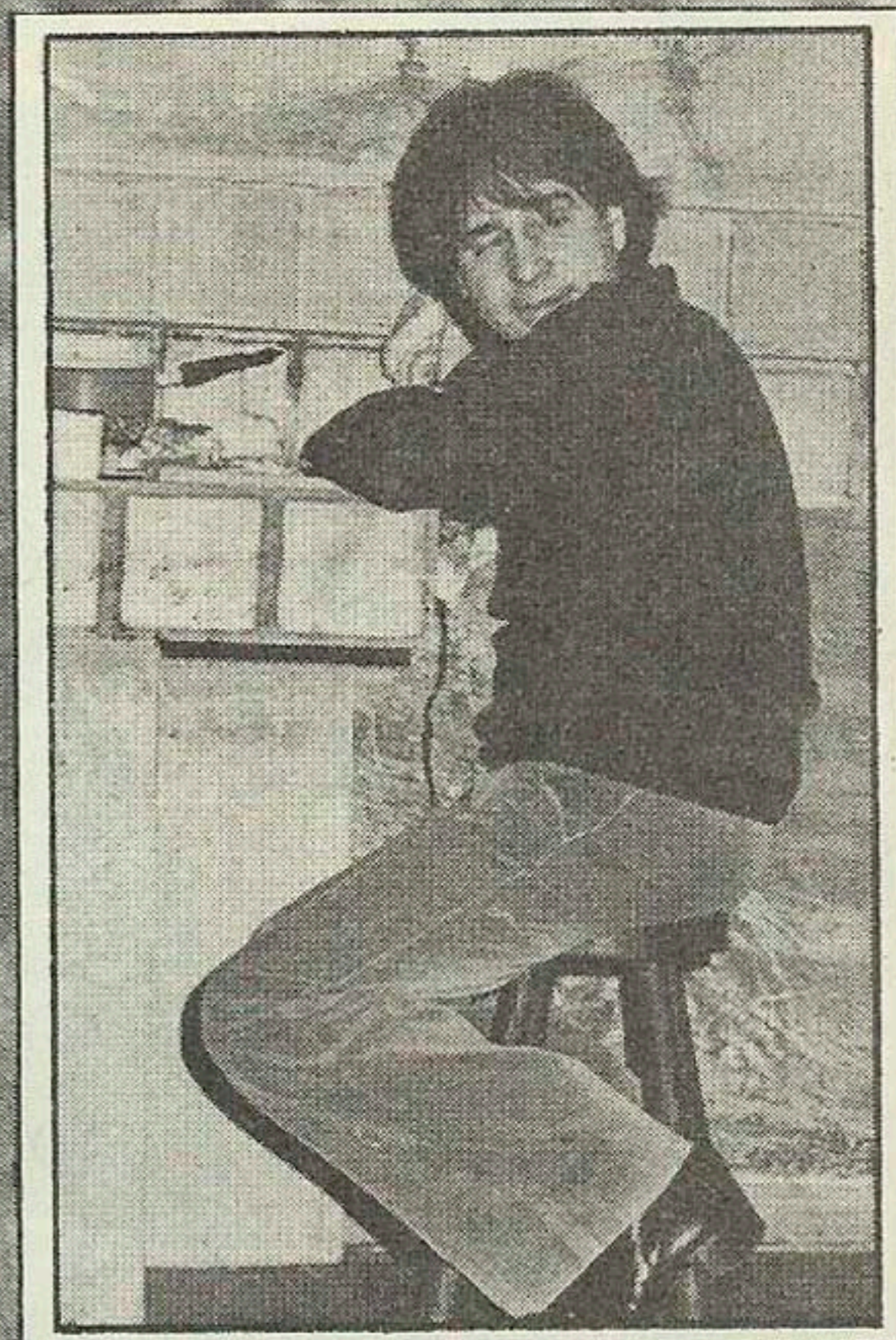
productores, desde que en 1975, su amigo Paco Betriu le llamara para hacer «La furia española». En plena crisis de producción el año pasado rodó cinco películas «y eso que, como ya he dicho, mi inclusión en el mundo del cine fue un hecho provocado por los de más.»

«Aparte del papelito que, por amistad, hice en la película de Betriu, fue Lola Gaos la que se empeñó en que el papel del personaje masculino de "Furtivos" lo hiciera yo. No nos conocíamos personalmente pero me había visto alguna vez, y tal fue su insistencia que logró un propósito que no me había planteado.»

Padre de una hija de diecinueve años y de otra de dos, Ovidi dice «no plantearme personalmente el trauma del futuro, aunque sí me preocupa el de la sociedad en que vivo».

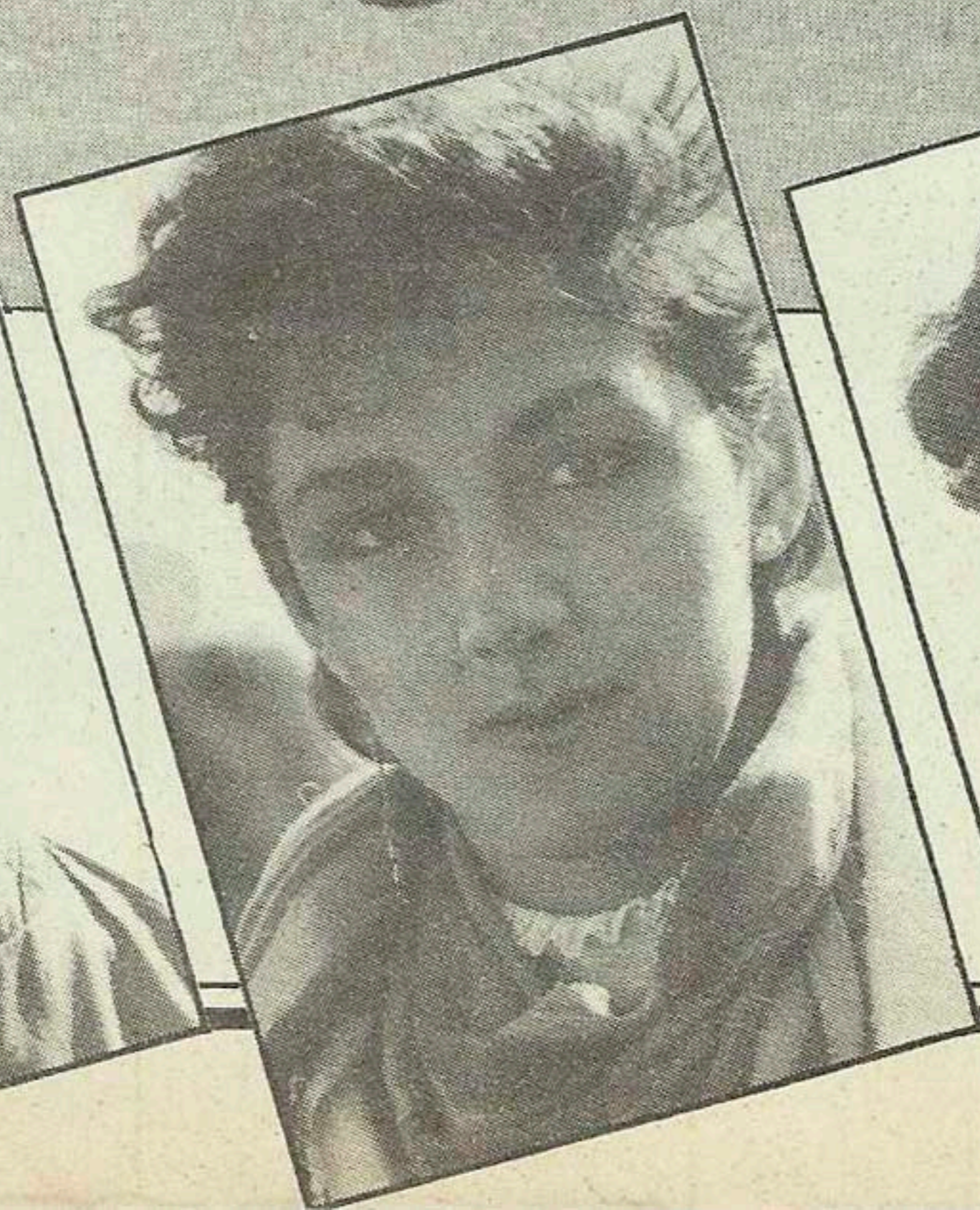
«Hay cosas que han cambiado, pero me acuerdo todavía de aquella canción que escribí un año después de la muerte de Franco, bajo el título "Encara, nois, encara" ("Todavía, chicos, todavía") para resumir una cierta frustración colectiva que, como elemento inserto en esa colectividad, a mí también me invade.»





«Siempre había querido ser actor y a los siete años, cuando estaba en mi ciudad natal, Alcoy, me disfrazaba con ropas de mis padres para intentar representar a personajes que sacaba de los libros de una biblioteca, propiedad de un tío exiliado.»

«Hay cosas que han cambiado, pero me acuerdo todavía de aquella canción que escribí, un año después de la muerte de Franco, bajo el título "Encara, nois, encara"...»



Nacho, Ana y José María no juegan a lo «Jules y Jim», sino que forman un trío... de voces «punteras» que canta las maravillas del asfalto porque «quieren vivir en la ciudad».



# MECANO

‘Nuestro primer LP, con sólo dos canciones de amor, saldrá el próximo mes’

**S**ON tres chicos menudos de tamaño y enormes de ideas. Ella – Ana – tiene espejos en los ojos, veintidós años, maneras suaves y una voz de cristal que es su delicada e insustituible aportación al grupo. Ellos – José María y Nacho – son hermanos, componen las letras y las músicas de sus canciones y hacen los arreglos.

«Nosotros nos montamos toda la historia, porque ahora lo importante es el conjunto; en este momento se está haciendo la mejor música que se ha hecho desde hace mucho tiempo.» Se apellidan Cano y de ahí el nombre del grupo, Mecano.

Nacho – un Piscis de dieciocho años y mirada guasona – repite COU, «sin traumas», en una academia, porque antes estudiaba con los jesuitas y «a mí no me querían, bueno no querían a ninguno, pero a mí, menos». Cuando acabe piensa seguir con «mi carrera musical», y a lo único que le tenía miedo de niño era «a los curas y a los frailes».

José María, con sólo veintidós años y mucho camino recorrido, ya tiene la obsesión de no perder el tiempo. Estudió dos años de Arquitectura en Valencia, y ahora, como Ana, está en segundo de Económicas. «Conoció a Ana «en una fiesta, hace mucho». «Empezamos a hacer voces juntos y el grupo se formó así, sin más, solo.»

Tenían muy claro lo que querían hacer y se pasaron dos años y medio «componiendo, tocando y danzando por las casas de discos con una maqueta». La pelea fue dura y «llegamos al desinflé total». Sin embargo, su esfuerzo fue recompensado cuando «nos contrató la CBS y entendieron muy bien lo que queríamos hacer». A partir del verano pasado sus canciones fueron haciéndose cada vez más populares.

Su música es sencilla, «nos gusta sobre todo el tecno», y sus letras son absolutamente «punteras», de ahí su éxito, porque han sabido sintetizar en sus canciones el sentimiento general que flota en el ambiente. «La gente manda siempre, nosotros sólo decimos lo que todos piensan, hacemos lo que nos parece más honrado: describir nuestra situación.»

Y es cierto. Todo el mundo sabe lo que cuesta levantarse un lunes: «El fin de semana me dejó fatal.» Y su «Quiero vivir en la ciudad» es un nuevo culto al asfalto.

También representan de forma impecable el nuevo culto a la estética que existe en estos momentos: «La belleza es algo que hay que cuidar, es mejor salir guapo que feo». Nacho y José María se pintan porque les gusta tener «una imagen elegante», a pesar de que «como la gente es tan ridícula piensa que cuando un tío se pinta ya no es un tío», pero no les importa porque saben que «ahora no se puede hacer nada al margen de la estética, del espectáculo».

Ana tenía miedo de pequeña «a un enanito vestido de rojo que iba con unos monstruos que me hacían cosquillas y luego daño; era mi pesadilla de siempre». Ahora tiene novio desde hace «un año y ocho meses». El sexo le importa «en plan romántico», pero en general piensa que los chicos ahora «están muy cortaos».

Nacho se ha enamorado «hace poco, estoy en ello», pero no le gusta darle demasiada importancia al amor «porque es una cosa que te puede fallar y te puedes encontrar muy mal». «Yo voy de rata.» Y cree que el sexo «no es importante, es divertido».

José María sale «con una chica muy guapa» y cree que «vivimos un momento de sorpresa por parte del hombre. Las chicas están muy lanzadas y los tíos se cortan. Decimos asustados: ¡Uy, qué frescas!» Están a punto de sacar un nuevo single con una canción de letra «puntera»: «Me colé en una fiesta»; dentro de poco todos la tararearán: «Allí me colé y en la fiesta entré.

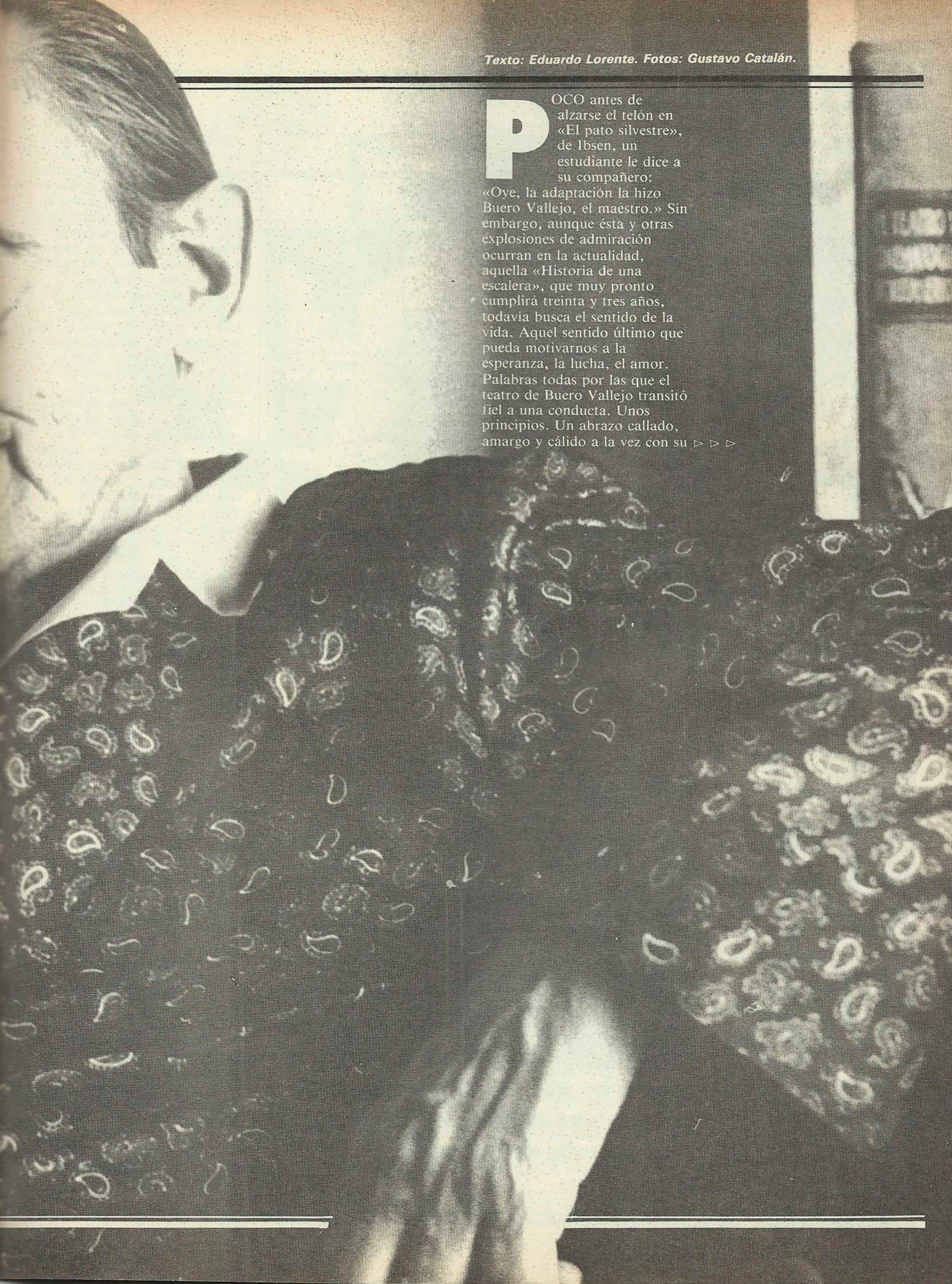
Coca-Cola para todos y algo de comer. Mucha niña mona, pero ninguna sola...» Y el próximo mes saldrá su primer LP, en el que tienen puestas todas sus esperanzas, con sólo «dos temas de amor, porque hacer canciones de amor a estas alturas del siglo XX es difícil. Está todo quemado».

«Después del verano haremos una incursión en Londres. Y ahora preparamos con mucho cuidado nuestra próxima y primera actuación en directo.»

A black and white portrait of Antonio Buero Vallejo. He is shown from the chest up, wearing a dark, patterned jacket. He has a serious expression and is looking slightly to the right. His right hand is resting on a surface in front of him. The background is a plain, light-colored wall.

**ANTONIO  
BUERO  
VALLEJO**

«Muchos no perdonan  
que haya triunfado  
un vencido como yo»



**P**OCO antes de alzarse el telón en «El pato silvestre», de Ibsen, un estudiante le dice a su compañero: «Oye, la adaptación la hizo Buero Vallejo, el maestro.» Sin embargo, aunque ésta y otras explosiones de admiración ocurran en la actualidad, aquella «Historia de una escalera», que muy pronto cumplirá treinta y tres años, todavía busca el sentido de la vida. Aquel sentido último que pueda motivarnos a la esperanza, la lucha, el amor. Palabras todas por las que el teatro de Buero Vallejo transitó fiel a una conducta. Unos principios. Un abrazo callado, amargo y cálido a la vez con su ▷ ▷ ▷



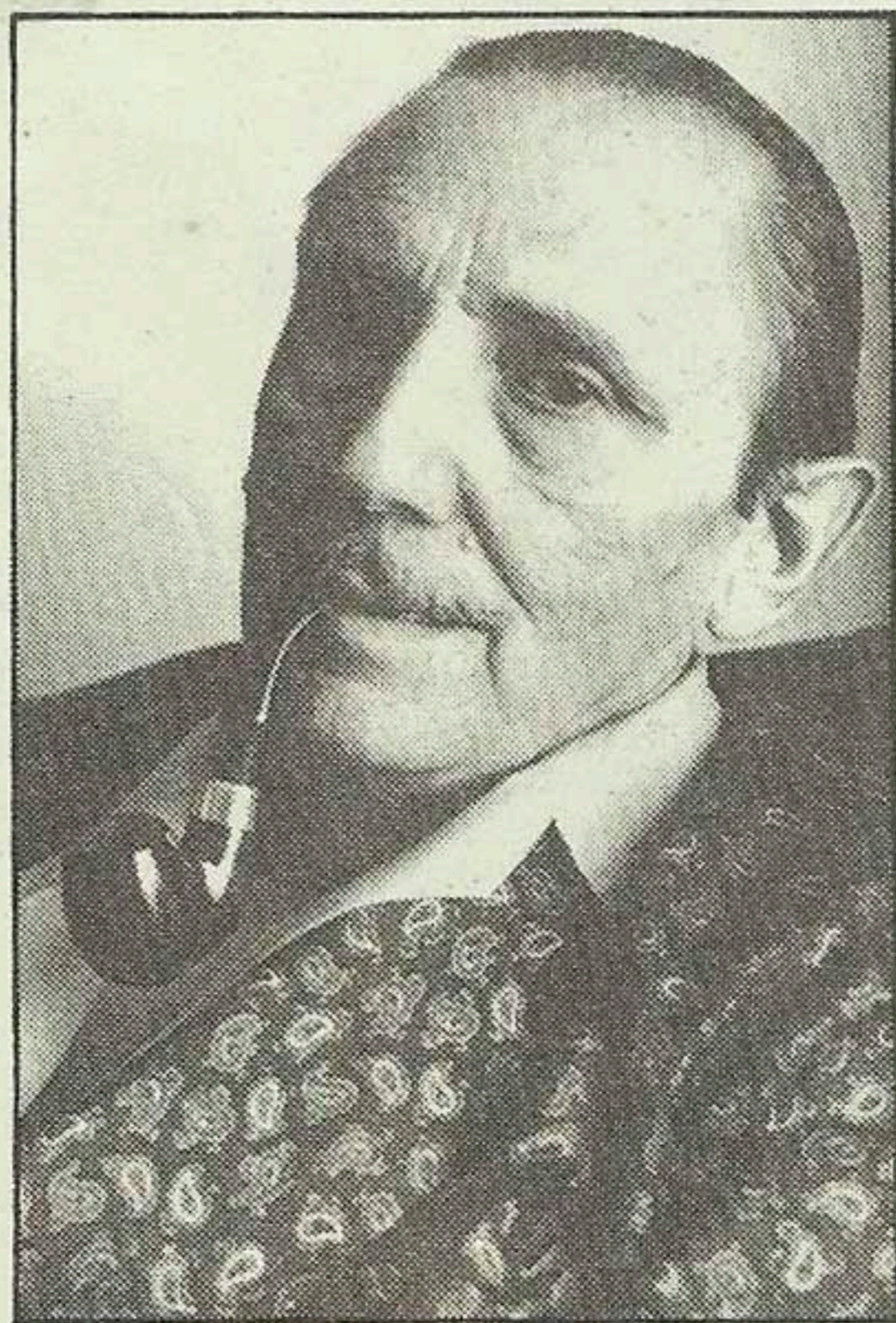
Victoria Rodríguez, con quien se casó hace veintitrés abríles, es su compañera inseparable, con la que comparte sus soledades, en su vieja casa de toda la vida.

mejor amiga: la verdad. Incluso esa verdad huidiza, que se desangra; esa verdad por la que su capacidad de lucha hubiese dado siempre más.

Buero fue un niño que en los años treinta paladeaba una adolescencia ávida de justicia y conocimiento, cordialmente enfrentada al conservadurismo paterno; un paisaje donde la aventura no se daba tregua y la *pintura* perfilaba el más bello futuro.

«Ya en esos años comenzaría lo que fue una obsesión en mi teatro: la tragedia de la realidad. Una tragedia que destroza las ilusiones y los esfuerzos, pero contra la que vale la pena luchar. Con la guerra, los republicanos matan a mi padre y yo resulto condenado a muerte por mi actitud revolucionaria.»

«Luego, conmutada la pena, me envían a prisión por treinta años, más tarde se convierten en veintiuno... y finalmente salgo en libertad a los seis años



**«Aun hoy, me siguen llegando anónimos con amenazas de muerte. En una época no sólo era la derecha, como ahora, sino también la izquierda que me acusaba de burgués»**

y medio, ya sobre los treinta.» La tragedia le invita a escribir, tal vez para no volverse loco. Si entre rejas leía mucho y escribía ensayos, será entre la gente, en medio de la España miserable y triste de la posguerra, cuando Buero Vallejo enfila sus sueños y amarguras hacia el teatro que amaba desde la infancia.

«Y poco después comienza la otra historia. La que todo el mundo conoce y muchos no me perdonan. Que haya triunfado un vencido como yo. Que se me haya permitido un gran debut gracias a un premio oficial y hasta haber ingresado en la Real Academia en 1972.»

«Tuve grandes satisfacciones, también es cierto. Pero aún hoy me siguen llegando anónimos con amenazas de muerte. En una época no sólo era la derecha, como ahora, sino también la izquierda que me acusaba de burgués.»

Entre grandes éxitos y muchos fracasos, el hombre se adhirió al teatro sin perder el rumbo de sus preocupaciones sociales e históricas, compartiéndolas con el público, en un *posibilismo* que generó auténticas obras maestras.

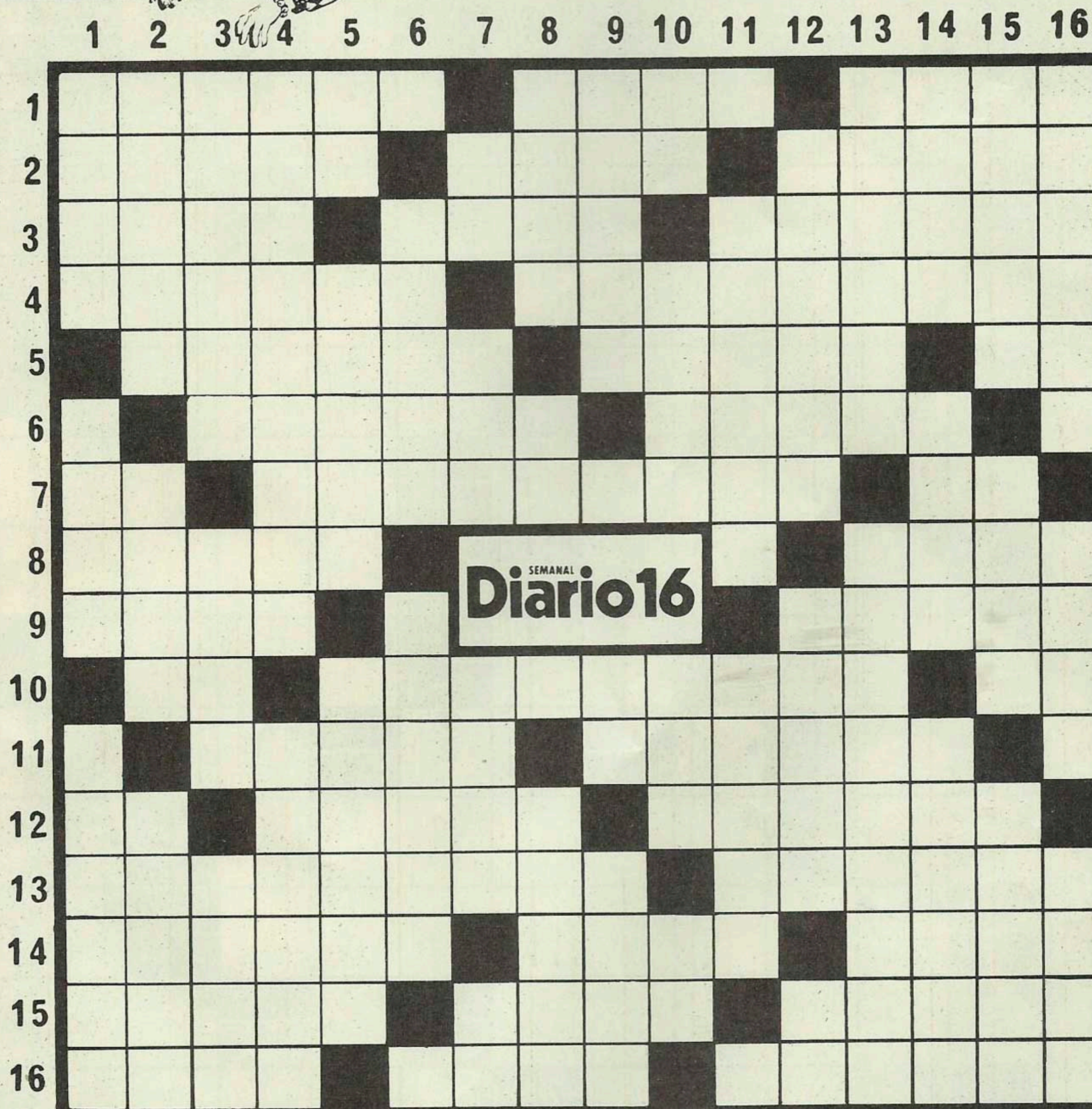
Trasnochador como buen hombre de teatro, hace veintitrés años, cuando contaba con cuarenta y dos abríles, se casó con la actriz Victoria Rodríguez, con quien tuvo dos hijos, hoy de veinte y veintiún años.

Una familia acogedora que acompaña dulcemente la soledad del creador, su afición a la lectura, su nulo interés por movilizarse, ni siquiera a los países donde sus obras desfilan brillantemente: desde Japón a Rumania, U.R.S.S. e Italia, Escandinavia y las dos Alemanias, entre muchos otros. Con las mortales dos Españas, como coro intransigente pero incisivo, Buero construyó un universo de personajes y pensamiento, de silencios y estallidos, de costumbres a contrapelo y graves simbolismos..., ese mundo propio que se percibe en su vieja casa, habitada desde los dieciocho años: un hogar para la ternura y la tristeza de quien todavía sospecha que tantos años de lucha y honestidad valieron la pena...



# ★ PASATIEMPOS ★

## CRUCIGRAMA por Eulalio MORENO



**HORIZONTALES.** — **1:** Altamente estimadas. Filón metálico. Casualidad. **2:** Peles. Rapa. Amalgamo. **3:** Ciudad italiana, patria de San Francisco. Traspase de parte a parte. Garantizas, respondes. **4:** Dama. Soslayárala, esquivárala. **5:** Sazonara. Recala la humedad. Nieto de Cam. **6:** Fem., perteneciente a un pueblo germánico que habitaba la desembocadura del Elba. Provista de ciertas extremidades. **7:** Matrícula de cierta provincia castellana. Desvarías. Símbolo del tantalio. **8:** Disparos. De pelo rizado. **9:** Triunfadores. Niñas. **10:** Río de Lugo. Plural, quincalla, oropel. Matrícula de Navarra. **11:** Sala espaciosa. Relatar. **12:** Verbo. Munición de pequeño calibre. Encadenaban. **13:** Intervienen una mercancía de contrabando. Pinzas de cirujano, plural. **14:** Proceder, traer origen. Ensalzar. Montoncillo de arena casi a flor de agua. **15:** Residir, habitar. Tela fuerte. Que pertenece al coro. **16:** Demostrativo. Estirpe. Entrase.

**VERTICALES.** — **1:** Piedras consagradas. Prenda casera. Mensúrame. **2:** Amases. Ponga el visto bueno. Canales. **3:** Agrupas muy apretadamente. Delincuentes, culpados. Querida. **4:** Compungidos, asolados. Fertilizas. **5:** Líder. Resquebrajes. Cairel, presilla. **6:** Queridos. Derogar. **7:** Símbolo del protactinio. Nombre de mujer. Planta umbelífera de semilla aromática. Matrícula de provincia gallega. **8:** Vigile celosamente. Conjunción latina. Río asturiano. **9:** Levanta, iza. Lengua lemosín. Novena. **10:** Símbolo del sodio. Caramida. Descantille a trozos menudos con los dientes. Vocal repetida. **11:** Trábelas. Interin. **12:** Mezquinas, cicateras. Percatarse. Calcio. **13:** Amerizad. Sabihondos, sabelotodo. **14:** Azalá, oración, entre los mahometanos. Pez de mar de gran tamaño y carne muy estimada. Acanaladura. **15:** Magóstala. Trabajo vehemente. Canciones de cuna. **16:** Escarcha. Empreded algo con audacia. Pasa al exterior.

**Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo**

# ★ PASATIEMPOS ★

**AUTODEFINIDO**  
por Eulalio MORENO

MODERACION		CURVAS		GRANERO		TOMARIA NOTA		LIGA CON SU HEBILLA		FATIGADO	
ALBOROTADA		RACIONALES. FEM.		FAJAS DE LOS PUROS		CONTRACCION		CIERTO VENDAJE		CLARIDAD DEL SOL	
CABALLETE PARA LA LUMBRE								RIO EUROPEO			
ARROYUELO								CRIAS DE LOS PECES			
						DEFECTOS					
						FOSFORO					
COMENTO					JUEGO FAMILIAR					PREPOSICION	
LO REALICE					OESTE					TERRENOS ARENOSOS	
						PROVOCAD					
						CINCO					
ARGAMASA					SEMILLERO						
MIOS					SEDUCIDO						
			NOTA MUSICAL			VIENTO					BASTANTE, POR DEMAS
			NEUMATICOS			LABRE					
VOCAL				NOTA MUSICAL			CANCION DE CUNA				
SIMBOLO DEL INDIO		LETRA NUMERAL ROMANA		CICATEROS			RELICARIO				
		CONTURBA							CARTA DE LA BARAJA		
		ATREVIMIENTO									
INGRIESEIS									ARTICULO		
SOLDADO RUSO									CALCAÑAR		
						CONSONANTE		SUPERFICIE, CARA			
						VENCEDOR		ASTRAGALO			
	ALTAR				ITAS						
ENTRESIJOS	DURACION DE LO ETERNO				CONSTELACION						SIGNO DE LA SUMA
							CONTRACCION			MIL	
							NIETO DE CAM			CALCIO	
APARIENCIAS						ACERCA					
ENSALZA						CONSONANTE					
			PLURAL, DANZA DE CATALUNA								

**Solución en las páginas  
de cartelera  
del periódico del domingo.**

Las definiciones figuran en el interior de las casillas negras. Las flechas indican en qué dirección o en qué columna han de colocarse las palabras, que se leerán siempre de izquierda a derecha y de arriba abajo.



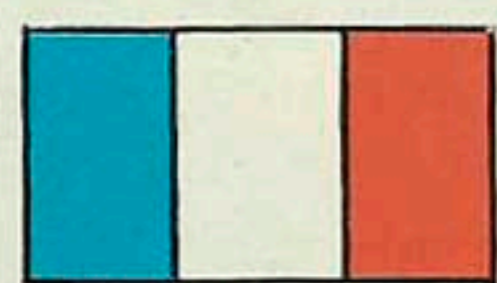


**LAS ESTRELLAS  
DEL MUNDIAL 82**



**Diario 16**  
MUNDIAL 82

28

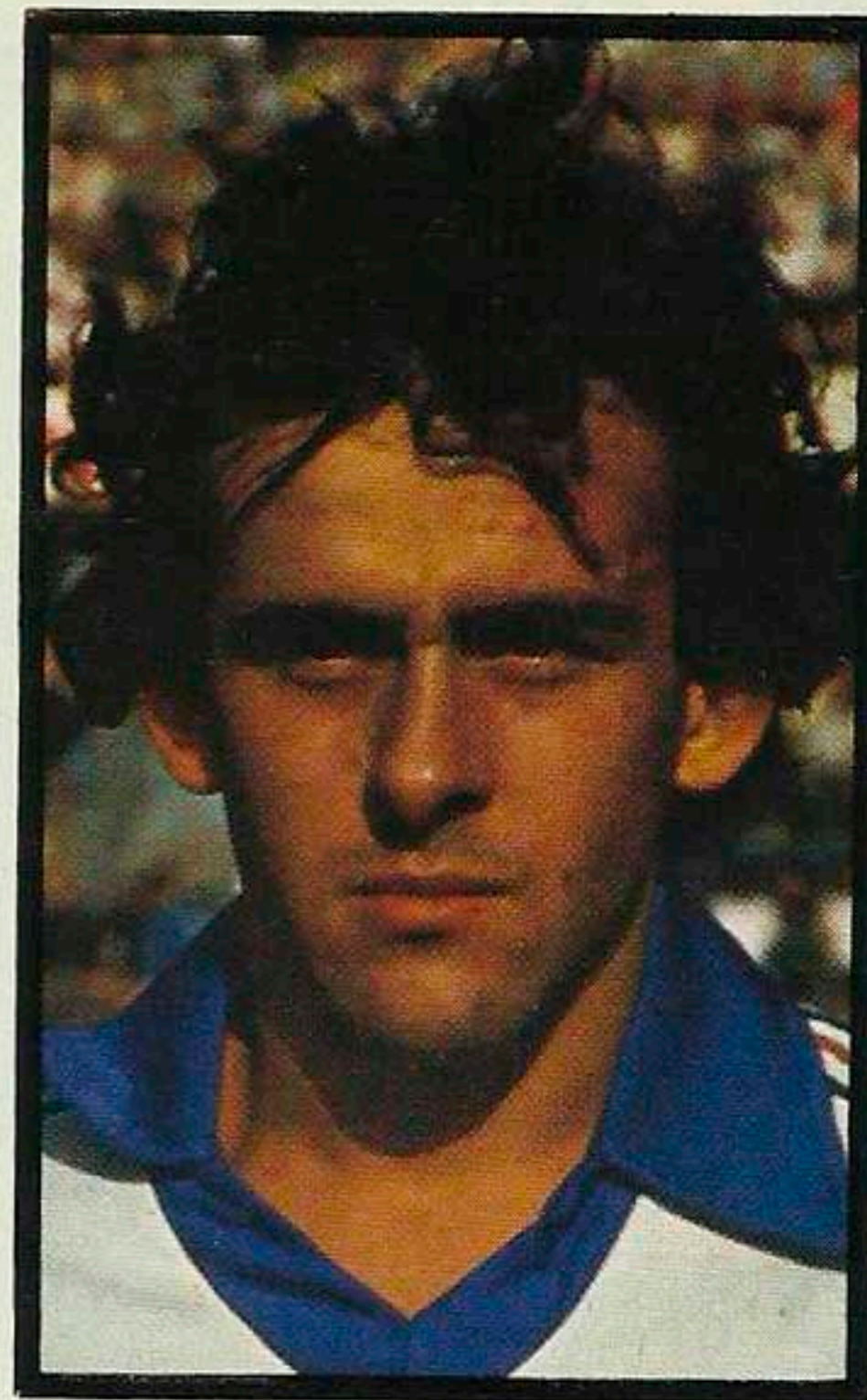


**PLATINI**

**FRANCIA**



El motor del equipo francés posee un inteligente juego de cintura y una exquisita elegancia.



Es el talismán, el abanderado.

## Francia soy yo

Dijo en cierta ocasión el Rey Sol: «Francia soy yo». Michel Platini no es que lo diga, pero es de dominio público. Todo el juego de la selección gala pasa indefectiblemente por sus botas, hasta el punto de que el propio centrocampista, hoy en el St. Etienne, ha cogido no pocos enfados cuando una jugada de ataque no llevaba su sello.

Y Platini es sin duda el mejor elemento de los franceses con mucha diferencia. Hombre de técnica perfecta, visión inmediata de la jugada y picardía absoluta, siempre queda además entre los máximos goleadores de su país pese a ser un organizador nato. Veinte tantos hizo en la pasada Liga, quedando cuarto frente a los veinticuatro de Delio Onnis. Hay que aclarar que Platini pasó en esta última temporada por varias lesiones y jugó sólo a ráfagas el campeonato.

No hay barrera defensiva que pueda impedir sus inconmensurables lanzamientos de faltas. Parábolas a veces increíbles, siempre matemáticas y casi con seguridad total goles cantados de antemano. Es una especialidad en la que hoy por hoy es maestro mundial.

Menos velocidad, un arma que no posee pero sabe disimular, Platini tiene de todo. Un disparo durísimo, un inteligente juego de cintura y una elegancia perfecta. Hábil con los dos pies, emplea más la pierna derecha y es el canalizador del juego francés. No es sólo el director de juego, es el talismán, el abanderado y el mito de la afición. Francia es él.

Javier Rivera

**NOMBRE:** Michel Platini.

**NACIO:** El 21-6-55 en Joeuf (Francia).

**ESTATURA:** 1,80.

**PESO:** 73 kilos.

**DEMARCAACION:** Centrocampista de ataque.

**SU PUNTO FUERTE:** Motor del equipo y un maestro en el arte de lanzar faltas a portería.

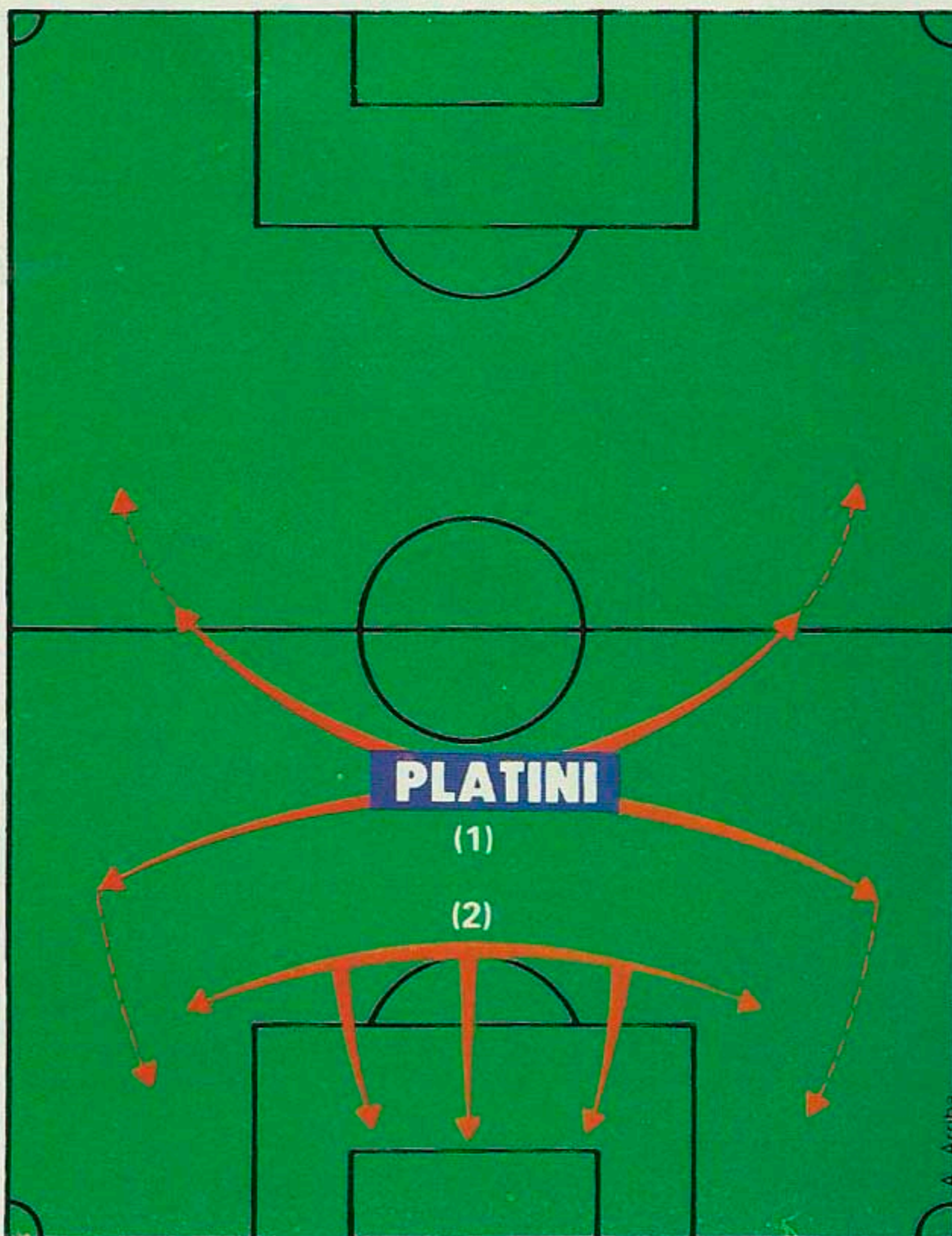
**SU DEFECTO:** La velocidad. Nunca regatea en largo, porque sabe que lleva las de perder.

**EQUIPOS:** Joeuf, Nancy y Saint Etienne.

**VECES INTERNACIONAL:** 40 con la selección A.

**TITULOS:** Dos veces tercer mejor jugador de Europa, en el 78 y 81. Una Liga con el Saint Etienne y otra con el Nancy.

**COTIZACION ESTIMADA:** 220 millones de pesetas.



(1) Con Platini no cabe decir que si juega por aquí o por allá. Simplemente juega. Por todo el centro del campo, ya por la izquierda o la derecha. Su peculiar condición de líder y su sapiencia le permiten colocarse siempre donde más interesa y su acción es la de ir buscando balones de ataque.

(2) Su otra característica acusada se nota en cuanto llega al borde del área contraria. Desde cualquier posición a menos de veinticinco metros dispara. Platini a puerta, siendo además un especialista en los golpes francos.



**Resumen de lo publicado**

... Suenan unas trompetas y toda la tribu se arrodilla ante el rey de los kadori. El reyezuelo quiere casarse con Sigrid, y se la lleva. El cáliz es robado, y el Capitán Trueno y sus amigos, son apresados para la fiesta de Simla, donde los esclavos se batían contra las fieras en la arena.

**APENAS ALCANZA EL SOL SU CENIT, VARIOS SALVAJES IRRUMPEN EN LA EMPALIZADA DE LOS ESCLAVOS... ¡Y LOS LAMENTOS DE ÉSTOS SON SUSTITUIDOS POR GRITOS DE TERROR...**

¡CAPITÁN! ¿A DONDE LLEVARÁN A ESOS DESPICHADOS?

¡NO LO SÉ, CRISPIN!... ¡ESTOS SALVAJES SON CAPACES DE TODO!

ASÍ TRANSCURREN LENTOS Y ANGIUSTOSOS LOS MINUTOS PARA NUESTROS AMIGOS, HASTA QUE...

¿NO OYES ESE CLAMOR? ¡ES COMO SI CENTENARES DE PERSONAS ESTUVIESEN REUNIDAS EN UN SOLO LUGAR!

¡SON GRITOS DE TERROR! ¿QUE ESTARÁN HACIENDO CON AQUELLOS DESPICHADOS?

¡AY! ¡ME PARECE QUE PRONTO LO SABREMOS!

¡SI! ¡VIENEN A POR NOSOTROS!

¡EN SALVAJE PROCESIÓN, LOS KADORI ATRAVESAN EL POBLADO, CON LA JALILA DE NUESTROS AMIGOS A CUESTAS, DIRIGIÉNDOSE HACIA UNA MISTERIOSA EMPALIZADA!

... ¡EN CUYO INTERIOR PERECEN BAJO LAS GARRAS DE TODA CLASE DE FIERAS LOS DESPICHADOS ESCLAVOS!

¡ESTA ES LA SIMLA, LA FIESTA QUE OFRECE MUVIRO, EL CRUEL REYEZUELO DE LOS GUERREROS DE LA CALAVERA, A LOS ESPÍRITUS MALIGNOS QUE, SEGÚN ESTE SUPERSTICIOSO PUEBLO, VIVEN EN LA SELVA!

¡GRAN REY, LOS BLANCOS YA HAN SIDO TRAJIDOS HASTA AQUÍ!

¡QUE SE CUMPLA LO DISPUESTO!

MIENTRAS SE INICIA LA "LIMPIEZA" DE LA ARENA, PARA QUE PUEDAN CUMPLIRSE LAS ORDENES DE MUVIRO...

... LOS HECHEROS DE LA TRIBU ANUNCIAN A LOS ESPÍRITUS EL SACRIFICIO DE UNA NUEVA VÍCTIMA...

¡ABULA, BALAK! ¡ABULA SIMLA, BALAK!

... ¡EL PODEROSO GUERRERO DE PIEL BLANCA!

¡EL CÁLIZ DEL CAPITÁN! TE SORPRENDE ¿EH? LE QUITÉ ESTE PRECIOSO VASO A ESE INEPTO DE M'BUNGO... ¡OH! OLVIDABA QUE NO ME COMPRENDES...

¡DA LA SEÑAL DE QUE ABRAN LAS PUERTAS, IMBÉCIL! ¡EL BLANCO YA ESTÁ EN LA ARENA!

EL CAPITÁN TRUENO SE DISPONÍA A ESCUPIR SU DESPRECIO AL REYEZUELO, CUANDO LAS CINCO PUERTAS DEL CIRCO COMIENZAN A ABRIRSE LENTAMENTE...





# Ellos se merecen el triple

Por eso Vd. tiene la Libreta Triple Crédito del Banco Exterior de España. Para comprar esas cosas que necesita con mayor urgencia y que Vd. quiere pagar al contado.

Pagar los estudios de sus hijos, cambiar los muebles de la casa, comprar un coche nuevo, hacer un viaje al extranjero.

El Banco Exterior de España dará, a los que obtengan esta Libreta, un crédito tres veces superior a la cantidad de dinero ahorrado.

Con la Libreta Triple Crédito del Banco Exterior de España, Vd. decide la cantidad que desea ahorrar y, a partir de los tres meses, el Banco Exterior de España le da un crédito de tres veces el capital ahorrado.

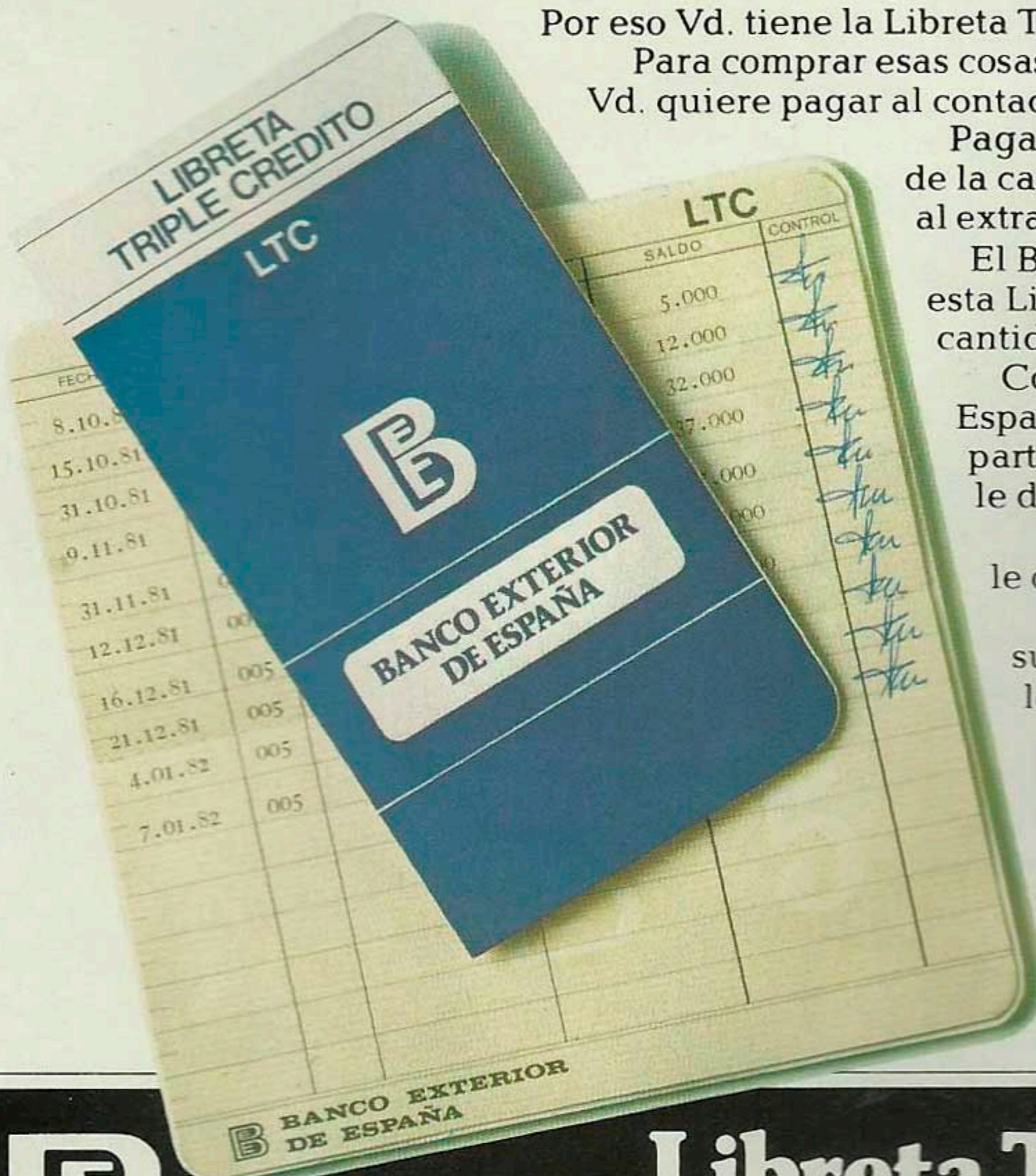
Por primera vez un Triple Crédito que además le ofrece tres ventajas importantes:

Un crédito personal que le ayuda a resolver sus problemas. Porque el Banco Exterior de España le da tres veces el importe de sus ahorros.

Disponibilidad del crédito por parte del titular una vez cumplido el corto plazo de tres meses.

La Seguridad, para los que obtengan esta Libreta, de conseguir un triple crédito. Porque lo garantiza el Banco Exterior de España.

Porque Vd. se merece lo mejor, porque Vd. se merece el triple.



**BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA**

**Libreta Triple Crédito**

**El banco sin fronteras**

**Los Nue**

# RITMO



**más ritmo**

Utilice su poder de crédito con Fiseat.

**VOS SEAT.**

# CROMO



1.600 c.c./95 CV/175 Km/h./ De 0 a 100 Km/h. en 11 segundos/ Encendido electrónico/ Carburador de doble cuerpo/5ª. marcha sobremultiplicada/ Barra estabilizadora en suspensión delantera/Neumáticos de perfil ultrabajo/Asientos superenvolventes/Volante de altura regulable/Y otras muchas novedades.

**para tu vida.**

**SEAT**

Cuidamos de su coche. Cuidamos de usted.

# Cómo disfrutar "el Doble."



**1.** Primer tiempo: relajación. Se llega a casa. Se afloja uno el nudo de la corbata, y se pone cómodo. Una vez con el vaso de Doble V en la mano, se inicia la relajación.

**2.** Segundo tiempo: degustación.

Seguidamente, se beben unos sorbos de DOBLE V. Entonces se puede fruncir el ceño, e imaginar las más apasionantes aventuras a lo James Bond, por ejemplo. Pero también vale con saborear simplemente el whisky Doble V.

**3.** Tercer tiempo: conversación.

Con los amigos, con los hijos, con su esposa... Porque también las palabras alrededor de DOBLE V, se disfrutan "el Doble".

**4.** Y, finalmente, convicción.

Cuando se saborea DOBLE V, y se compara... uno acaba convencido de que DOBLE V es más interesante. Porque se disfruta... "el Doble".

**DOBLE-V**  
*Hiram Walker*

Hecho aquí, por los de allí.

